

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**



**LA CONSOLIDACIÓN DE CORINTO Y ATENAS
COMO POLEIS MARÍTIMAS: UN ESTUDIO SOBRE
LA LEGITIMACIÓN RELIGIOSA EN LA GRECIA
ARCAICA Y CLÁSICA**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

P R E S E N T A

MARTÍNEZ GARCÍA JESSICA ABIGAIL

**DIRECTOR DE TESIS
MTRO. MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ BATALLA**

**REVISORES
LIC. ERNESTO ANTONIO FRANCISCO SCHETTINO MAIMONE
DRA. ROSA MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ ASCOBERETA
DRA. ATZIN JULIETA PÉREZ MONROY
LIC. JUAN MANUEL ROMERO GARCÍA**

MÉXICO, D. F. CIUDAD UNIVERSITARIA

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A G R A D E C I M I E N T O S

Agradezco al Maestro y Asesor de Tesis, Miguel Ángel Ramírez Batalla, por la confianza y el apoyo brindado para realizar este proyecto de investigación. Asimismo a mis revisores, por el tiempo y las enseñanzas transmitidas: Lic. Ernesto Antonio Francisco Schettino Maimone, Dra. Rosa María del Carmen Martínez Ascobereta, Dra. Atzin Julieta Pérez Monroy y Lic. Juan Manuel Romero García.

De manera general, reconozco y doy gracias a todas aquellas personas que contribuyeron con su aportación para la conclusión de este objetivo.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Breve acercamiento a las antiguas formas de legitimación religiosa en el Egeo: minoicos y aqueos	9
1.1 Creta y el reino de Minos	11
1.2 Los reinos micénicos.....	19
Capítulo 2. El período de las transformaciones	27
2.1 Los cambios en el orbe religioso	31
2.2. Las desavenencias del siglo VIII	37
2.2.1. La <i>Polis</i> y la religión cívica.....	37
2.2.2. Colonización.....	41
Capítulo 3. El desarrollo marítimo de Corinto	47
3.1. El culto de Poseidón en Corinto	48
3.1.1. Poseidón en el régimen de los Baquíadas.....	48
3.1.2. Poseidón y los Cipsélidas.....	58
3.2. La conformación de Corinto como hegemonía marítima	66
3.2.1. La apertura comercial en el Istmo.....	66
3.2.2. El esplendor de la hegemonía marítima	73
Capítulo 4. La construcción de la hegemonía marítima ateniense.....	79
4.1. Los principales promotores de la hegemonía marítima ateniense	81
4.2. La imagen publicitaria de la hegemonía marítima ateniense	98
4.2.1. Teseo y Cimón	99
4.2.2. Pericles y Teseo.....	106
4.3. Teseo y la hegemonía marítima ateniense.....	113
Epílogo.....	118
Bibliografía	121

Introducción

El término *legitimación* aparece fuertemente vinculado con el poder político, por lo tanto, con las relaciones de mando y obediencia. Su papel principal consiste en asegurar la adhesión de un individuo o grupo social, sin el uso de la fuerza, hacia un orden dominante –gobernantes, líderes, instituciones, etcétera.- Esto quiere decir que su práctica se basa en la búsqueda de compatibilidad entre el sistema de creencias de una comunidad política y las finalidades del poder político,¹ porque a través de este método las relaciones de poder obtienen sustentabilidad, efectividad y estabilidad. Aunque el estudio sobre el concepto legitimación propiamente surgió en el siglo XX con el análisis sociológico *Wirtschaft und Gesellschaft* de Max Weber,² el interés por este tema es bastante antiguo, así como su uso. Autores como Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Locke, Hegel, Bodino, Hobbes, Edmund Burke, Rousseau, entre otros, establecieron formas de justificación en sus escritos que pueden sintetizarse en tres principios: la Voluntad (proveniente de Dios y del Pueblo), la Naturaleza (la ley natural y de la razón) y la Historia (la fuerza de la tradición y el principio general de Derecho).³ La forma de justificación que más ha sobresalido es la basada en la religión. Este tipo de legitimidad, reconocida por emplear el poder divino para validar la autoridad de los gobernantes, es nombrada por algunos autores como voluntad divina y asociada por otros a la dominación carismática.⁴

En la legitimación de carácter religioso –denominada de esta manera en la presente investigación- se concibe que la deidad es el elemento que le ofrece al

1. Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, *Diccionario de Política*, 3^{era} ed., trad. de Raúl Crisafio [et.al], México, Siglo XXI, 1985, p. 140, 892-894, 1217, 1224. C.f. German J. B. Campos, *Derecho Político*, Buenos Aires, Aguilar, 1962, p. 341 y 342; Teun A. Van Dijk, *Ideología*, trad. de Lucrecia Berrone de Blanco, Barcelona, Editorial Gedisa, 1999, p. 318-320.

2. En este trabajo Max Weber estableció tres formas históricas de dominación legítimas: el de carácter racional-jurídico (correspondiente al estado moderno), tradicional y carismático. Max Weber, *Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, trad. de José Medina Echavarría [y otros.], México, FCE, 1944, 170-197, p. 706-888.

3. Bobbio, *Estado, gobierno y sociedad*, trad. de José Fernández Santillán, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 17-124 (Colec. Breviarios 487); Philippe Raynaud y Stéphane Rials (edit.), *Diccionario Akal de Filosofía Política*, trad. de Mariano Peñalver y Marie-Paule Sarozín, Madrid, 2001, p. 742-744 (col. nº 31).

4. El fundamento de legitimidad (de la dominación) carismático descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona, así como a las ordenaciones por ella creadas o reveladas. Según este autor, el carisma es la cualidad que hace extraordinaria a una persona porque la vuelve poseedora de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas. Weber, *op.cit.* p. 172 y 193.

hombre la autoridad para ejercer el mando sobre otros, porque es la máxima representación de lo sagrado (lo numinoso). En este caso, lo sagrado se convierte en el valor que legaliza el poder de mando porque está relacionado con el misterio (*mysterium*), lo tremendo (*tremendum*), la fascinación (*fascinans*), la majestad (*majestas*) y lo enérgico (*energicum*); atributos que lo convierten en símbolo de respeto, veneración y obediencia.⁵ Así es como lo sagrado, al ser una energía peligrosa, incomprensible, difícilmente manejable y eminentemente eficaz, hace ver al poder como la realización de una voluntad divina. De esta manera, cuando la voluntad recae sobre la figura del gobernante manifiesta su superioridad porque lo convierte en fuente y principio de autoridad.⁶

En particular, este tipo de legitimación está asociada con las grandes monarquías antiguas como la egipcia, sumeria, hitita, asiria, acadia, entre otras, ya que en estos casos se aprecia con mayor certeza su efectividad para sustentar el poder político en una persona, al convertirlos en encarnaciones divinas o descendientes de dioses. El caso griego no es la excepción. Las epopeyas homéricas y los mitos nos hablan de reyes descendientes de un linaje divino, portadores de un cetro como Agamenón, protegidos por divinidades y pertenecientes a reinos cretenses y aqueos. Las referencias más cercanas que existen sobre la legitimación religiosa de los reinos establecidos en el Egeo durante el segundo milenio (a.n.e.) Reinos distinguidos por haber establecido nexos comerciales con Oriente, Egipto, Occidente, y Europa meridional.

Empero, estos reinos marítimos no fueron los únicos que se enfocaron a la actividad comercial y naval en el Egeo. En épocas posteriores, Corinto y Atenas también se distinguieron por establecer el control comercial y naval, convirtiéndose en las ciudades griegas marítimas más renombradas. Corinto en el siglo VII controló la ruta comercial occidental que llegaba al sur de Italia y fue la principal exportadora de cerámica protocorintia en Occidente. Por su parte Atenas durante el siglo V estableció su dominio sobre los mares orientales a través de las empresas navales y militares que efectuó para la liga ático-délica; acontecimiento con el que obtuvo el

⁵. Rudolf Otto, *Lo Santo. Lo racional o lo irracional en la idea de Dios*, trad. de Fernando Vela, Madrid, Editorial Alianza, 1980, p.14-77.

⁶. Roger Caillois, *El hombre y lo sagrado*, trad. de Juan José Domenchina, 3^{era} ed., México, FCE, 2006, 16, p. 92-93 (Colec. Sociología.)

control sobre el tráfico comercial de los productos que entraban y salían del mar Egeo. Estas dos *poleis* que lograron consolidar su predominio por sobre otras ciudades marítimas griegas existentes (Calcis, Eretria, Mégara, Egina, Cócira), necesitaron un apoyo suficientemente poderoso para legitimar su supremacía frente a las demás. Un poder como el que la religión, a través de las divinidades, le ofreció a reyes antiguos para convertirlos en principio de autoridad y a ciertos reinos, les ayudó a ser considerados como los más poderosos de una región.⁷

Aun sabiendo que el tema de la religión griega es complejo, variado y rico en matices, el objetivo de este estudio es conocer si los gobernantes de estas *poleis* emplearon de la misma forma que los reyes, a una divinidad o un ser vinculado a lo sagrado para sustentar el poder hegemónico de su *polis*. Para ello se revisarán las acciones políticas emprendidas por sus dirigentes, así como los cultos que estuvieron asociados a estos políticos o fueron populares en cada una de estas *poleis* durante este proceso.

Asimismo, esta investigación se ha basado en el análisis comparativo para corroborar los objetivos de esta investigación. Este tipo de análisis interpretativo generalmente es usado en investigaciones de religiones antiguas para comparar mitos, rituales, creencias, deidades, prácticas y festividades religiosas, etcétera, de diferentes sociedades. Aunque también es empleado en estudios de civilizaciones antiguas de las que poco se sabe y existen escasas fuentes pertenecientes a la época.

En el presente trabajo han sido fundamentales dos razones para abordar este estudio. La primera es que el tema de la legitimación religiosa en el caso griego por lo general se ha centrado en la figura del soberano, cuando el uso de la religión estuvo presente en proyectos de líderes políticos: inauguraciones de eventos deportivos panhelénicos, fundaciones coloniales, creación de confederaciones, en reformas políticas como la unificación territorial, entre otras. La segunda porque Poseidón (dios relacionado con el mar) aparece implicado en el desarrollo marítimo

7. Babilonia es un ejemplo de lo anterior. Hammurabi empleó a las deidades An y Enlil de origen sumerio-acadio y a Marduk, en su enronización como sexto rey de Babilonia; reino que obtuvo el mando sobre otros ya existentes en el sur mesopotámico durante los primeros siglos del II milenio. Thorkild Jacobsen, "Mesopotamia" en Henri Frankfort [y otros], *El pensamiento prefilosófico I*, trad. de Eli de Gortari, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 235, 252-253.

de Corinto, mientras que Teseo (héroe ático considerado en algunas versiones míticas como hijo de Poseidón) adquiere popularidad en Atenas durante su ascenso como potencia marítima, a pesar de que Atenea era la diosa tutelar de esta *polis* y la encargada de resguardar el tesoro de la liga ático-délica.

Aunque toda división histórica es arbitraria, es necesario fijar límites temporales. Tradicionalmente, se ha propuesto como inicio de la hegemonía marítima de Corinto la primera oleada migratoria que se dio en la Hélade durante el siglo VIII, período en que los Baquíadas dominaban políticamente Corinto, mientras que su auge se ha situado durante la tiranía de los Cipséidas a mediados del siglo VII y principios del VI. En el caso de Atenas, su etapa como hegemonía marítima se ha ubicado en el siglo V, particularmente entre el año 478 y 431 a.C. El 478 a.C es el año en el que se creó la liga ática-délica (cuyo líder fue Atenas) con el objetivo de eliminar los remanentes de la influencia persa en el Egeo. La misma confederación que en tiempos de Pericles llevó a establecer el dominio marítimo de Atenas en el Egeo. Asimismo, este año corresponde a la reconstrucción de las murallas en Atenas, un proyecto propuesto por Temístocles después de que el contingente persa fue derrotado en Micala. El 431 a.C. es cuando las fuentes apuntan que inició la primera fase de la guerra del Peloponeso, la cual trajo como consecuencias el debilitamiento del imperio marítimo ateniense y la muerte de Pericles en el año 429,⁸ el estratega al que se le ha adjudicado la consolidación del imperio ateniense, entre otras cosas.

Aunque algunos términos empleados en esta investigación pueden parecer objetables porque imponen una concepción artificial sobre la complejidad del pasado que se maneja, se han utilizado para hacer más comprensible este estudio. Este es el caso de las palabras hegemonía, propaganda y publicidad. La hegemonía se ha entendido comúnmente como “la supremacía que un Estado ejerce sobre otro u otros” o “dirección suprema,”⁹ por esto se puede hablar de hegemonía política, económica, cultural, religiosa, militar, etc.¹⁰ Desde la perspectiva jurídica este término se utiliza para indicar que una potencia es reconocida por otra o por un

⁸. Su muerte fue causada por la peste desarrollada en el Ática durante los primeros años de la guerra. Un problema generado por el ambiente insalubre en el que comenzaron a vivir la aglomeración de atenienses refugiados en la ciudad por órdenes de Pericles.

⁹. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22^{ma} ed., España, Espasa Calpe, 2001, p. 1193; *Diccionario Porrúa de la lengua española*, 51^a ed., México, 2005, p. 372.

¹⁰. Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, *op.cit.* p. 775.

sistema de otros estados como dirigente legítimo.¹¹ Por lo tanto, aquí será usada la palabra hegemonía para indicar la supremacía marítima que tanto Corinto como Atenas manifestaron, en distintas épocas, entre otras *poleis* griegas de su misma especie.

En el caso del término propaganda, éste es empleado porque está íntimamente relacionado con la política, debido a que es concebida como una técnica de persuasión aplicada para influir en la opinión y la conducta de la sociedad.¹² De ahí que se haya definido originalmente como la difusión de ideas y opiniones sesgadas basadas a menudo en el uso de la mentira y el engaño.¹³ No obstante, el objetivo de la propaganda radica en sugerir o imponer cierto tipo de creencias específicas en los demás para que éstos cambien su opinión y comportamiento.¹⁴ Otro término paralelo a la propaganda es el de publicidad. En este caso, la publicidad no es más que el medio por el cual se da a conocer la propaganda: imágenes, escritos, símbolos, discursos; elementos que son objeto de la opinión pública.¹⁵ En este estudio la literatura, los templos, las esculturas, la pintura y las justas deportivas fueron considerados medios publicitarios porque transmitieron cierto tipo de opiniones y creencias, tanto al interior como al exterior, de los políticos que estuvieron inmersos en el desarrollo hegemónico de Corinto y Atenas: los Baquíadas, los Cipséidas, Cimón y Pericles.

En cuanto a las fuentes cabe mencionar dos aspectos. El primero, que sólo se seleccionaron obras centradas principalmente en los campos político, religioso, social y cultural. El segundo, que en su mayoría son obras interpretativas debido a que las fuentes literarias correspondientes a la época arcaica y clásica son escasas en relación al objeto de estudio que aquí se aborda. Las referencias vinculadas a Corinto y su período hegemónico, desarrollado en la época arcaica, provienen principalmente de Heródoto y de escritores griegos y latinos pertenecientes a la época del Imperio romano. Aunque la literatura del siglo V es más rica y variada en

¹¹. *Ibid*, p. 772.

¹². Jean Marie Domenach, *La propagande politique*, 3ª ed., Paris, Presses Universitaires de France, 1959, p. 8 (Que sais-je? 418.)

¹³. Anthony R. Pratkanis & Elliot Aronson. *Age of Propaganda: The every use and abuse of persuasion*, New York, University of California, 2001, p. 11.

¹⁴. Bobbio & Matteucci, *op.cit.* p. 1333; Jean Marie Domenach, *op.cit.* p. 8.

¹⁵. *Ibid*, p 15; Bobbio & Matteucci, *op.cit.* p. 1335.

comparación con la de los siglos VIII, VII y VI, no toda se encuentra enfocada en los acontecimientos políticos de Atenas ni en sus cultos cívicos. Por ello, la mayoría de la información empleada para este siglo proviene de los historiadores Heródoto y Tucídides, mientras que el resto de la información complementaria corresponde a autores griegos y latinos posteriores a este período que destacaron en la filosofía, la historia y la geografía.

En relación a las obras interpretativas, éstas provienen de líneas de investigación arqueológicas, antropológicas, filológicas e históricas (del arte y de la religión) de autores pertenecientes al siglo XX y XXI. Por lo tanto, cabe aclarar que toda reflexión sobre este tema se construye con información parcial. Para el tema concerniente a los reinos aqueos y cretense se usaron primordialmente fuentes secundarias y obras de poetas griegos que relatan el pasado mítico de la Hélade y el Egeo. Esto debido a que son reinos pertenecientes al segundo milenio de los que sólo se conservan vestigios arqueológicos, fragmentos de escritura –sobre las cuales filólogos han ofrecido diversas interpretaciones- y referencias míticas.

Con respecto a la traducción de las fuentes, se recurrió preferentemente a las ediciones existentes en español, cuando esto no fue posible se tradujo de las lenguas originales. Las traducciones en este caso se hicieron de las fuentes secundarias o interpretativas, sin embargo, las citas textuales que se emplearon de éstas se han puesto en su lengua original en el cuerpo del texto.

De igual manera este estudio, como todos los demás, deja aspectos sin tratar para concentrarse en los contenidos señalados tales como los mitos y rituales en torno a los juegos panhelénicos, el análisis de las escenas míticas en el Partenón, la importancia política y social de Atenea durante la época de Pericles, las formas en que las clases sociales bajas enfrentaron los embates de la apropiación de tierras por parte de los *aristoi* en siglo VIII, entre muchos otros que destacan por su complejidad y atractivo. Por lo tanto, este trabajo puede ser considerado como un primer acercamiento para posteriores investigaciones, que en este caso sería lo más deseable.

El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos. Los primeros dos brindan un panorama histórico. Con respecto al primer capítulo cabe aclarar un punto importante. Al comprender que los estudios antiguos sobre la legitimación religiosa

están tradicionalmente enfocados en la figura del rey, este trabajo parte de una revisión breve sobre las posibles formas de legitimación desarrolladas en los reinos antiguos del Egeo durante el segundo milenio. Por ello, el primer capítulo aparecen los reinos cretense y aqueos tratados a partir de sus formas de legitimación religiosa, aunque este terreno de estudio se encuentre ceñido de bases interpretativas. La intención es ver que una práctica como ésta con el paso del tiempo se ajusta a diversas circunstancias políticas, económicas, sociales, religiosas y culturales, y cómo la empleaban los antiguos reinos marítimos en el Egeo para consolidar su poder

En la misma línea, el segundo capítulo trata las transformaciones que se dieron después de la caída de los reinos micénicos hasta los inicios del siglo VIII. Un marco temporal en el que las formas de organización social, la práctica política, la economía y la religión manifestaron diversos cambios que posibilitaron el desarrollo de las *poleis*¹⁶ en la Hélade. En este caso, se pone mayor énfasis en el aspecto religioso y en la etapa de la colonización. En la primera porque es importante saber las transformaciones que sufrieron las principales divinidades vinculadas con los reinos cretenses y aqueos en la conformación del panteón griego. Esto se hizo con el propósito de entender si estos cambios repercutieron en las prácticas de legitimación religiosa usadas por los gobernantes posteriores a este período histórico. En la colonización, término que tradicionalmente se emplea para las oleadas migratorias que se dieron a partir del siglo VIII en la Hélade, porque fue un acontecimiento en el que Corinto y Atenas fundaron colonias (sobre todo Corinto) y cleruquías (Atenas) con las que pudieron establecer su hegemonía marítima.

El capítulo tercero analiza el desarrollo hegemónico de Corinto como *polis* marítima. Cabe resaltar que este capítulo inicia con el estudio del culto a Poseidón durante el gobierno de los Baquíadas y los Cipséidas, debido a que esta deidad estuvo asociada con la zona portuaria de esta polis, el Istmo, durante el período en el que Corinto se estableció como hegemonía marítima. También se revisan las acciones políticas que los Baquíadas y los tiranos Cípselo y Periandro realizaron en este proceso. Esto con la finalidad de descubrir si fue empleado implícitamente un

¹⁶. Esta compleja organización política y social en la que las relaciones entre la política y la religión adquirieron un tono diferente al conocido en los reinos antiguos.

discurso legitimador basado en el dios Poseidón para consolidar a su *polis* como una hegemonía marítima. Asimismo, se abordan de manera breve algunos rasgos primordiales referentes a su contexto social y económico, pues en estos contenidos no se centra esta investigación.

El cuarto y último capítulo trata la construcción de la hegemonía marítima ateniense. A pesar de que la comunidad académica emplea la palabra imperio para definir el auge de esta *polis* durante el siglo V y señalar la autoridad ejercida por los atenienses contra la voluntad de sus aliados, aquí se maneja el término hegemonía porque se revisa el proceso en el que Atenas se estableció como *polis* dominante de la navegación y el comercio en el Egeo. Un período en el que Atenas pasó de ser el líder de la liga ático-délica, la cual compartía intereses mutuos, a una ciudad que terminó dominando a sus aliados en beneficio propio.¹⁷ Al considerar que las fuentes históricas del siglo V se centran particularmente en las guerras greco-persas y la guerra del Peloponeso, y que las fuentes secundarias básicamente utilizan las figuras político-militares que destacaron en este período para desarrollar sus análisis, este capítulo se enfoca en los políticos atenienses que intervinieron en el proceso de consolidación hegemónica para desarrollar el tema de la legitimación religiosa. Por tal motivo, primero se examinan las acciones políticas empleadas por Temístocles, Cimón y Pericles, y luego la forma en cómo se asociaron a Teseo. En este caso, la elección de estos tres personajes se hizo con base en las aportaciones que realizaron para transformar a Atenas en una hegemonía marítima y para posicionar su dominio sobre la ruta comercial oriental. Debido a esto, Arístides no forma parte de este análisis porque a pesar de que fue quien fijó las formas de contribución de los aliados pertenecientes a la liga ático-délica, este político ateniense no desempeñó un papel más trascendental en su conformación hegemónica. No obstante, pese a que este apartado se realizó a partir de tres personajes atenienses, el estudio finaliza marcando su atención en saber si Atenas también recurrió a sustentar su hegemonía marítima en el poder divino vinculado con Teseo.

¹⁷. Bobbio & Matteucci, *op.cit.* p. 772, 774-775; Édouard Will, *El mundo griego y oriente*, trad. de Javier Fernández, Barcelona, Akal, 1997, 158-159.

1. Breve acercamiento a las antiguas formas de legitimación religiosa en el Egeo: minoicos y aqueos.

Desde épocas remotas la religión ha jugado un papel importante dentro de la política. El interés social por validar la autoridad¹ del gobernante ha sido uno de los motivos por los que se han creado vínculos entre hombres y divinidades; seres superiores que controlan la naturaleza y las acciones humanas. De esta manera, este tipo de vinculaciones dieron como resultado que reyes en la antigüedad se ungieran como encarnaciones divinas, descendientes o representantes de los dioses en la tierra, para respaldar su cargo y justificar sus acciones políticas. Generalmente, los casos de legitimación política -basados en la religión- más reconocidos son los de Egipto con sus faraones y las distintas dinastías reales que se establecieron en Mesopotamia: la sumeria-acadia, la amorrita, casita y asiria; regiones geográficas que durante el segundo milenio mantuvieron un vasto flujo comercial con los reinos del Egeo, minoicos y aqueos.²

Los cretenses particularmente tuvieron contacto comercial con Egipto desde el Minoico Temprano (2500- 1900 aprox.),³ sin embargo, éste fue débil en comparación con el que se dio durante la dinastía número XVIII (Reino Nuevo). En este período de mayor afluencia comercial Creta importó de Egipto:⁴ perlas, vasos, objetos de

1. Aunque no debe confundirse con el concepto de poder, la autoridad tiene una estrecha relación con éste porque sitúa el poder de mando; razón por la que se le considera una especie o fuente del "poder" que responde a un principio de legitimidad. Otros han definido a la autoridad como una relación de poder establecido e institucionalizado en donde el sujeto pasivo de la relación adopta como criterio de su propio comportamiento el mandato o la orientación del sujeto activo, sin evaluar el contenido. Raynaud & Rials, *op.cit.* p. 66-69. Bobbio & Matteucci, *op.cit.* p. 136 y 137.

2. R.W. Hutchinson, *La Creta prehistórica*, trad. de Teresa E. Rohde, México, FCE, 1978, p. 222 y 223 (Breviarios 273.)

3. *Ibid.*, p. 13 y 136. De acuerdo con R.W. Hutchinson, existe una contrariedad con respecto a la cercanía comercial entre Creta y los puertos comerciales de Siria y Palestina durante el Minoico temprano, porque se sabe que Chipre actuó como intermediaria en el tráfico comercial de Oriente y la zona del Egeo. Por su parte, Chester Starr explica que las conexiones comerciales con Siria pertenecieron más al apogeo marítimo de los reinos micénicos. Como parte de las primeras importaciones tempranas de objetos egipcios (Minoico Temprano II), están los fragmentos de un tazón de terracota vidriado y un collar de cuentas fabricado con el mismo material, localizados en la tumba seis de Moclos. Chester Starr, "Nacimiento y decadencia del Mundo Micénico" en Marazzi Massimiliano, *La sociedad Micénica*, trad. de Manuel Bayo, Madrid. Akal, 1992, p. 45. C.f. Jean Toulard, *Historia de Creta*, Buenos Aires, EUDEBA, 1969, p. 50; Rodney Castleden, *Mycenaeans*, London, Routledge, 2005, p. 185.

4. La mayoría de los académicos coincide en que el apogeo comercial entre Creta y Egipto se dio en la dinastía número XVIII. R.W. Hutchinson sostiene que fue durante el reinado de Hatshepsut (1580

tocador, oro (de Nubia), amatista, escarabajos y marfil. A cambio, los cretenses exportaban aceite, vino y vasos policromos como el vaso de alabastro Alexín.⁵

En cuanto a la actividad comercial de los reinos micénicos⁶ sabemos que no sólo se expandió sobre las islas del Egeo como Samos, Naxos, Thera, Rodas, Cos, Melos, Delos y Chipre, sino también sobre la costa de Asia Menor, Egipto, Siria y Sicilia.⁷ Entre los productos comercializados por los aqueos destacan: la cerámica, el aceite, el vino y posiblemente artículos manufacturados como perfumes y ungüentos. Con Oriente los aqueos exportaban otros productos como textiles de lana y probablemente armas.⁸ Asimismo, de Oriente provenía el estaño, el lapislázuli, las perlas de vidrio, el cobre, los sellos de piedras, el marfil y los sellos cilíndricos; siendo las principales zonas comerciales: Ugarit, Biblos, la costa sur de Turquía y Chipre. Por otra parte, los aqueos también obtenían de la región báltica el ámbar y de la Europa central el oro.⁹

Por relatos míticos sabemos que reyes de los reinos del Egeo dedicados a la navegación y el comercio estuvieron emparentados con divinidades, al igual que los reinos de tipo despótico con los que comerciaban. Sin embargo, aunque estos reinos desarrollaron un tipo de conexión entre dioses y reyes, cada uno lo empleó de diferente manera y para distintos fines. No es lo mismo hablar de las formas de legitimación religiosa empleadas por dinastías orientales para establecer su dominio sobre reinos locales ya establecidos (Mesopotamia), o las usadas por los faraones del Imperio Nuevo para desplazar a la dinastía hicsa en Egipto y asegurar la victoria en las campañas expansionistas de las minas de Nubia y el corredor Sirio-Palestino -

– 1550 período Minoico Tardío I A), mientras que Chester Starr sugiere la época del Amarna en la que el faraón Akenatón reinó. R.W. Hutchinson, *op.cit.* p. 142; Chester Starr, *op.cit.* p. 45.

⁵. Jean Toulard, *op.cit.* p. 50. En cuanto a la referencia sobre el vaso de alabastro encontrado en la tumba 137 de Sedment (perteneciente al reinado de Tutmosis III), *vid.* R.W. Hutchinson, *op.cit.* p. 146 y 147.

⁶. Entre los que destacan Yolkos (Tesalia), Amyklai (Laconia), Eleusis, Maratón, Braurón, Menidi, Spata, Thorikos (Ática), Delphi y Orcomenos (Grecia central); Delos, Keos y Ialysos (entre las poblaciones isleñas), y la fortaleza isleña de Gla.

⁷. Bockisch y H. Geiss, "Origen y desarrollo de los estados micénicos" en Marazzi Massimiliano, *op.cit.* p. 59; R.W. Hutchinson, *op.cit.* p. 151-156.

⁸. Rodney Castleden, *Mycenaeans...*, p. 188-190. Comúnmente, se considera más cercano el comercio cretense con el Egipto y el de Oriente con el micénico. No obstante, es difícil saber hasta qué punto esto es cierto, debido a que no se tienen datos precisos sobre el comienzo de las dinastías aqueas en Creta.

⁹. Rodney Castleden, *Mycenaeans...*, p. 189-190; G. Bockisch y H. Geiss, *op.cit.* p. 59; Chester Starr, *op.cit.* p. 44.

punto comercial entre el Cercano Oriente y el Egeo con mayor afluencia de pueblos extranjeros-,¹⁰ porque cada uno responde a conflictos sociales y políticos diferentes.

En Egipto el faraón de las dinastías XVIII a la XX aparece como jefe del ejército y encarnación del dios de la guerra *Montu*,¹¹ mientras que en los reinos hegemónicos asentados en Mesopotamia algunos líderes políticos como el acadio Sargón I, establecieron su reino en el Sumer (baja Mesopotamia) bajo la tutela de *An* (dios del cielo y representante de la autoridad divina) y *Enlil* (la fuerza legítima en la que se apoya el Estado cósmico)¹² desplazando el poder del o de los reinos sometidos.¹³

En los siguientes apartados revisaremos las formas posibles de legitimación religiosas empleadas en los reinos del Egeo, con la intención de brindar al lector un acercamiento a este tipo de prácticas pre-griegas, aun cuando la información concerniente a los reinos cretenses y aqueos es un área de estudio lleno de suposiciones teóricas.

1. 1. Creta y el reino de Minos.

De acuerdo a las fuentes arqueológicas, los cretenses –llamados por Sir Arthur Evans, minoicos- mantuvieron relaciones comerciales con la zona de Levante, las Cícladas, Anatolia y probablemente con las costas del Peloponeso a partir del Minoico Medio I y II (1900-1700);¹⁸ razón por la que se les ha considerado una talasocracia.¹⁹ Para Tucídides la primera flota naval griega fue la que creó Minos en Creta:

¹⁰. George Steindorff & Keith Seele, *When Egypt ruled the East*, 2^{da} ed, Chicago, The University of Chicago Press, 1957, p. 47-48. C.f. Gonzalo Bravo, *Historia del Mundo Antiguo. Una introducción crítica*, Madrid, Alianza, 1995, p. 101.

¹¹. José Castañeda Reyes, *Sociedad antigua y respuesta popular: Movimientos sociales en Egipto*, México, UAM, 2003, p. 272.

¹². Thorikild Jacobsen, *op.cit.* p. 186 y 192.

¹³. Pedro B. Gimpera, *Historia de Oriente*, México, UNAM- IIH, 1970, p. 286.

¹⁸. R.W. Hutchinson, *op.cit.* p. 13 y 14.

¹⁹. Chester Starr es uno de los más renuentes en aceptar tal clasificación, pues considera que no se puede hablar de una flota prehistórica cretense parecida a la ateniense, *vid.* R.W. Hutchinson, *op.cit.* p. 130.

Minos fue el primero, de los que conocemos por la tradición, en procurarse una flota y extender su dominio por la mayor parte de lo que hoy llamamos mar griego; sometió las islas Cícladas y fue el primer colonizador de la mayor parte de ellas, expulsando a los carios y estableciendo como gobernadores a sus propios hijos. Y, como era natural, para que le llegaran con mayor seguridad los tributos, procuró hasta donde alcanzó su poder, limpiar el mar de piratas.²⁰

Según Diodoro Sículo, este rey mítico cretense fue hijo de Zeus, fundó las ciudades de Cnosos, Festo y Cidonia, y dominó gran parte de las Cícladas y territorios de la costa de Asia Menor: “Minos así mismo estableció un buen número de leyes entre los cretenses [...] Poseyó una gran flota con la que sometió la mayor parte de las islas, y fue el primero de los griegos en ejercer la talasocracia.”²¹ Por Homero, sabemos que su reinado duró sólo nueve años;²² descripción que no concuerda con la leyenda del Minotauro en la que Minos aparece como un rey de más de nueve años de gobierno.²³

Con respecto a este tema, Rodney Castleden sugiere que Minos fue el título (*model of kingship*) otorgado a los reyes minoicos y no el nombre de un legendario rey cretense. Caso similar a los epítetos honoríficos de Ramsés, Horus y Amón que utilizaban algunos faraones para distinguirse, sólo que en el de los reyes cretenses el título Minos debió servir para investirlos como hijos de Zeus.²⁴ Sin embargo, aunque la idea de Castleden puede llegar a ser válida para explicar incongruencias temporales presentes en los mitos referentes a Minos, su propuesta abre nuevas interrogantes difíciles de resolver tales como: ¿Quién o quiénes otorgaban el título de Minos? ¿Cómo era la sucesión real en la cultura minoica? ¿Bajo qué parámetros

²⁰. Tucídides, *La Guerra del Peloponeso*, trad. y notas de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, Gredos, 2000, I. 4. 21 y 22 (Biblioteca Clásica Gredos 15-18).

²¹. Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, trad. y notas de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, Gredos, V. 78. 352 (Biblioteca Clásica Gredos 328).

²². Homero, *Odisea*, 10ª ed. trad. Luis Segala y Estalella, Madrid, Espasa Calpe, 1973, XIX: 201 (Colec. Austral X.)

²³. Plutarco. *Vidas Paralelas: Teseo*, trad. de Antonio Ranz Romanillos, Barcelona, Editorial Iberia, 1951, p. 17 (Obras maestras.) Según Plutarco, Minos ya era rey de Creta antes de la muerte de su hijo Androgeo en el Ática.

²⁴. En las tablillas lineal B (Fp-) encontradas en Cnosos, Zeus aparece acompañado con el título de Dicteo, nombre que a su vez ha sido vinculado con Velcano; el líder de los jóvenes curetes que junto con acompañantes femeninas, causaba el florecimiento de las flores. Rodney Castleden, *The Knossos labyrinth. A new view of the palace of Minos at Knossos*, London, Routledge, 1990, p. 106-107, 111, 118, 172.

se realizaba?, sobre todo porque aún no existe un conocimiento suficiente y completo en relación a esta cultura desarrollada en la isla de Creta para contestar estas preguntas. La principal fuente de información escrita perteneciente a estos reinos, se encuentra en las tablillas en lineal B -la lineal A aún no ha sido descifrada- las cuales contiene largas listas de nombres, registros de ganado, cereales y otros productos. Pese a esto, las tablillas Fp-,²⁵ las imágenes talladas en el sarcófago de Agia Triada y el fresco llamado “portadores de ofrendas” o “de la procesión,” parecen ofrecernos una posible respuesta.

Por un lado, las tablillas informan sobre cantidades de olivo destinadas a las sacerdotisas de los vientos. Por el otro, las imágenes tanto del fresco como del sarcófago representan a mujeres y hombres ricamente ataviados en escenas que podríamos calificar de “religiosas”, porque aparecen realizando sacrificios de animales y procesiones propios de actos rituales.

En cuanto al fresco, éste tiene como temática la procesión de jóvenes y doncellas en la que los hombres parecen llevar vasos de metales preciosos y las mujeres, instrumentos musicales.²⁶ En el caso del sarcófago, uno de sus lados escenifica una procesión de mujeres encabezada por un flautista que pasa por detrás de un altar, donde yace un buey atado. Ahí una mujer ofrenda un líquido sobre el altar en el cual se localiza (detrás) una doble hacha y un santuario (enfrente) adornado con cuernos de consagración. El otro lado contiene imágenes que se dividen en dos secciones. En la izquierda una mujer aparece vertiendo un líquido en un gran caldero colocado entre dos hachas dobles, donde pájaros aparecen posando. Detrás de la primera, otra mujer lleva dos cubos colgando de los hombros. Las figuras de la mitad derecha del tablero miran en dirección contraria, sin embargo en ésta, tres hombres están representados vestidos con enaguillas con colas, al igual que las mujeres. El que va adelante lleva un modelo de barco con proa alta, y los restantes un ternero. Todos ellos van acercándose a una puerta en la cual está de pie un hombre con una larga túnica moteada que le tapa los brazos. Al

²⁵. Michael Ventris and John Chadwick, *Documents In Mycenaean Greek*, London, Cambridge University Press, 1956, p. 303 -307. Los registros que resguardan estas tablillas encontradas en el palacio de Cnosos, son cantidades de olivo destinados a las sacerdotisas de los vientos.

²⁶. Pendlebury sugiere que este fresco estaba probablemente en dos hileras, de las que sólo se conserva la parte inferior y la más baja. J.D.S. Pendlebury, *Introducción a la arqueología de Creta*, trad. Margarita Villegas, México, FCE, 1965, p. 226.

lado de este último hay un árbol y enfrente de él, una plataforma escalonada en donde se colocan las ofrendas.²⁷

Dentro de las tres escenas antes descritas, podemos apreciar objetos y elementos relacionados con la religión minoica: la doble hacha, los cuernos de consagración, pájaros y árboles,²⁸ motivo por el cual se ha sugerido la representación de sacerdotes en estas imágenes del sarcófago. Un grupo sacerdotal cretense conformado por hombres y mujeres, los cuales posiblemente pertenecieron a la familia real (princesas, príncipes, reinas y reyes) tal como el fresco y el sarcófago de Agia Triada lo sugieren.

No obstante, la aparición de mujeres tanto en frescos, anillos, sellos y figurillas de terracota encontradas en las excavaciones de Creta, han dado pie a la creación de diversas suposiciones respecto al grupo sacerdotal cretense. A través de estas imágenes se ha planteado la idea de que el sector sacerdotal minoico estaba conformado principalmente por sacerdotisas las cuales, según las imágenes, disfrutaron de un alto prestigio. Particularmente esta idea se ha querido constatar a través del fresco denominado “La Tribuna” (Grandstand), la imagen plasmada en el anillo de oro proveniente de Isopata²⁹ y algunas figurillas femeninas. En el fresco de la Tribuna porque un grupo de mujeres sentadas al mismo nivel de un santuario tripartito, destacan por su vestimenta y sus peinados entre los demás asistentes (hombres y mujeres.)³⁰ Con el relieve del anillo de Isopata porque aparecen cuatro mujeres como si estuvieran danzando de manera extática.³¹ Quizá reproduciendo la epifanía de alguna deidad.³²

En el caso de las figurillas de arcilla, se considera especialmente a dos figurillas femeninas localizadas en el santuario de las dobles hachas (llamado así por Evans) como sacerdotisas, debido a que aparecen con sus manos apretadas a sus

²⁷. *Ibid*, p. 279.

²⁸. Francis Vian, “Religión minoica” en Henri-Charles Puech, *Historia de las religiones Antiguas*, 12^{va} ed., trad. de José Luis Ballbé y Alberto Cardín, México, Siglo XXI, 2006, p. 209-210.

²⁹. El anillo de la tumba de Isopata no es el único relacionado con las sacerdotisas cretenses, en su obra *Introducción a la arqueología de Creta*, Pendlebury nos menciona también imágenes de sellos vinculados con objetos religiosos y mujeres. J.D.S. Pendlebury, *op.cit.* p. 199.

³⁰. *Ibid*, p. 182.

³¹. Rodney Castleden, *The Knossos...*, p. 118, figura 33.

³². De acuerdo con Francis Vian, los dioses cretenses en lugar de encerrarse en un inaccesible Olimpo, se mezclan con los mortales bajo la forma de epifanías humanas o animales. Francis Vian, *op.cit.* p. 209.

clavículas en señal de respeto, adoración o súplica, al lado de otra figura femenina catalogada como diosa. Denominación dada por la forma en las que se encuentran sus enormes manos levantadas en forma de generosa bendición y por la paloma posada sobre su cabeza; animal relacionado con la religión cretense.³³

Ante este panorama interpretativo es necesario aclarar un punto. Las mujeres representadas en los frescos, el anillo de Isopata y las figurillas de arcilla pueden tratarse de reinas, princesas o mujeres pertenecientes a la nobleza minoica, y no sólo de sacerdotisas. No obstante, esta última hipótesis ha sido aceptada por algunos académicos debido al carácter ctónico de la religión minoica y su relación con las deidades femeninas. Lo ctónico está vinculado con la fertilidad de la tierra y con el reino de los muertos (inframundo),³⁴ por ello las cuevas subterráneas y los santuarios al aire libre se consideran parte de este término,³⁵ así como lo maternal y lo femenino.³⁶ Debido a esto se considera que el panteón minoico estaba conformado esencialmente por diosas a las cuales se les ofrecía aceite y miel,³⁷ pues a través de hallazgos arqueológicos se sabe que los cretenses celebraban actividades culturales en cuevas y bosques; moldeaban figuras femeninas acompañadas de amapolas, pájaros y serpientes; y representaban en anillos y sellos escenas rituales donde participaban mujeres.³⁸ Lo cual, en última instancia, explica por qué se ha considerado a las sacerdotisas una mayoría dominante dentro del sector sacerdotal minoico, al ser las encargadas de los cultos de las divinidades femeninas y posiblemente de otros dioses como el de los vientos.³⁹

Frente a esta óptica, no es casualidad que Rodney Castleden haya considerado al rey minoico como “marioneta de las sacerdotisas,” pues desde esta perspectiva ellas pudieron ser las encargadas de llevar a cabo los rituales de entronización al ser

³³. Rodney Castleden, *The Knossos...*, p. 94.

³⁴. W. K. C. Guthrie, *The Greeks and their gods*, Londres, Methuen & CO. LTD, 1949, p. 218.

³⁵. *Ibid*, p. 221 y 222; Francis Vian, *op.cit.* p. 209.

³⁶. Walter F. Otto, *Los dioses de Grecia*, trad. de Rodolfo Borge y Adolfo Murguía, Buenos Aires, EUDEBA, 1973, p.19.

³⁷. Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p. 306-307, 310.

³⁸. Un anillo proveniente de Festos presenta a una mujer desnuda (considera como diosa) que agarra con violencia un tronco. En otra sortija de oro proveniente de Mochlos, aparece otra mujer desnuda sentada en un barco, despidiéndose de un pequeño edificio en una playa rocosa. En un sello perteneciente al Minoico Reciente se encuentra una figura femenina arriba de un montículo, flanqueada por lo que parecen ser dos leones; al lado izquierdo de este sello, también aparecen cuernos de consagración. Francis Vian, *op.cit.* p. 215; J.D.S. Pendlebury, *op.cit.* p. 250 y 306.

³⁹. Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p. 306 y 307.

el porcentaje mayoritario del grupo sacerdotal minoico: “relying on them for this wealth and position, relying on them from divine approval of his reign to consolidate his position in the eyes of this subjects.”⁴⁰ Sin embargo, tal suposición menoscaba la importancia del rey y genera la idea de que la política cretense posiblemente estuvo controlada por mujeres de la realeza. Lo cual favorecería la propuesta de que una Gran diosa o Madre diosa de la naturaleza fue la regente del panteón minoico. Empero, la presencia de una Gran diosa o “superdiosa” cretense relacionada con el título de Potnia, ha sido cuestionada. Los aportes de Nilsson,⁴¹ Ventris y Chadwick,⁴² -basados en el arte votivo cretense, la tradición cultural griega y la comparación de versiones míticas y deidades de diferentes tradiciones- indican la existencia de más deidades femeninas en el panteón cretense. Algunas de las cuales aparecen en las tablillas acompañadas con el nombre de Potnia, tales como *Atana Potnija* y *Potnija Dapurito*. Un título que podría ser interpretado como “as a divine name standing by itself”,⁴³ y que posiblemente se usó para resaltar el prestigio de algunas diosas cretenses dentro de la isla; tal vez las más antiguas o importantes.

Ante esta elucidación, lo único posible de vislumbrar es que las sacerdotisas tuvieron un papel importante en la política minoica -motivo por el que se les ha relacionado con la familia real, como Ariadna la hija de Minos-. Algunas, quizá, pudieron ser las encargadas de dirigir los eventos de entronización o transmisión de la soberanía cretense (aunque esto último no deja de ser oscuro y dudoso), el cual posiblemente era llevado a cabo en el Monte Yunkas dentro del “Peak sanctuary;” lugar donde se cree que Minos se entrevistaba con Zeus.⁴⁴ La divinidad asociada con el soberano cretense que la tradición mítica le adjudicaba cualidades de prudencia, ecuanimidad y justicia, propias de un buen soberano: “Oh reyes, paradmientes vosotros también en esta justicia; pues de cerca, entre los hombres estando,

⁴⁰. Rodney Castleden, *The Knossos...*, p. 125. [“Confiar en ellas para su riqueza y posición, confiando en ellas la aprobación divina de su reinado para consolidar su posición en los ojos de sus súbditos.”]

⁴¹. Nilsson, *Historia de la religión griega*, 2^{da} ed., Buenos Aires, EUDEBA, 1968, p. 17- 52.

⁴². John Chadwick, *El enigma micénico*, 2^{da} ed., trad. de Enrique Galván, Madrid, Taurus, 1973, p 152 y 153; Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p. 277- 278, 287- 289. C.f. Rodney Castleden, *The Knossos...*, p. 107, 227, 235 y 236

⁴³. Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p.126.

⁴⁴. Jean Toulard, *op.cit.* p. 37. Sin embargo, otros investigadores consideran que este santuario estaba dedicado al dios Vulcano. Rodney Castleden, *The Knossos...*, p. 123-125.

los inmortales observan cuántos con torcidas sentencias entre ellos se vejan sin cuidar de la mirada divina.”⁴⁵

No obstante, pese a la evidencia que los vestigios arqueológicos han arrojado sobre la fuerte presencia de la figura femenina dentro de la vida de los palacios cretenses y su actividad social vinculada con la religión, las versiones míticas enfatizan la grandeza de los reyes minoicos:

“Muchas generaciones después del nacimiento de los dioses, nacieron en Creta, afirman los cretenses, no pocos héroes, de los que los más ilustres fueron Minos, Radamantis y Sarpedón. Los mitos cuentan que nacieron de Zeus y de Europa [...] Minos, debido a que era el mayor, reinó en la isla y fundó en ella no pocas ciudades, de las cuales tres son las más famosas, Cnosos, situada en la parte de la isla que mira a Asia, Festos, en la costa orientada al mediodía, y Cidonia, en la zona occidental, enfrente del Peloponeso [...] De Radamantis los cretenses dicen que pronunció las sentencias más justas y que infligió castigos ejemplares a los piratas.”⁴⁶

Reyes que junto con su familia, tropas especiales y servidores reales habitaron palacios como los encontrados en Festos, Malia, Zakro y Cnosos;⁴⁷ recintos desde los cuales los reyes cretenses controlaban las actividades económicas, políticas, religiosas y militares de su reino con la ayuda de un sector burocrático jerarquizado.⁴⁸ Centros administrativos en los que se ha querido ver, al menos en el caso particular de Cnosos,⁴⁹ una forma de construcción basada en la figura de una doble hacha, uno de los símbolos asociados con la religión minoica.⁵⁰ Empero,

⁴⁵. Hesíodo, *Los Trabajos y los Días*, introd. y notas de Paola Vianello, México, UNAM–Coordinación de Humanidades, 1979, 238-239: 9 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana.)

⁴⁶. Diodoro Sículo, *op.cit.* V. 78 y 79. 352 y 353

⁴⁷. Emily Vermuele, *Grecia en la Edad del Bronce*, trad. de Carlos Villegas, México, FCE, 1971, p. 199.

⁴⁸. Oliver Dickinson, “The Bronze age palace societies,” en Brian Sparkes, *Greek Civilization*, Massachusetts, Blackwell, 1998, p 40 y 41.

⁴⁹. Rodney Castleden, *The Knossos...*, p. 46, 154-155, 176-179. El palacio principal de Creta fue el de Cnosos. Esta construcción no sólo se distinguió por su forma laberíntica y el ostentoso arte decorativo de sus muros, sino porque contó con un historial de reconstrucciones que se dieron desde el Minoico Medio hasta finales del Minoico Tardío III. Asimismo, se cree que los aqueos (después del 1450) la reconstruyeron. En comparación con los palacios de Festos, Malia y Zakro, Cnosos destacó por la riqueza en sus decorados y su asombrosa elaboración. R.W. Hutchinson, *op.cit.* p. 426-432; Pierre Lévêque, *La Aventura Griega*, trad. de Pedro Mulet, México, Labor, 1968, p. 20.

⁵⁰. L.J.D. Richardson, “The Labyrinth” en Leslie E. Bennett (edit.), *Mycenaean Studies: Proceedings*, Madison, University of Wisconsin Press, 1966, p. 285–296 (International Colloquium For Mycenaean Studies: Fourth Colloquium). Este estudio sostiene que la forma laberíntica de Cnosos se desarrolló a través de la imagen de una doble hacha.

aunque esta suposición gestada por L.J.D. Richardson se presta a diversas críticas, sobre todo porque intenta encontrar en la forma laberíntica de Cnosos y en la palabra *λαβύρινθος* el origen de una doble hacha o *labrys*, su idea sobre el uso de los objetos religiosos en centros de poder político como los palacios, no es del todo desatinado.

Si consideramos que una construcción como el palacio cretense no sólo fue un centro administrativo, sino también la residencia del rey, es lógico pensar que dicha edificación debió requerir protección para resguardar el poder real; tarea seguramente desempeñada por un cuerpo armado especializado y, probablemente, por algunos dioses minoicos.⁵¹ Quizá este último tipo de defensa la llegaron a ejercer las diosas, particularmente aquellas con funciones vinculadas a esta actividad, como la considerada “diosa de las serpientes” que Nilsson relacionó con el resguardo del hogar y con la propia Atenea: “Si Atenea tuvo su origen en la época micénica, se puede comprender, entonces, por qué está relacionada con la serpiente guardiana del hogar. La diosa venerada en los santuarios domésticos de Creta era una diosa con serpientes.”⁵² Sin embargo esto no deja de ser una suposición, pues los minoicos no dejaron testimonio escrito sobre la complicada relación entre la política y la religión que seguramente debió existir, sólo una serie de objetos fabricados en las llamadas artes menores, figuras de arcilla, frescos y una escasa cantidad de registros de tributación palaciega. Pese a esto, se pudieron rescatar algunas cuestiones vinculadas con la práctica de legitimación minoica, como la fuerte participación de las diosas minoicas en el sustento de la soberanía del rey, referidas a través de las sacerdotisas y sus nexos con la vida política. Las cuales están expuestas a ser objeto de discusión y refutación como cualquier tipo de especulación.

En cuanto a aspectos generales de la legitimación religiosa en Creta, se puede concluir lo siguiente. A lo largo de este apartado se ha visto que Zeus, en su forma primitiva de Velcano, no fue el único dios asociado con la figura del rey minoico tal

⁵¹. En la tradición sumerio-acadia los dioses eran considerados los patrones de los reinos: “La religión y el culto [...] ocupan un lugar en la vida del hombre y de sus ciudades, dependiendo todo de la observación de los preceptos rituales, y siendo los dioses los verdaderos dueños de la ciudad.” Pedro Bosch Gimpera, *op.cit.* p. 315 y 316.

⁵². Martin P. Nilsson, *Historia de la religión...*, p. 39.

como se describe en los mitos. Otros dioses con funciones protectoras también pudieron ser empleados para resguardar la soberanía de los reyes. Lo cual sugiere la presencia de dos o más divinidades implicadas en el sustento del poder soberano. Aquellas con funciones relacionadas con la autoridad y la fuerza coercitiva. La primera necesaria para otorgar el mando a los reyes (como el caso de Zeus), la segunda, para resguardar la estabilidad y durabilidad de su reinado. Dos funciones con las que probablemente Cnosos logró mantener su predominio sobre la isla. El mismo reino que instaló su hegemonía marítima en el Egeo, extendiendo su fama hasta la Hélade; lugar en el que se instauraron los reinos aqueos.

1.2. Los reinos micénicos.

Los principales reinos micénicos que aparecen en las leyendas y mitos griegos: Pilos, Micenas, Tebas, Yolcos Atenas, Tirinto, Orcomenos, entre otros, contaban con una estructura política basada en una monarquía de tipo despótico oriental⁵³ representada por el *wanax* o rey aqueo. Por la traducción de las tablilla en lineal B realizadas por el arquitecto Michael Ventris y el lingüista John Chadwick, se sabe que en estos reinos existían funciones administrativas, las cuales se dividían descendentemente en las siguientes categorías: el *lawagetes* o jefe del pueblo en armas, el segundo en importancia dentro de la organización palaciega y poseedor de tierras tipo *temenos*;⁵⁴ los *telestai* identificados por Palmer como hombres en servicio real que sostienen la tierra del rey;⁵⁵ los *equetai*, traducidos como seguidores o acompañantes porque se cree que sirvieron al rey en tiempos de paz y guerra;⁵⁶ y los que pertenecían a cargos provinciales o menores, como el *korete* (oficial de

⁵³. G. Bockisch y H. Geiss, *op.cit.* p. 57.

⁵⁴. John Chadwick, *El mundo micénico*, trad. de José L. Melena, Madrid, Alianza, 1977, p. 99-100. (Alianza Universidad 204); L. R. Palmer, "Estructura de la sociedad micénica" en Marazzi Massimiliano, *op.cit.* p. 99 y 100.

⁵⁵. L. R. Palmer, *Mycenaeans and Minoans*, London, Faber & Faber, 1961, p. 94. John Chadwick los llama *tereta* y los describe como terratenientes importantes. John Chadwick, *El enigma...*, p. 138;

⁵⁶. John Chadwick, *El mundo...*, p. 100. También se cree que los *equetai* poseían gente (vistos como esclavos) que trabajaba para ellos, llevaban uniforme y tenían carros, por ello se les ha llegado a considerar como integrantes de las tropas de elite. *Ibíd*, p. 101; John Chadwick, *El enigma...*, p. 139. C.f. L. R. Palmer, "Estructura de la sociedad micénica," *op.cit.* p. 104.

distrito), el *prokorete* (asistente del oficial de distrito) y el *pasirewija* (supervisor de los artesanos).⁵⁷

Una forma de organización social piramidal⁵⁸ donde la nobleza aquea ocupó los puestos administrativos más altos con los que mantuvo su proximidad al rey:⁵⁹ “poiché l'unico fatto che appare chiaramente dall'archivio è che tutto il potere si concentrava nelle mani di un piccolo corpo di funzionari sotto il controllo diretto del re. In ogni parte del regno niente si faceva senza il controllo e le direttive del Palazzo.”⁶⁰ Grupo social sobre el cual las tumbas de fosa vertical y las *tholo*⁶¹ ofrecen información.

El ajuar funerario encontrado en el círculo A y B en Micenas,⁶² muestran pertenencias enterradas con restos humanos aqueos conformadas principalmente por joyas y armas donde el oro, la plata, el bronce, la obsidiana y el marfil formaron parte de la materia prima usada para su elaboración. Entre los objetos más destacados se encuentran aretes, cetros con puños de cristal, vasos, diademas, varios cuchillos pequeños de obsidiana, lanzas de cacería, hachas, máscaras funerales de electro y oro, cintas para ajustar las mangas, coronas de oro, pomos de espadas, anillos, brazaletes, botones, cinturones portaarmas, puntas de flechas, colmillos de jabalí, cuentas de amatista, ámbar, copas, espadas que representan cacería de leones (con incrustaciones de oro) o leopardos cazando patos a lo largo de un río, y estelas con escenas de carreras, cacería y combates entre animales.⁶³

⁵⁷. L. R. Palmer, *Mycenaeans and...*, p. 100-101, 103-105; John Chadwick, *El mundo...*, p. 102.

⁵⁸. Gianfranco Maddoli, “La società e le istituzioni” en *La civiltà Micenea: Guida storica e critica*, Roma, Laterza & Figli, 1977, p.72.

⁵⁹. Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes del pensamiento griego*, trad. de Marino Ayerra, Barcelona, Paidós, 1992, p. 37 y 38.

⁶⁰. John Chadwick, “Burocrazia di uno stato miceneo” en *La civiltà Micenea...*, p. 66. [“porque el único hecho que aparece claramente del archivo es que todo el poder se concentraba en las manos de un pequeño cuerpo de funcionarios bajo el control directo del rey. En cada parte del reino nada se hizo sin el control y las directrices del palacio.”]

⁶¹. Grandes tumbas de cúpula, de planta circular, que se alzaban bajo un cúmulo de piedras o en un entrante en la ladera de una colina, desde donde sólo sobresalía el vértice, contaban con un pasadizo (dromos) amurallado sin techo que daba acceso a la cámara funeraria. Gordon Childe, “El nacimiento de una civilización europea” en Marazzi Massimiliano, *op.cit.* p. 30 y 31. Emily Vermuele, *op.cit.* p. 151.

⁶². Las tumbas del círculo A se caracterizaron por contener la mayor riqueza mortuoria. Las del círculo B fueron las que presentaron menor riqueza; éstas se hallaban fuera de los muros de la ciudadela.

⁶³. *Ibid*, p. 110-113, 115-127. El listado proviene principalmente de las tumbas de fosa vertical pertenecientes al círculo A de Micenas.

En cuanto al ajuar funerario de las *tholoi*, los mejores ejemplos provienen del tholos de Vafeio y Dendra -porque éstos no sufrieron tantos embates de saqueo a lo largo de los años-. La tumba de Vafeio (Laconia) contenía un esqueleto rodeado de anillos, joyas en ambos puños, ochenta cuentas de amatistas, vasos de perfume, cuchillos y dagas, lanzas de cacería, hachas, copas de oro y de plata, vasos de alabastro egipcio, entre otros objetos.⁶⁴ Por su parte, en la de Dendra-Midea (cerca de Micenas) se encontró un entierro masculino que tenía puesta una coraza de bronce completa y estaba rodeado por piezas de equipo militar: espinilleras de bronce, casco con colmillos de jabalí y hombreras, además, también se hallaron vasos de bronce y barro, y un peine de bronce con dientes de oro a su alrededor.⁶⁵

Una serie de objetos funerarios que pueden asociarse con hombres pertenecientes a estirpes guerreras, los cuales por sus riquezas, estarían relacionados con un grupo de alto rango jerárquico aqueo tales como los altos funcionarios palaciegos de las tablillas (*lawagetas, telestai y equetai*) y la familia real, en la cual se incluye al propio *wanax*. Grupo noble que tenía la costumbre de construir tumbas tipo tholos para resguardar a los muertos de su familia, como lo demuestra la de Myrsinochorion (Pilos) descubierta por Marinatos.⁶⁶ Quizá por ello, Emily Vermule le da a los restos humanos encontrados en estas *tholoi* el calificativo de príncipes y/o ricos guerreros: “El príncipe de Vafeio era un coleccionista y un *connoisseur*, como muchos nobles que se encuentran asombrados y complacidos de ver lo que los cretenses podían hacer con sus manos. La mera pasión de poseer las joyas no pudo ser bastante para llevarle a adquirir treinta y ocho diferentes tipos”⁶⁷ y “los ricos guerreros de Dendra con su equipo de combate y sus vasos.”⁶⁸ Sin embargo las *tholoi* no son las únicas tumbas que contenían armas y joyas, también las de fosa vertical resguardaban este tipo de objetos. Mas esto no fue lo único depositado en su interior. Las fosas pertenecientes al círculo A⁶⁹ (Heládico Medio y

⁶⁴. *Ibid*, p. 157-160.

⁶⁵. *Ibid*, p. 164, 166.

⁶⁶. Dentro de esta tumba se hallaron una serie de entierros familiares que abarcaron dos o tres generaciones. *Ibid*, p. 162.

⁶⁷. *Ibid*, p. 161.

⁶⁸. *Ibid*, p. 167.

⁶⁹. El círculo A se inicia en la madura Edad Media Heládica, perdura durante el siglo XVI y termina en el siglo XV. *Ibid*, p. 135. En cambio, las *tholoi* son comunes desde el Heládico Medio y el Heládico Posterior I, abarcando el Heládico posterior II-III A hasta la IIIB. *Ibid*, p. 154.

Posterior) también contenían diademas, coronas y máscaras trabajadas en oro; cetros con base de cristal; espadas de bronce lujosas y estelas que representan actividades (carreras de carros, cacería y combates entre animales) pensables sólo para un grupo dirigente en turno y una aristocracia guerrera:

Los príncipes eran pocos, indudablemente vinculados muy de cerca por lazos sociales o familiares que les ayudaron a imponer sus políticas sobre un campesinado difuso. Sabían explotar los metales, así como la tecnología metalúrgica, locales. Estaban adiestradas en nuevas técnicas guerreras –el carro de batalla y la espada larga- lo cual los convertía en soldados muy temibles en los conflictos armados.⁷⁰

No obstante, objetos como las coronas y los cetros se amoldan más al grupo reinante aqueo. Lo cual posibilita la idea de que los restos humanos ricamente ataviados como guerreros-príncipes del tholos de Dendra y Vafieo pertenezcan a un rey aqueo. De acuerdo a lo anterior, y en base a la posesión de tierras *temenos* (parcelas dedicadas a los dioses) asociadas al título *wanax*, es factible decir que el rey aqueo fuese el máximo representante político, económico, jurídico, militar y religioso del reino.

Aunque una vasta información sobre el estilo de vida del *wanax* proviene de los descubrimientos funerarios, también la literatura nos ofrece algunas reminiscencias de este cargo a través de personajes como Agamenón, Menelao y Néstor. Estos importantes señores de la *Ilíada* y la *Odisea* que dominan territorios, portan un cetro como emblema de su soberanía, viven en lujosos palacios, tienen a su disposición servidores, cuentan con guerreros que pelean a favor de su causa y justifican su superioridad en base a una descendencia divina. Último aspecto ligado con el tema de legitimación política micénica.

Como parte del discurso de legitimación encontramos que Agamenón, Menelao y el padre de Aquiles, Peleo, revelan un vínculo especial con Zeus (*Diwe* en la escritura lineal B proveniente de Pilos). Esta divinidad que en la concepción griega es el soberano de hombres y dioses, ejerce su poder sobre los cielos y es identificado bajo los epítetos de <<amontonador de nubes>>, <<altitonante>> y

⁷⁰. *Ibid*, p. 139.

<<gozante en el rayo>>.⁷¹ En el caso de Agamenón y Menelao, el mito los nombra “críos de Zeus” porque eran hijos de Atreo y nietos de Pélope, el primer portador humano del cetro que alguna vez perteneció a Zeus:

Se alzó Agamenón soberano teniendo el cetro; éste, Hefesto lo trabajó, fabricándolo; Hefesto, por cierto, lo dio a Zeus Cronida, el señor; pero Zeus entonces lo dio al mensajero Argicida, y el señor Hermes lo dio a Pélope aguijador de caballos; pero él, Pélope, otra vez lo dio al pastor de pueblos Atreo, y Atreo, al morir, lo dejó a Tiestes el de muchas ovejas; pero él, Tiestes, lo dejó, otra vez, a que Agamenón lo llevara para que muchas islas señoreara, y a Argos entera⁷²

Mientras que en Peleo el título de <<crío de Zeus>> proviene por su nexo consanguíneo con esta deidad, supuestamente porque desciende de Éaco, el hijo engendrado por Zeus, y la mortal Egina (hija de Esopo).⁷³ Sin embargo, Zeus no fue la única deidad masculina relacionada con los reyes micénicos, como lo demuestran las tablillas de Pilos y la herencia mítica de los Nelidas. Los registros administrativos de la serie *Es-*, *Kn-* y *-Un* en las que aparecen las ofrendas que se daban a los dioses y la contribución anual de trigo en Pilos, revelan que Poseidón era el dios al que se le retribuía mayor cantidad de ofrendas como copas de oro, mujeres, vino, quesos, toros, miel, piel de carnero, harina y carneros, en el reino de Pilos.⁷⁴ Por otra parte, el culto de Poseidón aparece vinculado con la realeza pilia en la *Odisea*:

Cuando Telémaco y los suyos llegaron a Pilos, la bien construida ciudad Neleo, y hallaron a la orilla del mar a los habitantes, que inmolvaban toros de negro pelaje al que sacude la tierra, al dios de cerúlea cabellera. Nueve asientos había, y en cada uno estaban sentados quinientos hombres, y se sacrificaban nueve toros. Mientras los pilios quemaban los muslos para el dios, después de probar las entrañas, los de Ítaca tomaron puerto, amainaron las velas de la bien proporcionada nave, ancláronla y saltaron en tierra.⁷⁵

⁷¹. Estas funciones se asocian con a *An*, *Enlil* y *Marduk*, dioses que aseguraron la ascensión política de reyes acadios y babilónicos. No obstante, por su relación con el cielo luciente, *Ra* también se inserta en esta asociación.

⁷². Homero, *Ilíada*, 2^{da} ed., introd. y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM–Coordinación de Humanidades, 2005, II. 97–108. 21 y 22 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana.)

⁷³. Apolodoro, *Biblioteca*, trad. y notas de Margarita Rodríguez de Sepúlveda, Madrid, Gredos, 1985, III. 1. 179-181 (Biblioteca Clásica Gredos.)

⁷⁴. Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p. 276, 279-283, 287.

⁷⁵. Homero, *Od...*, III: 50.

Sobre esta familia real a la que perteneció el rey Néstor y sus hijos, se sabe por la genealogía mítica que descienden de Eolo y la familia reinante de Tesalia: “Salmoneo era hijo de Eolo, hijo de Helén, hijo a su vez de Deucalión. Después de partir de Eólida con un gran número de eolios, fundó una ciudad en Élide, [...] le dio el nombre de Salmonia. Se casó con Alcídice, la hija de Áleo, y engendró una hija llamada Tiro [...] Posidón se unió a Tiro, que en aquel tiempo era virgen, y engendró dos hijos, Pelias y Neleo.”⁷⁶ Asimismo, el mito también menciona que Néstor estuvo emparentado con el reino de Yolcos porque su tío Pelias reinó en este lugar, el cual, anteriormente pertenecía al padre de Jasón (Esón).⁷⁷ Dos reinos vinculados con los minios,⁷⁸ quienes han sido vistos por Jean-Pierre Vernant como “los primeros colonizadores de la Hélade,”⁷⁹ olvidándose de los pelasgos, y por Emily Vermuele como “los invasores que llevaron consigo la Edad Heládica Media a Grecia [...] la primera ola de verdaderos helenos en Grecia;”⁸⁰ los cuales, se instauraron desde el norte de Beocia hasta el sur de Tesalia.

De acuerdo con la tradición mítica, el establecimiento de Neleo en Mesenia y la conformación de su reino sucedieron de la siguiente manera. El padre de Néstor llegó a Mesenia huyendo de su hermano Pelias, en este lugar su primo Afareo le otorgó la zona costera de Mesenia, pero tras su muerte, Neleo terminó señoreando el territorio de Arene y convirtiendo a Pilos en la región principal, que luego heredó a sus descendientes.⁸¹

A través de Pilos y su rey Néstor, hemos visto que no todos los reyes de la época micénica estuvieron ligados a Zeus (*Diwe*), a pesar de que en la *Iliada* y en la *Odisea* aparezca como principal concesionario de la autoridad aquea. Sin embargo, esta idea ya había sido enfatizada por Robert Palmer en los años sesenta cuando propuso que los dioses asociados al *wanax* y la reina (*wanassa*) debieron ser

⁷⁶. Diodoro Sículo, *op.cit.* IV. 68. 171 y 172.

⁷⁷. *Ibid.*, IV. 68. 172; VI. 7. 376.

⁷⁸. Los minios, también llamados minyanos, fueron denominados de esta manera por Schliemann porque los descubrió primero en Orcomenos (Beocia), de donde proviene el mito del rey Minyas. Este personaje mítico que se relaciona con antiguas figuras heroicas de Grecia y del extranjero antes de la Guerra de Troya. Emily Vermuele, *op.cit.* p. 96.

⁷⁹. Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes...*, p. 28.

⁸⁰. Emily Vermuele, *op.cit.* p. 96.

⁸¹. Pausanias, *Descripción de Grecia*, trad. introd. y notas de María Cruz Herrero, Madrid, Gredos, 1994, IV. 2. 110-112 (Biblioteca Clásica Gredos.) Martin P. Nilsson, *The Mycenaean origin of Greek mythology*, California, University of California Press, 1972, p. 138-143.

Poseidón, Potnia (The Mistress) y las Dos Reinas o Damas.⁸² Un planteamiento basado en los estudios de Paul Kretschmer y Fritz Schachermeyr, filólogos que relacionaron la palabra *Posei-Dās* (Poseidón) con <<Esposo de la tierra>> y <<Señor de la tierra>>,⁸³ llevaron a Palmer a vincular esta divinidad masculina con Potnia (la Divina Madre) y las dos reinas (*Wa-na-so-i*); las consortes del rey según la interpretación de las tablillas. Estos nombres que, a la vez, se han relacionado con Deméter (diosa de los cultivos) y Perséfone (diosa del inframundo) porque representan el poder ctónico y se ajustan al modelo de las *Wa-na-so-i*.⁸⁴

Si esta teoría la extrapolamos al tema de legitimación política, observamos que Palmer involucró en el patrocinio del rey micénico a diosas que posiblemente fueron importantes tanto en la concepción religiosa aquea como la minoica (sobre todo por el carácter ctónico de sus cultos), y un dios masculino que no sólo es vinculado con el mar y los terremotos, sino también con la guerra; como lo indica su título *hippos*, traducido como dios-caballo.⁸⁵ Una forma de legitimación que, en este caso, se apoya en el poder ctónico presente en las deidades femeninas y en la fuerza devastadora de un dios masculino. Sin embargo, aunque la propuesta de Palmer es tentadora porque ofrece una posible “explicación” con respecto al tema de legitimación micénica, el uso informativo de las tablillas reducidas a Pilos y el amplio campo de entendimiento relacionado con el término ctónico parecen oscurecerla.

Por un lado, es difícil saber hasta qué punto Poseidón dominó los cultos de la realeza micénica dentro del área del Peloponeso, pues sólo contamos con la referencia en lineal B de Pilos. Por el otro, se sabe que Zeus también estuvo vinculado con la fertilidad de la tierra y el mundo subterráneo, al igual que Poseidón,

⁸². L. R. Palmer, *Mycenaeans and...*, p. 119–131. A pesar de que esta propuesta fue una alternativa a la tesis de Nilsson, en la cual Zeus aparece como rey de los dioses micénicos, hoy en día sigue estando vigente. Esto lo corrobora Rodney Castleden en su libro *Mycenaeans*, donde sugiere que Poseidón era el jefe de los dioses en la religión micénica y que las dos diosas o reinas eran Atenea y Hera. Rodney Castleden, *Mycenaeans...*, p. 143 y 144.

⁸³. En esta revisión, Palmer también rescata los estudios de religión comparada que se han realizado entre los dioses orientales vinculados con el agua -Enki (sumerio), Wurunkatte (hattiano), Irbitiga (hurrita) y Ba'al Ars (cananita.)- y Poseidón. L. R. Palmer, *Mycenaeans and...*, p. 127-129.

⁸⁴. *Ibid*, p.122-124.

⁸⁵. A pesar de que el Poseidón equino (*hippos* o *hippios*) se ha explicado en base al complejo mítico de caballo-elemento líquido; caballo-aguas subterráneas, mundo infernal, fecundidad; caballo-viento, huracán, nube, tempestad, etc., este animal generalmente es asociado con el uso militar dentro de la sociedad aquea. L. R. Palmer, *Mycenaeans and...*, p. 131; Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes...*, p. 29-31. C.f. Walter F. Otto, *op.cit* p. 20.

si los estudios filológicos con respecto a su título “Señor de la Tierra” no están equivocados: “Let our justification be this: if the Greeks could speak of Zeus Chthonios as another name for Hades, ruler of the dead, and Hesiod could advise the farmer to pray, for the sake of his crops, "to Chthonian Zeus and pure Demeter", then whatever may be the truth about his far-off origin, the Zeus Chthonios to the mind of the historical Greeks was in both cases the same.”⁸⁶ Dos consideraciones que abren la posibilidad de incluir otras deidades masculinas con este tipo de atributos y pertenecientes al período micénico, en la legitimación del soberano aqueo propuesta por Palmer.

Más allá de todo esto, lo importante de destacar sobre el culto de Poseidón dentro de la civilización micénica, es que estuvo íntimamente relacionado con la familia real de los reinos minios: Orcomenos, Yolcos y Pilos. Estos reinos que según Nilsson se dedicaron a las actividades comerciales, establecieron una ruta comercial en Occidente durante la época micénica y tuvieron un puerto intermedio en Mesenia.⁸⁷ Lo cual lleva a suponer que Poseidón quizá fue el encargado de legitimar y resguardar la soberanía de los reinos marítimos micénicos. Aquellos que establecieron vínculos mercantiles directos o indirectos durante el segundo milenio con comerciantes provenientes de reinos orientales, Egipto, Sicilia y Europa central, en zonas comerciales como Ugarit, Biblos, la costa sur de Turquía y Chipre. Otros reinos donde también se desarrollaron diferentes formas de sustentación política basada en la religión.

⁸⁶. W. K. C. Guthrie, *op.cit.* p. 219. Para una lectura más profunda de este tema, se pueden revisar las páginas que van de la 52 a la 64. [“Permita que nuestra justificación sea esta: si los griegos podían hablar de Zeus Ctónico como otro nombre para Hades, gobernante de los muertos, y Hesíodo podía asesorar al agricultor a orar, por el bien de sus cultivos "a Ctónico Zeus y Deméter pura", entonces cualquiera que sea la verdad sobre su origen lejano, el Zeus Ctónico en la mente de los griegos históricos fue en ambos casos el mismo.”]

⁸⁷. Martin P. Nilsson, *The Mycenaean...*, p. 143-148.

2. El período de las transformaciones.

Tras la caída de los reinos micénicos (siglo XII aproximadamente), que en gran medida se explica por la invasión doria al interior de la Hélade,¹ la estructura piramidal anteriormente desarrollada en los reinos minoicos y aqueos sufrieron una serie de transformaciones. Entre los principales cambios se inscribe la desaparición del sistema palaciego y el surgimiento del *oikos* como célula básica de la familia homérica; la unidad de consumo y producción que tuvo como actividad principal el pastoreo:

el *oikos*, era el centro a cuyo alrededor estaba organizada la vida, de la cual fluía, no solamente la satisfacción de las necesidades materiales, incluyendo la seguridad, sino las normas y los valores éticos, los deberes, obligaciones y responsabilidades, las relaciones sociales y las relaciones con los dioses. El *oikos* no era solamente la familia; era todo el personal de la casa solariega y sus bienes; de aquí la “economía” (de la forma latinizada, *oecus*), el arte de dirigir un *oikos*, que significaba manejar una granja, no el gobierno para mantener la paz en la familia.²

Esto ocasionó que la forma de producción económica fuera de tipo autárquico doméstico, el pillaje se practicara con mayor regularidad y la actividad comercial se centrara en la compra de esclavos y metales. Una serie de cambios en la estructura económica que permitió a los fenicios desarrollar su predominio comercial en el Egeo.³ De igual manera, el ámbito político también sufrió modificaciones importantes. Ante la ausencia del poder despótico del *wanax*, el *basileus* (Βασιλεύς)

¹. La explicación sobre la destrucción de los reinos micénicos a causa de los dorios, no es la única que existe. Otras teorías han sugerido factores diferentes del debilitamiento palatino: terremotos devastadores, bandas de merodeadores (del estilo de los Pueblos del Mar), guerras feroces entre los distintos reinos y posibles rebeliones internas. M.I. Finley, *Grecia Primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, trad. de Delia Maunas, Buenos Aires, EUDEBA, 1987, p. 96-105; Sarah B. Pomeroy, *La Antigua Grecia. Historia política, social y cultural*, trad. de Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 2001, p. 67; Françoise Ruzé, *El Mundo Griego Antiguo*, 3^{era} ed., trad. de Guillermo Fatas, Madrid, Akal, 1987, p. 50.

². M. I. Finley, *El Mundo de Odiseo*, 2^{da} ed., trad. Mateo Hernández Barroso, México, FCE, 1978, p. 67 y 68. (Colec. Breviarios 158.)

³. Homero, *Od...*, XII: 139, XV: 162 -164; Henri Francotte, *L'industrie dans la Grèce Ancienne*, Bruxelles, Société Belge de Librairie, 1900, p. 8 – 24; M.I. Finley, *Grecia...*, p. 121-123; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 57.

o *pasirewija* -nombre que en las tablillas indicó el cargo de los jefes provinciales-⁴ pasó a ser el máximo representante político dentro de la sociedad homérica. El *basileus* en la época oscura era el jefe militar y político de una comunidad, que además desempeñaba funciones relacionadas con el orden judicial y religioso; se encargaba de presidir los rituales religiosos de la comunidad e intervenía en procesos jurídicos.⁵

Sin embargo, el *basileus* no fue la única figura política surgida en este período. En la época oscura también existió un consejo o *gerusia* integrado por los principales hombres libres de la comunidad, los cuales pertenecían a un sector social formado después del declive micénico caracterizado por poseer la mayor parte de la riqueza y el poder,⁶ los *aristoi*. El papel de estos varones nobles, en edad de combatir o ancianos,⁷ consistió en servir al *basileus* como consejeros, pues poseían el derecho⁸ a ser tomados en cuenta en las decisiones del rey homérico. No obstante, sus recomendaciones dirigidas hacia el *basileus* podían no comprometer a nada, tal como lo podemos ver en el caso del rey feacio Alcínoo:

¡Oídmme, caudillos y príncipes de los reacios, y os diré lo que en el pecho mi corazón me dicta! Este forastero, que no sé quién es, llegó errante a mi palacio –ya venga de los hombres de Oriente, ya de los de Occidente- y nos suplica con mucha insistencia que tomemos la firme resolución de acompañarlo a su patria. Apresurémonos, pues, a conducirlo, como anteriormente lo hicimos con tantos otros, ya que ninguno de los que vinieron a mi casa hubo de estar largo tiempo suspirando por la vuelta. ¡Ea, pues!, echemos al mar divino una negra cuenta y dos mancebos que hasta aquí hayan sido los más excelentes. Y, atando bien los remos a los bancos, salgan de la embarcación y aparejen en seguida un convite en mi palacio, que a todos lo he de dar muy abundante.⁹

4. Para Jean-Pierre Vernant, el *basileus* en la época micénica fue un simple señor dueño de un dominio rural y vasallo del *wanax* (también nombrado por Vernant como *ánax*, una derivación de la palabra *wanax* que aparece en la literatura homérica relacionado con Agamenón, Príamo y Zeus), que se encargaba de vigilar la distribución de las asignaciones en bronce destinadas a los herreros. Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes...*, p. 44.

5. *Ibíd*, p. 66-69; Pomeroy, *op.cit.* p. 87.

6. M. I. Finley, *El Mundo de...*, p. 62.

7. Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 87.

8. M. I. Finley, *El Mundo de...*, p. 96.

9. Homero, *Od...*, VIII. 76.

Aparte de la gerusia, la asamblea fue otra de las instituciones políticas generadas en este período. En éstas el pueblo participada de manera indirecta de las decisiones expuestas y discutidas en el consejo por el rey y los integrantes de la gerusia: “La asamblea no votaba ni decidía. Su función era doble: presentar argumentos en pro o en contra y mostrar al rey o al comandante del campo cuál era el sentimiento general. El único medio de opinar era la aclamación [...] El rey tenía libertad de desentenderse de la expresión de sentimiento general y de actuar según su propia opinión.”¹⁰

Frente a este panorama, donde los *aristoi* –y en menor medida el resto de la comunidad- actuaban políticamente como contrapeso del antiguo poder despótico del rey aqueo, es entendible que el rey homérico fuera concebido como la de un primero entre sus iguales: “*basileus* to correspond to the model of the tribal chief in all. The chief of the most dominant lineage was the paramount...a “first among equals.”¹¹ Cargo político que podían desempeñar los *aristoi* si contaban con dos elementos necesarios (además de poseer riqueza basada en tierras y ganado),¹² la valentía en el combate y la sabiduría en el consejo.¹³ Por esta razón, el traspaso del poder político no era necesariamente hereditario: “El ser heredero legítimo del *basileus* supremo no supone una garantía absoluta de sucesión [...] puede ser retado por otros *basileis* rivales que quieran sustituirlo como jefe supremo.”¹⁴

En la Odisea los pretendientes de Penélope (la esposa del *basileus*) ejemplifican esta situación, pues éstos buscaban desposarla para obtener el dominio de Ítaca aun cuando Telémaco el hijo de Ulises (el *basileus*) vivía. Tal como uno de los pretendientes llamado Eurímaco se lo expresa a Odiseo en la rapsodia XXII: “Pero yace en tierra quien fue el culpable de todas estas cosas, Antínoo; el cual promovió dichas acciones, no porque tuviera necesidades o deseo de casarse, sino por haber

¹⁰. M. I. Finley, *El Mundo de...*, p. 98.

¹¹. Walter Donlan, *The aristocratic ideal in ancient Greece*, Kansas, Coronado Press, 1980, p. 2. [El *basileus* corresponde con el modelo del jefe tribal en absoluto. El jefe del linaje más dominante fue la suma ... un "primero entre iguales."]

¹². M. I. Finley, *El Mundo de...*, p. 114.

¹³. Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 84.

¹⁴. *Ibid*, p. . p. 86.

concebido otros designios que Cronión no llevó a cabo, es a saber, para reinar sobre el pueblo de la bien construida Ítaca.”¹⁵

De manera sucinta, se han descrito las transformaciones socio-políticas que sufrió el sistema palaciego de los reinos aqueos erigidos tanto al interior de la Hélade como en las islas del Egeo. Las cuales, muchas veces han sido vistas como parte de un retroceso porque se pierde el sistema administrativo palacial, la escritura en lineal B, la fabricación del alhajas, los vínculos directos de Grecia con Oriente, y las escenas pictóricas de figuras humanas, animales y vegetales. Aunque es innegable que el período homérico no gozó de la suntuosidad característica de los reinos aqueos –que encontramos en algunos pasajes de la *Íliada*–, no todos los cambios de este período histórico deben menospreciarse. En el período homérico (siglos XI-IX) se introdujo la cremación como medio funerario, se desarrolló el arte protogeométrico, la metalurgia basada en el hierro adquirió uso, y se forjó parte de la mentalidad del hombre griego, particularmente la referente a sus creencias religiosas.

En las obras *Íliada* y *Odisea* adjudicadas a Homero,¹⁶ las cuales contienen elementos pertenecientes a la época homérica, aparecen establecidas las funciones y los rangos de poder de las deidades del panteón griego. Deidades o nombres de dioses que no aparecen como tal en las tablillas en lineal B. Sin embargo, en el capítulo primero observamos que títulos como *Diwe*, *Posei-Dās* y la diosa de las serpientes han sido relacionados con deidades griegas: Zeus, Poseidón y Atenea, lo cual sugiere que el orbe religioso también sufrió modificaciones durante la época

¹⁵. Homero, *Od...*, XXII: 226.

¹⁶. Aunque existe controversia con respecto a la autoría de la *Íliada* y la *Odisea*, porque se consideran composiciones realizadas por diferentes personas, por tradición se han adjudicado estos escritos a Homero; bardo del que no se tienen datos precisos. Su vida se ha situado entre el período oscuro y los primeros siglos de la época arcaica (Homero, *Il...*, VIII-IX, tomado de la parte introductoria realizada por Rubén Bonifaz). Pseudo Plutarco menciona que el nacimiento de este bardo fue en tiempos de Neleo hijo de Codro, que su madre fue Criteida, su educador Meón, el lugar de su alumbramiento Esmirna y su verdadero nombre Melesígenes. Por su parte, otras versiones indican que Homero fue contemporáneo de Hesíodo. Hesíodo, *Obras y Fragmentos: Certamen*, trad. y notas de Aurelio Pérez Jiménez, Madrid, Gredos, 2000, p. 307-323 (Biblioteca Clásica Gredos 3); Pseudo Plutarco, *Sobre la vida y poesía de Homero*, trad. de Enrique Ángel Ramos, Madrid, Gredos, 1989, p. 39 y 41 (Biblioteca Clásica Gredos 133.) C.f. Guillermo Thiele, *Homero y su Íliada*, Caracas, Monte Ávila, 1969, p. 8-11; John Bennet. “Homer and the Bronze Age,” en Ian Morris and Powell Barry [edit.], *A companion to Homer*, New York, Brill & Leidan, 1997, p. 512- 514 y 533 [Estos últimos autores ponen a Quíos como su lugar de origen.]

homérica. Proceso en el que muy probablemente se inició el ordenamiento sistemático del panteón griego o una reestructuración del panteón creto-micénico,¹⁷ el cual llegó a constituirse en lo que Hesíodo¹⁸ nos presentó en su obra *Teogonía*.

2.1. Los cambios en el orbe religioso.

En las épicas de Homero Zeus, Hera, Atenea, Apolo, Afrodita, Hefesto, Ares y Hermes, aparecen como integrantes de la familia divina con mayor poderío; deidades que Hesíodo vinculó con la estirpe de Gea y Urano. Una estructura donde Zeus es presentado como el jefe supremo de todas las divinidades por haber derrocado el reinado de su padre Cronos en la *Titanomaquia*.¹⁹ Sin embargo, por estudios interpretativos relacionados con las tablillas en lineal B se sabe que las versiones más antiguas de esta deidad, *Diwe*, *Velcano-Zeus* y *Zeus DICTEO*, no fueron los únicos dioses importantes dentro del panteón creto-micénico. Esta teoría se ha llegado a plantear a través de los fragmentos de las tablillas palaciales de Pilos (*Es-*, *Kn-* y *Un-*)²⁰ y Cnosos (*Fp-*, *Fs-* y *Gg-*),²¹ pues éstas indican que Zeus no acaparó las ofrendas (mensuales en el caso de Cnosos) en ambos reinos, ni

17. En este reordenamiento, la mayoría de los nombres divinos que aparecen en las tablillas en lineal B como: *Diwija*, *Trisheros*, *Dionê*, *Posideia*, *Manasa*, *Dopota*, *Potnija* dapurito, *Pipituna*, *Pade*, *Querasija*, etc., no continuaron inscritos en la sistematización griega. Esto es lo que podemos deducir ante la carencia de estos nombres en el panteón griego. Probablemente, la ausencia de estas divinidades se debió a que su culto se fue debilitando hasta perderse o que sus funciones fueron asimiladas por otros dioses posmicénicos. Contrario a esto, nombres de dioses como *Diwe* (Zeus), *Poseidaon* (Poseidón), *The Mystress/ Potnia* (Démeter), *Hermes*, *Hera*, *Enualios* (Ares), *Erinys* (Erinias), *Atana Potnija* (Atenea), *Dionisios*, *Eileithyia* (Eleutia), *Paiawon* (Apolo), pasaron a formar parte del panteón griego. Stephanie Lynn, Budin, *The ancient Greeks: new perspectives*, California, ABC-Clío, 2004, p. 127 y 135 (Understanding ancient civilization.)

18. Hesíodo fue un campesino e hijo de un comerciante de Cime establecido en Ascra; una pequeña aldea de Beocia situada al pie del monte Helicón. Los poetas líricos del siglo VII a.C., en particular Arquíloco, indican que vivió hacia la segunda mitad del siglo VIII o en el período transitivo de este siglo, *vid.* Hesíodo, *Obras...*, p. X-XI, en el estudio introductorio de Aurelio Pérez.

19. En este acontecimiento mítico, los hijos de Cronos y Rea pelearon por diez años contra los titanes para derrocar el dominio divino de Cronos; titán que se tragaba a sus hijos para no ser sustituido de su función soberana. Esta pelea terminó con el destierro de los titanes y la división del mundo en tres potestades diferentes: en los cielos Zeus, en el mar Poseidón y en el inframundo Hades. Hesíodo, *Obras y fragmentos: Teogonía...*, p. 98-106; Homero, *Il...*, XV. 187-195. 367; Apolodoro, *op.cit.* I. 2. 42.

20. Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p. 276, 278 - 283, 287-289.

21. *Ibid.*, p. 303, 306 - 312.

tampoco apareció continuamente en las listas²² palaciales en comparación con Poseidón y las deidades femeninas. Lo cual parece revelar que la inserción de Zeus como autoridad máxima del panteón griego, fue uno de los mayores cambios que sufrió la religión creto-micénica,²³ pero ¿cómo saberlo con sólo fragmentos de tablillas en lineal B provenientes de dos reinos aqueos?

Aunque es difícil llegar a una posible explicación, algunos autores como Walter Otto han visto en la jerarquización del orbe divino griego comandado por Zeus, el desplazamiento de las deidades femeninas.²⁴ Las diosas que según él, anteriormente poseían una supremacía religiosa: “De esta manera comprendemos mejor la estrechez, la severidad y al mismo tiempo, la bondad del antiguo imperio divino. La preponderancia de lo femenino es uno de los rasgos eminentes de su carácter, mientras que el modo de pensar masculino triunfa en la divinidad olímpica.”²⁵ Superioridad que de ser cierta, tendría implicaciones importantes en el modelo de legitimación política del rey aqueo propuesto por Palmer.

De cualquier forma, el establecimiento de Zeus como jefe supremo del panteón griego debió ocasionar una serie de cambios en la tradición religiosa proveniente de los reinos egeos del período micénico. Al menos esto sugiere el modelo de L. R. Palmer, pues bajo esta jerarquización otras divinidades como Deméter²⁶ y Poseidón

22. Aunque en el apartado 1.1 y 1.2 mencioné, apoyándome en las epopeyas homéricas, que anteriores versiones de Zeus (Zeus-Velcano y Diwe) intervinieron en la legitimación de los reyes minoicos y aqueos, esto no quiere decir que las deidades femeninas fueran relegadas en este tipo de prácticas.

23. También existe la especulación de que los dorios fueron quienes trajeron el culto de Zeus floreciente a la Hélade (¿Zeus Velcano?): “the Dorians most likely brought with them a flourishing Zeus cult, and this cult seems to have triumphed everywhere, even in regions that were not Dorianized linguistically.” [“los dorios muy probablemente trajeron con ellos un culto a Zeus floreciente, y este culto parece haber triunfado en todas partes, incluso en las regiones que no fueron influenciadas [dorionizadas] lingüísticamente.”] Scott Littleton, “Poseidon as a reflex of the Indo-European source of waters’ god,” en *The Journal of Indoeuropean Studies*, vol. 1, nº 4, 1973, p. 437. Aunque los dorios pudieron traer consigo sus propios cultos, es complicado adjudicarles todo el protagonismo sobre Zeus, pues esto negaría el culto de Zeus-Velcano practicado con anterioridad en Creta.

24. Sobre este punto no existe una interpretación única. Algunos afirman que la exaltación de los olímpicos marcó la supremacía de los dioses masculinos en la religión heládica, pero otros sugieren que Zeus fue el continuador de los cultos telúricos en la Heláde porque ejerció su control sobre los fenómenos atmosféricos: “El mismo Zeus, como dispensador de fertilidad, se convierte en un dios de la tierra, en una deidad ctónica [...] el poder que habita en la tierra y hace aflorar los frutos del campo.” Martin P. Nilsson, *Historia de la religión...*, p. 155.

25. Walter F. Otto, *op.cit.* p. 14.

26. En el primer capítulo mencioné parte de la controversia surgida con respecto al nombre de *Potnia*, especificando que este nombre divino que aparece en la tablillas administrativas de Cnosos y Pilos, puede hacer referencia a varias divinidades ctónicas: Deméter, Core-Perséfone, Hera, Atenea y

que estaban relacionados con el complejo palacial micénico y la función de soberanía, dan la impresión de haber perdido su antigua posición al aparecer como hermanos de Zeus en la *Teogonía* de Hesíodo: “Rea, entregada a Cronos, tuvo famosos hijos: Histia [sic], Deméter, Hera de áureas sandalias, el poderoso Hades que reside bajo la tierra con implacable corazón, el resonante Ennosigeo y el prudente Zeus, padre de dioses y de hombres, por cuyo trueno tiembla la anchurosa tierra.”²⁷ Esto se entiende de esta manera porque a través del establecimiento de vínculos de parentesco con el dueño del trueno, Poseidón y Deméter aparecen simbólicamente en el panteón griego sometidos a los designios de Zeus. Posición que termina por debilitar sus antiguos nexos (posiblemente fuertes) con la función soberana.

Con respecto a Poseidón, podemos observar otro posible cambio. En este caso, el análisis morfológico de su nombre *Posei-Dās* nos hace pensar esto. Por su título se piensa que estuvo asociado con Deméter (*Damáter* / la diosa Madre) la diosa de la fecundidad o la agricultura²⁸ y, por lo tanto, con el aspecto telúrico. Un atributo que posiblemente perdió cuando Zeus quedó como regente del panteón griego y las propiedades uránicas, vinculadas con el ámbito celestial y los cambios atmosféricos, adquirieron predominio. Frente a este panorama, quizá la personificación de Poseidón como deidad masculina contribuyó a que adquiriera una prestigiada posición jerárquica en el panteón griego como Señor de los mares y la fuerza sísmica. Atributos con los cuales ya era asociado anteriormente pero que en este caso debieron adquirir mayor predominio en comparación con sus propiedades

Artemisa. Sin embargo, por la asociación que poseyó Deméter en el panteón griego como divinidad ligada a la fecundidad y el trigo, es la diosa que más ha sido vinculada con este título.

²⁷. Hesíodo, *Teogonía...*, p. 31.

²⁸. Esta asociación de Poseidón con la Madre Tierra es defendida por Robert Palmer, Walter Otto y Rodney Castleden. Sin embargo, a pesar de que Walter Burkert reconoce que Poseidón fue un dios importante en la antigüedad, él no cree que el segundo componente de su nombre <<da->> estuviera relacionado con la palabra <<tierra>>. Pese a esta renuencia, sabemos que los estudios filológicos no han sido los únicos que han reflexionado sobre esta vinculación de Poseidón, también los estudios míticos han revelado que en Arcadia se creía que Deméter había sido fecundada, en forma de yegua, por el dios Poseidón transformado en caballo. Walter F. Otto, *op.cit.* p. 278; Martin P. Nilsson, *Historia de la religión...*, p. 86; Walter Burkert, *Religión griega; arcaica y clásica*, trad. de Helena Bernabé, Madrid, Abada Editores, 2007, p. 184 (Lecturas. Serie Historia Antigua.)

telúricas. Las cuales estaban representadas con la figura del caballo como símbolo de fecundidad y con su título de <<Esposo de la tierra>>²⁹:

Poseidon, originally associated with waters from the earth, became associated with these "rivers from the sea", as it were, as well as with the shaking earth that immediately preceded their appearance [...] the god became identified with Theran tsunami, and the "bull from the sea" which Poseidon sent to Minos [...] In any event, by the 13th century B.C. Poseidon, together with his consort Potnia, had become the chief divinity of the Mycenaeans [...] Zeus had come to occupy a subordinate position in the pantheon. Eventually, however, Zeus returned to prominence, and Poseidon, still possessed of his seismic and marine attributes, was once again relegated to a lesser position.³⁰

No obstante, esto también es cuestionable debido a que antiguas versiones de divinidades asociadas con Hera (*E-ra*) y Atenea (*Atana Potnija*) al parecer también sufrieron modificaciones, que en comparación con Poseidón, las posicionaron en un buen lugar dentro del panteón griego. En el caso de Hera, diversas teorías intentaron asignarle un cargo específico dentro de la religión creto-micénica. La tendencia dualista la vio como la encarnación de la tierra por su construcción etimológica *he era*, mientras que otros la han considerado diosa protectora del matrimonio legítimo o del palacio de Argos.³¹ Empero, su aparición en las epopeyas homéricas como esposa de Zeus y reina del mundo divino le otorgaron una posición altamente respetable en el panteón griego. Un papel de pareja femenina que anteriormente era representado por *Diwija*,³² según las tablillas, la contraparte femenina de *Diwe*. Con Atenea, identificada como *Atana Potnija* en las tablillas de Cnosos, observamos algo similar. Esta divinidad antiguamente asociada con la

²⁹. *Vid. supra*, p. 25.

³⁰. Scott Littleton, *op.cit.* p.437. En este artículo Scott Littleton propone que Poseidón fue el jefe del panteón creto-micénico por la erupción volcánica de Tera. Según él, este fenómeno causó gran conmoción entre la población de la Hélade y el Egeo, al grado de que éstos lo colocaron en la cima del panteón creto-micénico. ["Poseidón, originalmente asociado con las aguas de la tierra, se convirtió en asociado con estos "ríos de mar", por así decirlo, así como con la tierra agitada que precedió inmediatamente a su aparición [...] se convirtió en el dios identificado con el tsunami de Tera, y el "toro del mar," que Poseidón envió a Minos [...] En todo caso, por el siglo XIII a.C Poseidón, junto con su consorte Potnia, se había convertido en la principal divinidad de los micénicos [...] Zeus había llegado a ocupar una posición subordinada en el panteón. Eventualmente, sin embargo, Zeus volvió a la prominencia, y Poseidón, aún en posesión de sus atributos sísmicos y marinos, fue una vez más relegado a una posición menor.]

³¹. Ángel María Garibay, *Mitología griega, dioses y héroes*, México, Porrúa, 1964, p 7; Carlos García, Gual. *Introducción a la mitología griega*, Madrid, Alianza, 1992, p. 102-103.

³². Michael Ventris and John Chadwick, *op.cit.* p. 288 y 289.

protección del palacio aqueo y en particular con la figura del rey de Micenas -debido a una pintura de una diosa con un escudo hallada en este lugar-,³³ en la *Íliada* y *Odisea* se muestra principalmente como la protectora de los héroes y reyes aqueos más importantes, tales como Aquiles, Ulises, Heracles, Teseo, Diomedes, entre otros; personajes heroicos a los cuales les infunde bravura en la guerra para pelear tanto con mortales como con inmortales:

Así habló rogando, y Palas Atenea lo escuchó e hizo ligeros sus miembros, los pies, y encima, las manos, y estándosele cerca, palabras aladas le dijo: “Confiado ahora, Diomedes, contra los troyanos combate; pues en el pecho el ánimo paterno te puse audaz, que tuvo el ecuestre Tideo blandidor del escudo, y te quité de los ojos la tiniebla que antes estaba, para que bien a un dios como también a un hombre disciernas; así ahora, si algún dios aquí viniera probándote, de ningún modo contra otros inmortales dioses combatas de frente; pero si la hija de Zeus Afrodita se llega a la guerra, con el agudo bronce tú hiérela.”³⁴

Una función que la hizo popular sobre todo entre los *aristoi*, porque éstos se caracterizaron por enaltecer los valores de valentía y destreza bélica, propios de los héroes homéricos.³⁵ Aunque en apariencia Atenea no tuvo un cambio tan drástico con respecto a sus funciones -porque continuó siendo una diosa protectora-, su simpatía por las acciones bélicas relacionadas con lo masculino, seguramente influyó para que formara parte de la familia olímpica como la hija predilecta de Zeus. “Atenea aparece distanciada de lo femenino [...] Tiene figura y hábitos femeninos, pero no comparte las penas y los placeres propios de su sexo. Por su afición a las armas está del lado de los guerreros y es compañera de los héroes.”³⁶ No obstante, la guerra y la protección de los héroes no fueron los únicos elementos a los cuales

³³. Martin P. Nilsson, *Historia de la religión...*, p. 38-40. En las tablillas de Cnosos se encuentra el nombre de *Atana Potnija*, una primitiva versión de Atenea que Nilsson asegura era representada en la sociedad cretense y micénica en forma de serpiente o pájaro. Otros la han vinculado con el resguardo de la soberanía de los reyes micénicos por sus designaciones de *poliás* y *polioúchos* <<señora de la ciudad>>. Walter Burkert, *Religión griega...*, p. 190; Carlos García, *op.cit.* p. 108.

³⁴. Homero, *Il...*, V. 121-131. 78. Otras muestras de su papel como instigadora las encontramos en el libro XVII y XXI.

³⁵. Walter Donlan, *op.cit.* p. 1-34; Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 88-90; Werner Jaeger, *Paidea: Los ideales de la cultura griega*, 2^{da} ed., trad. de Joaquín Xirau y Wenceslao Roces, México, FCE, 1995, p. 20 -25 (Colec. Filosofía.)

³⁶. Carlos García, *op.cit.* p. 107.

se le asociaron. Hesíodo también le atribuye funciones femeninas relacionadas con el tejido y el hilar.³⁷

De esta manera, a través de Hera y Atenea es perceptible que no todas las deidades antiguamente relacionadas con lo telúrico perdieron, por decirlo de alguna forma, su importancia. Incluso si consideramos la antigua versión cretense de Zeus asociado a lo ctónico, Velcano, vemos a un dios masculino antiguamente relacionado con cultos y funciones agrarias (como lo es el florecimiento) en la cumbre del panteón griego. Sin embargo el caso de Poseidón sigue siendo poco comprensible, pues aunque Zeus mantiene reminiscencia de su carácter telúrico, éste pasa al panteón griego como un dios representante de lo uránico. Caso contrario al de Poseidón, quien es introducido a la religión griega como un dios ligado a los movimientos de la tierra y el medio marino.

Como hemos visto hasta este momento, algunas deidades de las epopeyas homéricas que también aparecen con títulos similares (según interpretaciones) en los registros lineal B, indican un proceso de transformación de los dioses creto-micénicos. Uno en el cual, muy probablemente, dioses de la tradición cretense y micénica se perdieron, y otros fueron incluidos en el panteón griego con funciones similares, distintas y/o mezcladas a las que representaban en el panteón creto-micénico. Lo cual de manera indirecta debió repercutir en la práctica de legitimación política desarrollada en los reinos del segundo milenio, pues con el establecimiento de los dioses olímpicos y su jerarquización, la función de soberanía quedó restringida a Zeus.

A grandes rasgos esto fue lo que sucedió después del colapso micénico y durante la época homérica. Una etapa que estuvo marcada por transformaciones políticas, económicas, sociales y religiosas que ayudaron a establecer las bases de la cultura griega, sin las cuales no podríamos comprender el inicio de la época arcaica y el surgimiento de las ciudades-estado griegas. Estas ciudades que a partir del siglo VIII serían la nueva forma de organización territorial en la que se desarrollarían los elementos culturales de la Hélade y otras formas de asociación entre la religión y la política.

³⁷. Hesíodo, *Los Trabajos...*, 63–76: 3, 427– 431:14.

2.2. Las desavenencias del siglo VIII.

El siglo VIII es considerado el “siglo de las innovaciones” o de la “Revolución estructural,” según el arqueólogo A. Snodgrass. Y no es para menos, pues a partir de la segunda mitad del siglo VIII importantes cambios técnicos, económicos y demográficos en la Hélade, marcaron el futuro griego. Sin embargo, en este apartado me centraré en la aparición de la *polis* y la colonización. La primera porque fue protagonista de los acontecimientos que surgieron en la Hélade en siglos posteriores, y la segunda, porque ayudó a que la actividad comercial nuevamente adquiriera relevancia en la Hélade, al convertir a algunas *poleis* en marítimas.

2.2.1. La *Polis* y la religión cívica.

El término griego *polis* (πόλις) ha sido definido de muy diversas maneras. Aristóteles en su obra *Política* lo define de la siguiente manera: “Toda ciudad se ofrece ante nosotros como una comunidad; y toda comunidad se constituye a su vez en vista de algún bien [...] ésta es la comunidad política que llamamos ciudad.”³⁸ De acuerdo con este filósofo, la *polis* fue una evolución de la familia porque a través de la unión de éstas surgió la aldea³⁹ y después las comunidades, de las cuales nació la ciudad. Sin embargo, la definición más generalizada es la de ciudad-estado, la unidad territorial en la que se dividieron y organizaron política, económica y socialmente los griegos de la época arcaica:

It was a state of small size, there being several reasons for political particularism in the Greek world—firstly the natural division of the country into many separate districts, islands, peninsulas, etc; further the division of the Greek people into many larger or smaller tribes, and accordingly of

³⁸. Aristóteles, *Política*, trad. e introd. de Antonio Gómez Robledo, 2^{da} ed., México, UNAM–Coordinación de Humanidades, 2000, I.I.1 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana).

³⁹. Esta traducción es tomada de Aristóteles, *Política*, trad. y notas de Manuela García Valdés, Madrid, Gredos, 2000, I. 2. 6. La versión de la UNAM propone la siguiente traducción: “La primera comunidad a su vez, que resulta de muchas familias, y cuyo fin es servir a la satisfacción de necesidades que no son meramente las de cada día, es el municipio.” Aristóteles, *Política*, trad. e introd. de Antonio Gómez Robledo, I. 1. 3. En este caso elegí la primera opción, porque considero que el concepto de municipio es un término demasiado moderno para explicar este proceso político.

the Greek religion into numerous local cults...The territory of a Polis (in contrast with the ethnos' or tribal state) included both town and country (hinterland). There always was only one town, mostly walled round, with the citadel, the original πόλις (later acro-polis), and the agora or market-place. The citizens resided alike in town and country, but the government of the state was entirely concentrated in the town.⁴⁰

No obstante, la anterior explicación es por demás vaga porque limita el entendimiento de este término sólo como la unión de un establecimiento urbano y una chora, la zona rural del territorio. Por lo tanto, *poleis* como Argos y Tebas que se desarrollaron en una región que no alcanzó a unificarse en una sola *polis*, sino en varias, no entran en esta explicación.⁴¹ Un problema que otros autores intentaron solucionar. Algunos, como el historiador francés Édouard Will, definieron a la *polis* como un grupo humano que vivió en común sobre un territorio político, en el que este último se definía: “de un lado, por la apropiación del suelo, que está -salvo raros privilegios- reservada a los ciudadanos, a título individual o colectivo; de otro, por el hecho de que la autoridad pública se ejerce en su anterior [sic] de forma inmediata para extenderse hasta las fronteras, que están garantizadas por los dioses.”⁴² Definición en la cual se excluye a las mujeres y niños, habitantes de la *polis*, como ciudadanos.

Por su parte, Robin Lane interpretó este término como un <<estado de ciudadanos>> y no como un mero asentamiento político; definición basada en el enfoque explicativo que interpreta a la *polis* como una comunidad institucionalizada con capacidad de autogobierno, en la que sus integrantes: “viven con sus mujeres y sus hijos en un centro urbano y su *hinterland*, junto con otros dos tipos de población: los extranjeros libres (a menudo llamados <<metecos>>) y los esclavos [...]”⁴³ Más allá de estas dos opciones, la *polis* también ha sido vista como un espacio mental

⁴⁰. M. Cary [edit.], *The Oxford Classical Dictionary*, London, Oxford, 1949, p. 709.

⁴¹. De acuerdo con Sarah B. Pomeroy, territorios como el de Beocia conformada por las *poleis* de Tebas, Platea y Orcómeno, fueron denominados *éthnos*. Según ella, los *éthne* (plural de *éthnos*) estuvieron conformados por un territorio regional y un pueblo (*demos*), sin embargo, carecieron de un centro urbano, un gobierno centralizado y de una unión política formal. Por ello, el *éthnos* fue considerado por los habitantes de las *poleis* como regiones política y culturalmente atrasadas. Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 115.

⁴². Édouard Will, *El mundo griego y oriente*, trad. de Javier Fernández Madrid, Akal, 1997, p. 377.

⁴³. Robin Lane Fox, *El Mundo Clásico: la epopeya de Grecia y Roma*, trad. de Teófilo de Lozoya y Juan Rabasseda, Barcelona, Crítica, 2007, p. 58.

representante de la unidad política, pues se considera que a través de ella se gestó un nuevo medio de mando y dominación.⁴⁴

Hasta este punto es perceptible el grado de acepciones que hay en torno a esta palabra, sin embargo, no podríamos quedarnos con una de ellas por el simple hecho de que el nacimiento de la *polis* es un proceso en sí complejo que no puede minimizarse en definiciones simples o incompletas. Lo que si es evidente, es que todas las definiciones hablan explícita o implícitamente de una unidad política y social; característica que no se debe pasar por alto, justamente porque la *polis* surge bajo la concepción de unidad a través de la comunidad.

De acuerdo con Sarah Pomeroy, para finales del período homérico las aldeas seguían siendo comunidades fuertemente cohesionadas e integradas por familias con un historial de permanencia muy antiguo. A pesar de que sus habitantes podían contraer matrimonio con miembros de otras familias de la aldea u otras aldeas del *demos*, “la comunidad social más grande que conocía un griego,”⁴⁵ el poder de asociación que existía en una aldea no cambiaba porque la supervivencia de ésta dependía de la cooperación de todas las familias. Esto ocasionó que los diversos asentamientos existentes en el territorio de un *demos* terminaran unidos por lazos de parentescos e interdependencia, con los que podían mitigar cualquier tipo de amenaza exterior; no importando que internamente existieran rencillas entre sus aldeas.⁴⁶

Esta fuerza de unidad propiciada por la comunidad es la que impulsaría el origen de la *polis*, a través de un procedimiento conocido como sinecismo (συνοικισμός); palabra que es traducida comúnmente como cohabitar.⁴⁷ Aunque el sinecismo se valió de medidas políticas, económicas, religiosas, e incluso del uso de la fuerza⁴⁸ - como el caso de la incorporación de Amiclas por Esparta- para lograr la constitución

⁴⁴. Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes...*, p. 59-61.

⁴⁵. Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 95.

⁴⁶. *idem.*

⁴⁷. En cuanto a la traducción de este término, Édouard Will lo definió como <<acto de habitar en compañía>>, mientras que Sarah Pomeroy lo concibió como: <<hecho de tener los *oïkoi* juntos>>. *ibid.*, p. 114; Édouard Will, *El mundo...*, p. 377.

⁴⁸. Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 115; Miriam Valdés, “El proceso de sinecismo del Ática: cultos, mitos y rituales en la <<primera polis>> de Atenas” (versión en línea) en *Gerión*, nº 19, Universidad Complutense de Madrid, 2001, p. 133 y 134. Recuperado el 23 de Noviembre de 2012, de <http://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/GERI0101110127A/14311>

de la *polis*, la religión fue la que obtuvo mayor participación en este proceso por ser la principal tradición que compartía la comunidad desde tiempos inmemorables.

En el sinecismo religioso, los territorios que se convertían en *polis* se apropiaban de los cultos -anteriormente resguardados en los palacios o en el fondo de las casas sacerdotales- pertenecientes a ciertos *gene*.⁴⁹ En este caso, se seleccionaban aquellos que representaban una vinculación especial con una potencia divina, para trasladarlos a los templos. Estos lugares sagrados que Pierre Vernant definió como residencia pública, porque formaban parte de la ciudad-estado como elementos de identidad:

El mismo sistema religioso se organiza profundamente en estrecha conexión con las nuevas formas de vida social que representa la ciudad, la *polis*. En el marco de una religión que en adelante será esencialmente cívica, creencias y cultos remodelados, satisfacen una doble y complementaria exigencia. Responden, en primer lugar, a las particularidades de cada grupo humano que, como ciudad ligada a un territorio definido, se coloca bajo el patronazgo de los dioses que le son propios y que le confieren su particular fisonomía religiosa. Toda ciudad tiene, en efecto su o sus divinidades políadas, cuya función consiste en cimentar el cuerpo de ciudadanos para convertirlo en una auténtica comunidad; en unir en una totalidad el conjunto del espacio cívico, con su centro urbano y su chora, su zona rural; en velar en definitiva por la integridad del Estado –hombres y terruño- frente a las otras ciudades.⁵⁰

Dentro de los cultos oficiales o poliados, tanto los dioses del panteón griego como los héroes locales estaban incluidos. Sobre estos últimos, Édouard Will menciona que desempeñaron un papel importante en la configuración de la *polis* porque: “los héroes [...] enraizados en el suelo de su patria y en los mitos que hacían las veces de historia antigua de la polis, podían incluso parecer más cercanos a los hombres de lo que estaban los dioses.”⁵¹ Lo cual explica, en parte, por qué algunos héroes que no estaban inscritos en el panteón griego, también tuvieron un peso importante en la construcción de identidad de las ciudades-estado.

⁴⁹. Jean-Pierre Vernant, *Los orígenes...*, p. 66.

⁵⁰. Jean- Pierre Vernant, *Mito y religión en la antigua Grecia*, trad. de Salvador María del Carril, Barcelona, Ariel, 1991, p. 39.

⁵¹. Édouard Will, *El mundo...*, p. 492.

Algo interesante de señalar es que más allá de que ciertos territorios hayan empleado o no, de manera directa, a la religión en la formación de *poleis*, ésta al fin de cuentas aparece como un elemento distintivo de la *polis* a través de sus cultos principales; los cuales incluían tanto a divinidades como a héroes. Los seres divinos protectores de la ciudad-estado considerados por sus habitantes como los más poderosos e importantes. Un caso que resguarda cierta similitud con los reinos aqueos, pues al igual que las *poleis*, éstos también contaban con sus propias deidades representativas. Lo cual muestra que a pesar de los cambios políticos y religiosos surgidos con el colapso micénico, la religión siguió inmersa en los proyectos políticos de la Hélade que no necesariamente se relacionaron con el sustento político del gobernante.

2.2.2. Colonización

El proceso de colonización emprendido (según la tradición) por los eubeos de Calcis y Eretria, corintios y megarenses, darían apertura a la configuración de rutas comerciales griegas en el mar Jónico y el Mediterráneo Occidental; anteriormente circunnavegadas por los fenicios.⁵² La diferencia entre estas oleadas migratorias griegas y las jónicas -realizadas alrededor del año 1050 a.C.-, es que las primeras fueron organizadas (por algunas ciudades-estado griegas a mediados del siglo VIII) como consecuencia de la apropiación de tierras a manos de la aristocracia griega.⁵³ Un problema que en el siglo VIII se hizo más evidente en algunas ciudades-estado

⁵². Los fenicios fueron un pueblo altamente codiciado por los reinos neobabilónicos y los persas. Aunque enconadamente opusieron resistencia a los primeros, aún después de que Nabucodonosor II sometió Tiro hacia 587 a.C., los fenicios terminaron por someterse “voluntariamente” (probablemente por el uso de una política conciliadora) a los persas durante el reinado de Ciro. De acuerdo con Heródoto, los fenicios en tiempos de Cambises controlaron la ruta comercial del Mediterráneo Occidental, siendo Cartago una de sus principales colonias fundada alrededor del año 815 a.C. Heródoto, *Historia*, trad. de Carlos Schrader, Barcelona, RBA, 2006, III. 19. 50-52 (Biblioteca Gredos 12.) [Parte de la información fue tomada de las notas 105 y 106.]

⁵³. De acuerdo con M. I. Finley, con la desaparición de los reyes aqueos la aristocracia (la cual se adjudicaba un antecesor divino o “heroico”) empezó a controlar gran parte del territorio, especialmente las mejores tierras, creando los instrumentos políticos para monopolizar el poder: la riqueza y la ascendencia familiar. Asimismo, Finley puntualiza que la riqueza también hizo posible su monopolio militar al ser los únicos que podían costear la cría de caballos y su armadura. M. I. Finley, *Grecia...*, p. 148 y 149.

con el aumento poblacional, pues al tener los *aristoi* las tierras más fértiles para la agricultura y la cría de ganado, el resto de la población compuesta por pequeños campesinos, artesanos y jornaleros padeció los embates del déficit de producción alimenticia:⁵⁴

Fundamentalmente, la colonización en ultramar venía a atajar la posibilidad de que se desarrollaran disturbios en la ciudad de origen que desembocaran en una exigencia de reforma de la distribución desigual de tierra. En la metrópoli, una pequeña clase de nobles poseía la mayor parte de la tierra disponible y cobraba <<cánones>> a los propietarios de las demás tierras. En una colonia nueva, los colonos más humildes podían gozar de un mayor grado de libertad y de una sensación de vida más justa que la que habían conocido en su patria.⁵⁵

En estas empresas la ciudad madre o metrópolis (μητρόπολις) seleccionaba de manera voluntaria u obligatoria a un grupo de personas –pobladores que carecían de buenas posesiones agrícolas o no eran propietarios de tierras, y personas condenadas al destierro como Licofrón, hijo de Periandro- y a un *oikistés*. El *oikistés* comúnmente era un noble de la metrópoli que tenía bajo su mando la jefatura de la expedición, la delimitación del territorio y la fundación de la colonia (*apoikia*). Otro punto importante a destacar sobre estas colonias (*apoikiai*), es que a pesar de haber sido consagrada su fundación con la llama del lar de la ciudad-madre,⁵⁶ éstas funcionaron independientemente (con sus respectivos grados de variabilidad) de su metrópolis manteniendo con ellas solamente nexos de carácter afectivo y religioso:

En general, cada *apoikia* era desde el comienzo, y en forma intencionada, una comunidad independiente que conservaba lazos sentimentales y a menudo religiosos con la ciudad-madre, sin estar sometida a ella ni política ni económicamente. En rigor, su independencia contribuía a conservar las relaciones amistosas con el viejo terruño, libres de las

⁵⁴. Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 120; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 72. No obstante, el abastecimiento de metales también fue otro de los motivos por el que se establecieron colonias.

⁵⁵. Robin Lane Fox, *op.cit.* p. 66. C.f. Narciso Yanguas y Marina Picazo, *La colonización griega: comercio y colonización de los griegos en la antigüedad*, Madrid, Akal, 1980, p. 52 (Colección Manifiesto 90).

⁵⁶. Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 68 y 73; Narciso Yanguas, *op.cit.* p. 56. Según Robin Lane, la marcha y la llegada de los colonos iban acompañadas de ritos religiosos. Antes de partir, se pedía consejo a los dioses a través de los oráculos. Aunque Delfos debió ser el oráculo más solicitado, no fue el único al que se recurrió; se sabe que las ciudades fundadoras de Asia Menor frecuentaron al santuario de Apolo en Dídima. Robin Lane Fox, *op.cit.* p. 65.

fricciones y conflictos que aparecen generalmente en el caso de condiciones coloniales.⁵⁷

Por consiguiente, los colonos terminaron por tener mayor apego y agradecimiento a su fundador, pues éste los había conducido hacia territorios más favorables para su subsistencia y los había acompañado en las adversidades del viaje: “Los colonos mantenían un recuerdo más vivo y agradecido de su fundador, del hombre que les había conducido, que de la ciudad fundadora.”⁵⁸ Como parte de los infortunios se cuentan los problemas en las embarcaciones, el abandono de algunos de sus seguidores, los altercados con las poblaciones nativas y la dificultad para adaptarse a los nuevos territorios conquistados.

En estas oleadas migratorias, el grupo de hombres que salía de su metrópoli se establecía en lugares que satisfacían las carencias padecidas en su ciudad madre, motivo por el que fundaron colonias en regiones fértiles, en territorios ricos en metales y en zonas cercanas al mar.⁵⁹ De esta manera encontramos que durante la primera oleada migratoria (fecha aproximadamente en el 770 a.C.) los eubeos de Calcis y Eretria fundaron colonias en Al Mina,⁶⁰ Regio, Cumas, Zancle Siciliana, Naxos, Catania y las de la Calcídica de Tracia (Toroné, Mendé, Skione y Metoné);⁶¹ mientras que los corintios las establecieron en Siracusa y Cócira,⁶² y los megarenses, haciendo alusión al nombre de su metrópolis fundaron Mégara Hyblea.

⁵⁷. M. I. Finley, *Grecia...*, p.141-142.

⁵⁸. John Boardman [y otros.], *Historia del Mundo Clásico*, trad. de Federico Zaragoza, Madrid, Alianza, 1988, p. 35.

⁵⁹. M. I. Finley, *Grecia...*, p. 144-146. Por ejemplo, los eubeos durante mucho tiempo obtuvieron del emplazamiento de Al Mina –ubicado antiguamente en el delta del río Orontes, en Siria del Norte-cobre y estaño; metales que eran necesarios para la fabricación del bronce. John Boardman, *op.cit.* p. 36 y 37; M. I. Finley, *Grecia...*, p. 122 y 123. Mientras que los calcidios, se sabe que fundaron la *apoikia* de Regio -sur de Italia- en respuesta a la carestía de grano que existía en su metrópoli. Yanguas, *op.cit.* p. 55.

⁶⁰. M. I. Finley, *Grecia...*, p. 122 y 123. M. I. Finley tiende a relacionar Al Mina con la ciudad de Posideo, ubicada entre la frontera de los cilicios y los sirios. Con respecto a esta colonia, sabemos que se ha encontrado cerámica chipriota que data aproximadamente del siglo IX y que coincide con las piezas primitivas encontrada en Eubea.

⁶¹. *Ibid.*, p. ; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 70.

⁶². La isla de Cócira, ubicada al noroeste de Grecia, fue famosa por su proximidad con Italia. Según Plinio el Viejo, Cócira estaba a doce mil pasos de Butroto y a cincuenta mil de los montes Acroceraunios, frente a Tesprocia. Antiguamente era conocida por los nombres de Esqueria o Feacia. Plinio el Viejo, *Historia Natural*, trad. y notas de Antonio Fontan, Madrid, Gredos, 1998, IV. 12. 123 (Biblioteca Clásica Gredos 289). Homero, *Od...*, VI:63, VII, VIII. Por su parte, Siracusa estaba localizada en la costa oriental de Sicilia.

Empero, más allá de que estas colonias sirvieron para solucionar el problema económico y demográfico de sus metrópolis, su mayor relevancia radicó en el hecho de que fueron las que impulsaron, directa o indirectamente, el interés de sus ciudades madre (aunque también las de ellas) por el comercio marítimo. Los eubeos en los siglos IX y VIII destacaron comercialmente, mientras que Corinto y Mégara durante el siglo VIII y VII. Sin embargo, a diferencia de las otras *poleis*, Corinto fue la que alcanzó a consolidar⁶³ su predominio sobre la ruta comercial (pese a las dificultades) Occidental durante el siglo VII; trayectoria naval que los atenienses buscarían dominar en el siglo V.

Por otro lado, la continuación de la privatización de la tierra por parte de las familias nobles griegas, sumado a las atractivas noticias que posiblemente recibían las demás ciudades griegas de las colonias con respecto al hallazgo de nuevas (y mejores) tierras en territorios extranjeros, prontamente atrajeron su atención en la colonización. De esta manera, cerca del año 675 a.C. una segunda oleada migratoria surgió:

La segunda etapa de la expansión colonial griega está caracterizada por una considerable ampliación del campo de expansión de los griegos; mientras el sur de Italia y Sicilia habían acogido a los primeros colonos llegados de Grecia continental, con posteridad, los colonos griegos se dirigieron hacia las costas más alejadas, las del mar Negro al este, las de África al sur y también las del extremo Occidente. En el sur de Italia y Sicilia el desarrollo de las colonias ya establecidas, así como las peripecias de su historia interior, las llevan a crear nuevos establecimientos que constituirían pronto nuevas ciudades autónomas.”⁶⁴

En ésta, islas del Egeo y colonias jónicas tuvieron su participación, así como viejas metrópolis: Calcis, Corinto, Acaya, Trecén, Rodas, Esparta (con Tarento), Eretria, Mileto, Paros, Naxos, Mégara, Atenas, Samos, Tera, Teos, Focea, entre otros.⁶⁵ Asimismo, en este segundo período Corinto logró engrandecer sus dominios

⁶³. Aunque Calcis y Eretria fueron las grandes precursoras de la colonización, la inestabilidad que presentaron a partir de la guerra Lelantina (hacia el 730) les impidió mantener su predominio comercial –iniciado durante la edad oscura– con Oriente. Esta situación llegó a tal grado que después de la segunda guerra greco-persa, al igual que Mégara, fueron subordinados por los atenienses. Boardman, *op.cit.* p. 35; Tucídides, *op.cit.* I, 15:47, 103:183 –186.

⁶⁴. Narciso Yanguas, *op.cit.* p. 60.

⁶⁵. Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 70 y 71; Yanguas, *op.cit.* p. 170 y 171.

coloniales con la fundación de Ambracia, Anactorio, Leúcade, Apolonia y Potidea, sobre las cuales, Yanguas cree que fueron fundadas para controlar la vía de intercambios entre el golfo de Corinto y la entrada del mar Adriático.⁶⁶ Lo cual genera la suposición de que estas colonias fueron más apegadas a su ciudad madre en comparación con Cócira y Siracusa, debido a dos motivos principales: 1) porque a través de ellas se buscaba vigilar las rutas marítimas por las que provenía el aprovisionamiento de cereales, metales y otros productos; 2) por los problemas existentes con su fundación Cócira, pues ésta desde el siglo VII manifestaba una grave amenaza para la libre circulación de las naves corintias.⁶⁷ Por otra parte, en esta segunda oleada también encontramos la participación de otra gran potencia marítima griega, Atenas. Esta *polis* que en el siglo V logró a través de las cleruquías (κληρουχία) o colonias militares,⁶⁸ erigir su monopolio comercial en el Egeo: “El Estado ateniense [...] durante bastante tiempo replegado sobre sí mismo, siendo únicamente a principios del siglo VI cuando empezó a poner sus ojos en el exterior.”⁶⁹

En este caso la colonización fue el acontecimiento que, en parte, permitió a Corinto y Atenas posicionar en el mercado exterior sus productos comerciales; principalmente la artesanía en cerámica.⁷⁰ Corinto difundió sus vasos protocorintios

⁶⁶. *Ibid*, p. 168.

⁶⁷. En el año 664 a.C. se dio el primer enfrentamiento entre Cócira y su ciudad madre Corinto, *vid.* Narciso Yanguas, *op.cit.* p. 166-167.

⁶⁸. Para Édouard Will las cleruquías eran de dos tipos: la cleruquía fronteriza o extensión de la οίχεται γή, y la cleruquía típica del siglo V; colonias militares de ciudadanos atenienses instalados sobre territorios de las ciudades aliadas recalcitrantes. *Ibid*, p. 172.

⁶⁹. *Ibid*, p. 174.

⁷⁰. A. de Ridder y W. Deonna, *El arte en Grecia*, 2^{da} ed., trad. de Serafín Agud y Díaz-regañón López, México, UTEHA, 1953, p. 129 (Biblioteca de síntesis histórica. La evolución de la humanidad serie 1, 13.)

de figuras negras⁷¹ y Atenas sus vasos protoáticos con técnica de pintura de figuras negras y rojas.⁷²

No obstante, las colonias por si solas no convirtieron a Corinto y Atenas en hegemonías marítimas, pues una transformación de gran envergadura como ésta requirió de elementos más complejos y del apoyo de sus gobernantes para lograrlo. Esto significa que para entender el proceso hegemónico de estas *poleis*, es necesario revisar las medidas políticas que emprendieron sus gobernantes. Las cuales probablemente no sólo incluyeron aspectos militares, sino también elementos religiosos ¿Qué hace pensar esto? Los procesos de transformación política, anteriormente revisados, que sufrió la Hélade. Sin embargo, este tema será tratado con mayor puntualidad en los capítulos siguientes.

⁷¹. Las formas más frecuentes de los vasos protocorintios son la píxide (caja comúnmente de forma cilíndrica que incluía tapa y era usada principalmente para depositar aceites y pomadas), el aríbalo (vaso globular de cuello largo y estrecho con el borde ancho) y la cotila (vasija, copa o taza de poca altura y boca ancha con dos pequeños asideros a los costados). En la técnica de figuras negras al principio se plasmaban imágenes de animales y seres fantásticos utilizando la técnica de incisión en los detalles. Guillermo Fatás y Gonzálo M. Borrás, *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología heráldica y numismática*, Madrid, 1999, Alianza, p. 267, 295 (Biblioteca temática); Jean Charbonneaux, Roland Martin, y François Villard, *Grecia Arcaica (620 -480 a. de. J.C.)*, trad. de José Antonio Miguez, Madrid, Aguilar, 1969, p. 31-42.

⁷². Son los vasos de estilo posterior al geométrico que se caracterizan por su color pardo, sin engobe (mezcla de tierra no vitrificada y agua que se aplica sobre toda la parte de la pieza para cubrir el color de ésta y decorarla o trazar dibujos sobre ella) y pintados a pincel en negro o castaño. En este tipo de vasos se representaban hazañas épicas. En cuanto a la técnica de figuras rojas, ésta consistió en pintar siluetas sobre la arcilla dejando desnudo el fondo del vaso –misma que después se recubría de pintura negra-. Guillermo Fatás y Gonzálo M. Borrás, *op.cit.* p. 267; Jean Charbonneaux, Roland Martin, y François Villard, *op.cit.* p. 295-298.

3. El desarrollo marítimo de Corinto.

En el capítulo anterior observamos que los cultos cívicos nacían junto con la *polis* como formas para establecer la identidad de la ciudad-estado. De acuerdo con Pausanias, los dioses vinculados a Corinto son: Afrodita, Atenea, Apolo, Hera, Helio, Zeus Capitolino, Artemisa, Hermes y Poseidón, así como Sísifo, Belerofontes, Melicertes-Palemón, Neleo, Ino-Leucótea y Heracles.¹ Pero los cultos atestiguados en fuentes que corresponden a la temporalidad fijada para el estudio de Corinto (siglo VIII y principios del VI) fueron el de Poseidón, Apolo, Hera, Sísifo, Melicertes-Palemón e Ino-Leucótea. A los dioses masculinos se le erigieron templos y a los demás se les establecieron santuarios² -a excepción de Palemón, quien tuvo un templo cerca del Áditon sobre el cual no sabemos si pertenece a la época arcaica- en distintas partes de la *polis*. A Poseidón se le construyó uno en el Istmo durante el siglo VII³ y al dios Apolo se le erigieron dos templos en Corinto, uno en el año 540 a.C y el otro en el 660 a.C.⁴

Pese a que estos dos templos arcaicos fueron dedicados a Apolo en Corinto, en las fuentes Poseidón es el dios que aparece frecuentemente asociado a esta *polis*, sobre todo en su mito fundacional y por las justas deportivas celebradas en su honor en el Istmo; lugar donde se encontraba su templo. Con respecto a este recinto, las fuentes arqueológicas nos informan que fue reconstruido dos veces y tuvo una remodelación durante la época romana. La primera reconstrucción ocurrió durante el siglo V y la segunda en los primeros años del siglo IV.⁵ Lo cual parece indicar que

1. Pausanias, *op.cit.* II. 2. 217 y ss.

2. De acuerdo con el diccionario *Religiones y creencias*, los santuarios son lugares sagrados porque son considerados puntos en los que el mundo divino toca el mundo secular. Por esta razón son erigidos en lugares estrechamente relacionados con acontecimientos y personas importantes dentro de una religión. Asimismo, menciona que los santuarios en las sociedades primitivas podían estar ubicados en localidades vinculados con antepasados de una comunidad o con lugares de enterramiento. Villar, Rodríguez Celia [edit.], *Diccionario Espasa. Religiones y creencias*, 2^{da} ed., Madrid, 1999, Espasa-Calpe, p. 701-702.

3. Nick Kardulias, "Flaked stone from Isthmia," en *Hesperia*, vol. 73, n°3, July-September, 2009, p. 310.

4. Robin Osborne, *La formación de Grecia 1200 -479 a.C*, trad. de Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 1998, p. 309.

5. Este templo tuvo constantes reconstrucciones. De acuerdo con los registros arqueológicos y las fuentes antiguas, en el año 460 a.C. y en el 394 a.C. se realizaron reconstrucciones casi totales de este templo debido a casos de incendios. Asimismo, sabemos que en el siglo I y II d.C. se alargó su extensión original pero sólo para embellecerlo. La demolición final de este templo se dio en el siglo VI

fue una deidad altamente estimada por los corintios del Istmo desde la época arcaica.

Sumado a esto, se sabe que la construcción del templo arcaico de Poseidón se realizó en una etapa de cambios políticos y económicos en Corinto, los cuales llevaron a esta *polis* a convertirse en una ciudad-estado marítima. Una eventualidad que nos sugiere un paralelismo entre el culto de un dios marino griego y la transformación marítima de Corinto. Por este motivo, este capítulo tratará el desenvolvimiento cultural de esta deidad a partir de la segunda mitad del siglo VIII y los primeros años del siglo VI -período en el que Corinto establece sus productos artesanales en el mercado occidental y controla la navegación en Occidente-, para saber si Poseidón fue incluido en los proyectos políticos destinados a apoyar la apertura comercial de esta *polis*.

3.1. El culto de Poseidón en Corinto.

3.1.1. Poseidón en el régimen de los Baquíadas.

Hablar del contexto político de Corinto durante el siglo VIII es traer a colación a los Baquíadas. De acuerdo con las fuentes antiguas, los Baquíadas fueron una *gens*⁶ corintia fundada por Baquí cerca del año 750 a.C, los cuales mantuvieron su predominio político en Corinto aproximadamente hasta el año 657 a.C.⁷ Su período

d.C. por el ingeniero de Justiniano, Victorino, porque construyó el Hexamilion o fortificación del Istmo para proteger a la zona de invasores bárbaros. Oscar Broneer, "The Isthmian Sanctuary of Poseidon" en *Archaeology*, vol. 8, n° 1, March 1955, p. 57 – 59, 61; Nick Kardulias, *op.cit.* p. 310-313.

⁶. Pausanias, *op.cit.* II. 4. 225. Los Baquíadas estaban conformados por 200 familias aristocráticas, las cuales se creían descendientes de Heracles. Aunque en un inicio se caracterizaron por tener un régimen político de tipo monárquico, después de Telestes adoptaron el sistema oligárquico en el que la soberanía recaía en el pritano. En Atenas esta magistratura, después de las reformas de Clístenes, era desempeñada por uno de los 50 miembros de la tribu y cumplía con tareas administrativas y ejecutivas durante una décima parte del año; a diferencia de Corinto que duraba un año. Diodoro Sículo, *op.cit.* VII. 9. 399; Graham Shipley, edit. [y otros.], *The Cambridge Dictionary of Classical Civilization*, United Kingdom, Cambridge University Press, 2006, p. 730; Heródoto, *op.cit.* V. 92. 160; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 118.

⁷. La extensión temporal de los Baquíadas es contradictoria porque existen diferentes dataciones. Por una parte, Estrabón menciona que se mantuvieron en el poder cerca de doscientos años, mientras que Diodoro Sículo lo fija en 179 años hasta el gobierno de Autómenes –añadiendo que el cargo de pritano duró noventa años hasta la tiranía de Cípselo-. Por su parte, Édouard Will propone un margen

administrativo estuvo marcado por dos acontecimientos importantes en la Hélade: la colonización y la apertura⁸ del comercio marítimo; situación por la que se les ha visto como <<príncipes mercaderes⁹>> debido a que dos de sus integrantes, Arquias y Quersícrates, fueron *oikistés* de sus primeras colonias: “The Bacchiadae were leaders of Corinth’s eighth-century expansion. The two great western colonies were founded by Bacchiad nobles, Syracuse by Archias and Corcyra by Chersicrates, both about 734.”¹⁰

Mismo contexto histórico en el que también se inscribe la aparición de los cultos cívicos en las ciudades griegas. Ante tal panorama, es complicado deslindar a los Baquíadas como instauradores de los cultos cívicos corintios, al menos durante su período de dominación política. En este caso, el culto de Poseidón sería un ejemplo de ello. Por los vestigios de su templo arcaico edificado en Istmia y la obra *Historia Corintia*, es de suponer que esta deidad debió estar integrada en el período de dominación Baquíada a los cultos cívicos corintios. Revisemos por qué:

Sobre el templo arcaico de Poseidón no existe mucha información al respecto. Por las investigaciones arqueológicas sólo sabemos que fue construido entre el año 690 y el 650 a.C.¹¹ Sin embargo, esta rama del conocimiento no ha logrado descubrir quién fue el responsable de su construcción. Con respecto a esto último, Robin Osborne menciona que los templos en la época arcaica probablemente no fueron obra de un individuo, sino de un colectivo.¹² Pero aunque adoptemos esta sugerencia y consideremos que los habitantes del Istmo fueron los encargados de

de 130 años que van desde el 750 al 620 a.C. aproximadamente; conteo que trastoca la cronología de los Cipsélidas. Diodoro Sículo, *op.cit.* VII. 9. 399; Édouard Will, *Korinthiaka, recherches sur l'histoire et la civilisation de Corinthe, des origines aux guerres médiques*, París, E. de Boccard, 1955, p. 295–362; Estrabón, *op.cit.* VIII. 20. 165.

⁸. Sobre las razones del uso de este término, véase el capítulo 1 de esta tesis.

⁹. Claude Mossé, *La tyrannie dans la Grèce antique*, París, Presses Universitaires de France, 1969, p. 26. Una comparación semejante a la de los Médicis.

¹⁰. Antony Andrewes, *The Greek tyrants*, London, Hutchinson University, 1956, p. 44. “Los Baquíadas fueron líderes de la expansión de Corinto en el siglo octavo. Las dos grandes colonias occidentales fueron fundadas por nobles baquíadas, Siracusa por Arquias y Corcira por Quersícrates, ambos alrededor del 734.” C.f. Tucídides, *op.cit.* VI. 3.169. Sin embargo, Narciso Yanguas y Françoise Ruzé consideran a Arquias como el único *oikistés* de ambas *apoikiai*; corintio que fue expulsado por la muerte de un joven. Por su parte, John Boardman indica que los padres fundadores de Siracusa eran granjeros de una aldea de Corinto, los cuales fueron conducidos por un miembro de los Baquíadas. John Boardman, *op.cit.* p. 38; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 72; Narciso Yanguas, *op.cit.* p. 55.

¹¹. Nick Kardulias, *op.cit.* p. 310.

¹². Robin Osborne, *op.cit.* p. 126.

erigir el templo de Poseidón, de cualquier forma debieron obtener el permiso del gobierno en turno, o sea, de los Baquíadas.¹³

En cuanto al escrito *Historia Corintia*, sabemos por Pausanias -viajero y escritor griego perteneciente a la segunda mitad del siglo II d.C.- que su autor fue el poeta Baquíada Eumelo: “Por su parte Eumelo, hijo de Anfílito, de los llamados Baquíadas, del que se dice que compuso los poemas épicos, afirma en su Historia de Corinto [...]”¹⁴ Un poeta del que no se tienen más referencias de su vida que especifiquen el contenido de sus poemas. Sin embargo, por inferencia de Pausanias parece que sus composiciones trataban de mitos, leyendas y genealogías¹⁵ de estirpes corintias anteriores a los Baquíadas. En parte, esto se puede deducir porque Pausanias sólo menciona a Eumelo como su única fuente para la descripción mítica de Corinto y porque las generaciones dinásticas que expone terminan con el linaje dorio, al cual pertenecían los Baquíadas:

→ Primera generación: Corresponde a los primeros reyes míticos descendientes del dios Helio, Aloeo y Eetes. De acuerdo con el mito, la región de Asopia (Sición) quedó bajo el poder de Aloeo y Éfira (Corinto) bajo la potestad de Eetes.¹⁶ En el caso de Éfira, ésta fue gobernada por Buno cuando Eetes partió a la Cólquide pero tiempo después pasó a manos de Epopeo -descendiente de Aloeo- tras la muerte de Buno. La culminación de esta generación termina, según Pausanias, con Medea la hija de Eetes, quien recupera el mando de Éfira por un tiempo relativamente corto.¹⁷

¹³. Aunque el propio Osborne considera el templo de Poseidón como una construcción más antigua, las excavaciones hechas en Istmia indican lo contrario. En este caso, la arqueológica arroja evidencia sobre actividades rituales de finales del siglo XI al X -en excavaciones realizadas a lo largo del borde oriental de la meseta donde en el siglo VII se levantó su templo-, pues muchas capas de ceniza y huesos quemados mezclados con fragmentos de tazas de cerámica fueron recuperados. *Ibid*, p. 122; “The Evolution of a Pan-Hellenic Sanctuary: From Archaeology towards History at Isthmia,” (versión en línea.) *The university of Chicago Excavation at Isthmia*, recuperado el 03 de Octubre de 2014, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/evolution/>

¹⁴. Pausanias, *op.cit.* II. 1. 213.

¹⁵. El famoso historiador francés Édouard Will, también admite que Eumelo fue quien escribió las genealogías de esta *polis*, al menos las que antecedieron a la estirpe dorio. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 237 – 243.

¹⁶. Pausanias, *op.cit.*, II. 3. 223. Con respecto a la genealogía de Eetes, *vid.* Hesíodo, *Teog...*, p. 111.

¹⁷. Según Pausanias, Medea fue convocada desde Yolco por los corintios porque el rey Maratón no tenía sucesor. Empero, la versión de Diodoro Sículo y Eurípides indican que Medea y Jasón arribaron en este lugar tras su exilio por la muerte de Pelias (rey de Yolcos), viviendo durante 10 años bajo el

→ Segunda generación: A esta pertenece el linaje de Sísifo,¹⁸ del que sobresalen dos progenies vinculados a Poseidón: Belerofontes¹⁹ (hijo de Glauco) y Foco (hijo de Ornitón). Dentro de esta generación se circunscribe el sometimiento de Corinto hacia Argos, la vinculación corintia con la estirpe licia, y la participación de Sarpedón y Glauco -ambos hijos de Belerofontes- en la guerra troyana.²⁰

→ Tercera generación: Esta inicia con la invasión de Aletes (hijo de Hípotas, nieto de Antíoco y bisnieto de Heracles) en Corinto durante el reinado de Dóridas e Hiántidas, hijos de Toante (hermano de Foco).²¹ Y continúa con los sucesores de Aletes, los cuales gobernaron durante cinco generaciones hasta Baquís, el fundador del clan Baquíada.²²

Esta última generación que posiciona a los Baquíadas como descendientes de la estirpe divina de Zeus –pues Heracles era hijo de este dios- y los inscribe como los dorios más sobresalientes. Aunado a esto, es plausible suponer que en la *Historia*

amparo del rey Creonte, perteneciente al linaje de Sísifo. Pausanias, *op.cit.* II. 3. 223. C.f. Diodoro Sículo, *op.cit.* IV. 54. 136; Eurípides, *Tragedias: Medea*, trad. introd. y notas de Alberto Medina González y Juan Antonio López Férez, Madrid, Gredos, 1977, p. 227, 239 -253 (Biblioteca Clásica Gredos 4.)

¹⁸. Es interesante la aparición de este personaje mítico en el conteo, porque su linaje está relacionado con Eolo –hijo de Helén y nieto de Deucalión- y con la casa reinante de Tesalia (conocida también como Eolida). Con respecto a su reinado en Corinto, Pausanias nos explica que llegó a ser rey de este territorio por la concesión que Medea le hizo antes de abandonar Corinto. Pausanias, *op.cit.* II. 3. 223.

¹⁹. De acuerdo con las versiones míticas, Belerofontes nunca reinó en Corinto porque vivió con el rey argivo Petro; el encargado de purificar el asesinato involuntario que cometió este héroe a su hermano Delídes (llamado también Pirén o Alcímenes). Asimismo, el mito menciona que llegó a Licia con el rey Yóbantes a causa de las calumnias creadas por la mujer de Petro; lugar donde se desarrollaron sus aventuras. Entre sus hazañas destacan los combates contra la Quimera (fiera que tenía la parte anterior de león, la cola de dragón y en medio una tercera cabeza de cabra por la que arrojaba fuego), los Sólimos (pueblo de las montañas fronterizas de Licia) y las amazonas. A consecuencia del éxito en sus pruebas, obtuvo la mano de Filónoe -hija de Yóbantes- con la que procreó a sus hijos Glauco y Sarpedón. Comúnmente, a Belerofontes se le relaciona con el caballo alado Pegaso, nacido de Medusa y Poseidón. Apolodoro, *op.cit.* II. 3. 92-93; Homero, *Il...*, VI. 171-193. 107; Pausanias, *op.cit.* II. 4. 224; Píndaro, *Odas y Fragmentos: Olímpicas*, trad. de Alfonso Ortega, Madrid, Gredos, 1984, XIII. 62-93.133 -134.

²⁰. Homero, *Il...*, VI. 191-210. 107 y 108. En el linaje de Sísifo aparecen dos Glaucos, el primero de ellos fue el hijo de Sísifo y padre humano de Belerofontes, mientras que el segundo fue descendiente de Hipóloco (brote de Belerofontes y de Filónoe) y un guerrero licio.

²¹. Pausanias, *op.cit.* II. 4. 224.

²². Diodoro Sículo, *op.cit.* VII. 9. 399; Pausanias, *op.cit.* II. 4. 225.

Corintia también apareció el mito de la pelea entre Poseidón y Helio por el dominio de este territorio. Esto lo menciono porque el mito debió ser compuesto y difundido - aunque Pausanias²³ señala que fue divulgado por los corintios de su época- cuando Corinto comenzó a tener cierta relevancia en la Hélade por sus establecimientos coloniales y su región ístmica; o sea, durante los primeros siglos de la época arcaica (VIII-VI).

De igual manera, en las composiciones de Eumelo debieron aparecer otros relatos míticos relacionados con Poseidón, sobre todo los pertenecientes a Belerofontes y Foco. El primero porque estuvo asociado con el caballo alado nacido de Medusa y Poseidón, Pegaso; su acompañante en algunas travesías épicas como el combate contra la Quimera.²⁴ El segundo porque fue hijo de Poseidón y uno de los príncipes corintios.²⁵ Ambas figuras míticas asociadas al linaje de Sísifo y a la segunda dinastía corintia, la cual alude al período micénico. Esto lo corroboran los hijos de Belerofontes, Sarpedón y Glauco, pues ambos guerreros licios aparecen en la *Ilíada* combatiendo como aliados de los aqueos.²⁶

Pese a esta suposición, lo más probable con respecto a la obra de Eumelo es que ésta contuviera el mito de la división territorial de Corinto, en la que el titán Briareo²⁷ termina por otorgarle el Istmo a Poseidón y a Helio, el Acrocorinto. La narración mítica donde el dios que ciñe la tierra aparece aventajado por el dios solar Helio, pues este último se queda con el Acrocorinto; el sitio de la ciudad que Plinio el viejo (23/4-79 d.C.) ubicó a setenta estadios de cada costa portuaria del Istmo.²⁸ Una repartición poco probable si consideramos que Helio en comparación con Poseidón

²³. *Ibid*, II. 1. 215.

²⁴. Apolodoro, *op.cit.* II. 3. 92.

²⁵. Pausanias, *op.cit.* II. 4. 224. Aunque Pausanias también reconoce que Foco fue descendiente del humano Ornitió, hijo de Sísifo y hermano de Glauco, el padre de Belerofontes.

²⁶. Una idea similar propuso Édouard Will, pues conjeturó que Poseidón fue un dios altamente venerado en Corinto durante el período micénico. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 235, 204-212.

²⁷. Algo que llama la atención en esto, es la relación que existe entre el titán Briareo y Poseidón. Aunque Briareo junto a sus hermanos Coto y Giges fueron los guardianes de la soberanía de Zeus - porque custodiaban el tártaro, asentamiento en el que fueron encerrados los titanes después de la batalla contra los olímpicos-, el primer titán es reconocido por la amistad que forjó con Poseidón. De acuerdo con las versiones míticas, Briareo fue el que le fabricó su yermo y le permitió desposarse con su hija Cimopolea. Un tipo de vinculación que se asemeja más a la de un servidor que al de un amigo, y que nos deja con la idea de que posiblemente Briareo fue el defensor de Poseidón y no de Zeus. Hesíodo, *Teog...*, p. 104, 106-107.

²⁸. Plinio, *op.cit.* IV. 4. 91.

fue una deidad de menor rango dentro del panteón griego.²⁹ En este caso habría que preguntarnos ¿por qué el mito vincula a Poseidón con la zona ístmica y no con el Acrocorinto?

Como en el segundo capítulo se señalaba, la principal problemática de las ciudades-estado colonizadoras del siglo VIII fue la llamada “crisis agrícola.” Fenómeno originado por el crecimiento demográfico, la evolución de las estructuras sociales y el acaparamiento de las mejores tierras por parte de los *aristoi*,³⁰ que afectó principalmente a los pequeños campesinos (*georgoi*) endeudados porque los forzó a buscar nuevas formas de producción económica tanto dentro como fuera de su ciudad madre. Así fue como algunos corintios se unieron a empresas de colonización mientras que otros centraron su atención en la artesanía y el comercio,³¹ aun cuando esta última actividad gozaba de poca aceptación tal como Hesíodo se lo manifiesta a su hermano Perses: “Si, con volver al comercio la mente insensata, quieres huir de las deudas y del hambre sin gozo, te enseñaré las normas del mar estruendoso, aunque en nada experto de navegación, en nada de naves.”³²

Sin embargo, esta actividad se convirtió con el paso del tiempo en el centro de atención para aquellos helenos pioneros en la colonización.³³ Por ello algunos lugares de la Hélade se volvieron más transitables durante la época arcaica, sobre todo aquellos con mayor accesibilidad para la navegación y la transacción comercial. Este fue el caso del Istmo, pues a partir de la segunda mitad del siglo VIII comenzó a tener mayor popularidad entre los navegantes, debido a que se convirtió en la zona ideal para la realización de transacciones comerciales procedentes de Asia e Italia:

²⁹. Poseidón llegó a poseer cierto grado de relevancia por ser hermano de Zeus y dueño de los mares. Caso contrario al de Helio, pues Hesíodo lo posiciona como hijo de los titanes Tea e Hiperión. Hesíodo, *Teog.*, p. 87. C.f. Aristófanes. *Las avispas. La paz. Las aves. Lisistrata*, ed. de Rodríguez Adrados, Madrid, Editorial Nacional, 1975, p 159. (Biblioteca de la literatura y el pensamiento universal). En la comedia *La Paz*, enfocada a criticar la Paz de Nicias y a reavivar algunos acontecimientos de las Guerras Médicas, Helio aparece como un dios de menor rango proveniente de Oriente.

³⁰. José Fernández, “Aspectos sociales de Grecia Arcaica,” en Claude Mossé (col.), *Clases y lucha de clases en la Grecia Antigua*, Madrid, Akal, 1977, p. 90 (colec. Manifiesto 54.)

³¹. Esto no quiere decir que todos los afectados por esta crisis buscaron solución a sus problemas solamente en el comercio. En el capítulo anterior se vio que las primeras empresas colonizadoras nacieron con el objetivo de buscar nuevos territorios propicios para la producción agrícola, sin embargo, este apartado se centra en aquella parte de la población que por ciertas circunstancias no emigraron hacia a otros territorios para solventar la crisis agrícola.

³². Hesíodo, *Los trabajos...*, 646-649: 21. C.f. José Fernández, *op.cit.* p. 80-83.

³³. *Vid. supra* 2.2.2.

Así como la travesía del estrecho de Sicilia no era fácil antiguamente, del mismo modo tampoco lo era la navegación por alta mar, y sobre todo por el de allende el cabo Malea, a causa de los vientos contrarios...Era, pues, deseable, tanto para los comerciantes que venían por mar desde Italia como para los que procedían de Asia, evitar la travesía por el cabo Malea e ir a descargar sus mercancías en Corinto; e igualmente era allí, a los que tenían las llaves del Istmo, a donde iban a parar las tasas de las exportaciones e importaciones del Peloponeso que se efectuaban por tierra.³⁴

El mismo lugar en el que, según el mito, estableció su dominio Poseidón y se le erigió un templo. De acuerdo con Plinio el viejo, el templo de esta deidad se encontraba cerca del puerto Céncreas,³⁵ por lo tanto, suponemos que su orientación estuvo dirigida hacia el golfo Sarónico. Sobre las características de su construcción arcaica no existe una referencia pormenorizada, debido a sus numerosas modificaciones. La poca información que se tiene proviene de Pausanias y de las aportaciones arqueológicas de Oscar Brooner y Elizabeth Gebhard. Por parte de nuestro primer informante sabemos que el templo de Poseidón, perteneciente al siglo II d.C., no era muy alto pero se distinguía por contar con un vasto arte decorativo en el que sobresalían: estatuas-retrato de atletas (vencedores de los Juegos Ístmicos), tritones de bronce y oro, caballos dorados (ofrendados por Herodes Ático), e imágenes de Poseidón, Anftrite, Talasa y Palemón, localizadas en el pronao.³⁶ Contrario a esto, las investigaciones de Brooner indican que el templo arcaico de Poseidón tuvo un impresionante tamaño y fue construido esencialmente de piedra, salvo por algunas columnas hechas de madera:

Then, a temple of impressive size and of very archaic form was constructed. The foundations and socles of the walls were made of squared stones, but most of the superstructure consisted of sun-baked bricks. Ceiling, roof construction, and possibly even columns were made

³⁴. Estrabón, *op.cit.* VIII. 20. 164 y 165.

³⁵. Plinio, *op.cit.* IV. 5. 96. C.f. A. Schachter [y otros.], "Policy, cult, and the placing of Greek sanctuaries," en *Le sanctuaire grec : huit exposes suivis op.cit.* p. 15; Nick Kardulias, *op.cit.* p. 310. El primer autor ubica el templo en la cresta de Penteskouphia a dos kilómetros suroeste del Acrocorinto, y Kardulias en la esquina sureste del Istmo.

³⁶. Pausanias, *op.cit.* II. 1. 216. Para los datos biográficos de Pausanias y demás autores que aquí aparecen mencionados, *vid.* Simon Hornblower and Anthony Spawforth (edit.), *The Oxford Companion to Classical Civilization*, New York, Oxford University Press, 1998, p. 524.

of wood - at the least none of those parts of the building has come to light in the excavations-.³⁷

Además, contaba con una cella (de una proporción de 1:4) mucho más amplia que la del templo arcaico de Hera en Samos y un techo que parecía extenderse hacia fuera.³⁸ Por lo tanto, hemos de suponer que la primera construcción del templo de Poseidón debió ser un recinto imponente para cualquiera de los visitantes provenientes de Levante, el Egeo y Occidente.

Al considerar las referencias arcaicas del templo de Poseidón y las desavenencias del siglo VIII, es comprensible que en la repartición territorial de Corinto a esta deidad se le dejara el Istmo y no el Acrocorinto. Un dios relacionado con el mar como Poseidón tenía que estar asentado en un sitio propicio a su naturaleza; cerca de las zonas costeras y portuarias.³⁹ Convención de alojamiento establecida en otros mitos, pues éstos ubican la residencia de Poseidón en lo más profundo de las aguas cercanas a Egea (Tracia),⁴⁰ donde salía con su carroza de oro y sus caballos marinos para aquietar las tormentas o domar a los monstruos marinos.⁴¹

Desde esta perspectiva, el mito de la lucha entre Helio y Poseidón puede verse como una manera de posicionar a este dios marino como Señor de la zona ístmica,⁴²

³⁷. Oscar Broneer, *op.cit.* p. 57. [“Entonces, un templo de impresionante tamaño y de forma muy arcaica fue construido. Las fundaciones y capiteles de las paredes fueron hechos de piedras cuadradas, pero la mayor parte de la superestructura consistió en ladrillos cocidos al sol. El techo, la construcción del tejado, y posiblemente algunas columnas fueron hechas de madera -al menos, ninguna de las partes del edificio que ha salido a la luz en las excavaciones-.”]

³⁸. Elizabeth R. Gebhard (2001.), “The Archaic Temple at Isthmia: Techniques of Construction” (versión en línea.), *The university of Chicago: Excavation at Isthmia*, recuperado el 24 de Mayo de 2012, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/archaic-temple/>

³⁹. De acuerdo con Pausanias, durante su época existió un santuario de Poseidón en Lequeo así como varias imágenes (la mayoría de bronce) correspondientes a esta deidad, una estuvo en el muelle de Céncreas, otra en el ágora y una tercera cerca (verde con puntos negros brillantes de feldespatos) de un baño corintio; la realizada por el espartano Euricles en tiempos de Augusto. Pausanias, *op.cit.* II. 2:3. 218, 220, 221.

⁴⁰. Walter Burkert, *Religión...*, p. 186. C.f. Ángel María Garibay, *op.cit.* p. 8.

⁴¹. *idem.*

⁴². Quizá la aparición de Helio en las versiones míticas corintias, son reflejo de una posible popularidad alcanzada por esta deidad durante el gobierno de los Baquíadas, pues no sólo aparece en la disputa territorial de Corinto, sino también en las referencias míticas correspondientes a la primera generación de reyes corintios; las cuales fueron tomadas por Pausanias de la tradición corintia proveniente y/o recogida por el Baquíada Eumelo. Por otra parte, Carlos Gual menciona que Apolo bajo el epíteto de Febo (dios de la luz) fue adorado como dios solar, un dominio que anteriormente poseía Helio. Mientras que Walter Burkert refiere, que a partir del siglo V empezó a

y no sólo para indicar que era una deidad cívica de Corinto. Una puntualización que también explica por qué el Istmo era un lugar en donde las embarcaciones convergían y el comercio proliferaba. En este caso, la construcción de su templo debió ayudar a reforzar la autoridad de Poseidón sobre el Istmo,⁴³ región que durante el siglo VII tuvo una afluencia constante de navegantes y comerciantes (corintios y extranjeros.)⁴⁴ Estos integrantes de la sociedad arcaica, que en su arribo por el Istmo, debieron visitar el templo de Poseidón para encomendarse a la protección de esta deidad, sobre todo por las creencias que imperaban en relación al mar⁴⁵ en esta época:

Por cincuenta días después de la vuelta del sol, cuando a cumplimiento llega el verano, estación fatigosa, oportuna es a mortales la navegación, y la nave no quebrará ni el mar hará perecer a los hombres, a no ser que, propenso, Poseidón que sacude la tierra o Zeus, de los inmortales el rey, quiera perderlos; pues en éstos reside el término, igual, de bienes y males. Allí, son constantes las brisas y el ponto sin penas; sin miedo, entonces, la nave veloz, en los vientos confiando, saca al ponto y en ella pon toda tu carga; mas date prisa en volver lo más pronto posible a la casa y no esperes al vino nuevo y a la lluvia de otoño, ni al invierno que avanza y los soplos terribles del Noto, que la mar trastorna, acompañando a la lluvia de Zeus abundante, otoñal, y hace el ponto difícil. Otra navegación es la primaveral a los hombres: cuando, por vez primera, las hojas para el hombre aparezcan, en lo más alto de la higuera, grandes tal como el rastro que hace al pasar la corneja: entonces es el mar transitable. Ésta es la navegación primaveral. Yo, por mí, no la elogio, porque a mi corazón no le es bien aceptada, por hurtada; difícilmente huirías de un mal. Pero aun eso los hombres hacen por la ignorancia de su mente; porque la riqueza es vida para los pobres mortales. Terrible es morir en las olas. ¡Ea!, te exhorto a meditar todo esto en la mente, así como digo. En las cóncavas naves no pongas todos tus bienes, mas deja la parte mayor y lo menos embarca; porque terrible es encontrar la ruina en las olas del ponto.⁴⁶

Parte de esta desconfianza hacia el medio marino, durante mucho tiempo fue alimentada por las aventuras épicas narradas en la *Odisea*. En ésta aparecían

entenderse a Apolo como dios del sol. Walter Burkert, *Religión...*, p. 201; Carlos García, *op.cit.* p. 133. Aunque también existe la posibilidad de que la tradición recogida por Pausanias (perteneciente al siglo II d.C) haya sufrido numerosas modificaciones y en realidad Apolo haya sido el contendiente de Poseidón, sin embargo, este tipo de temas merecen un análisis más profundo que aquí no se desarrollará.

⁴³. Recordemos que anteriormente este lugar sólo albergaba un santuario en su honor, o al menos esto es lo que se cree. "The Evolution of a Pan-Hellenic Sanctuary..." *op.cit.*

⁴⁴. Walter Burkert, *Religión...*, p. 186.

⁴⁵. Otra de las razones por la que Poseidón debió ser visitado en este recinto, fue por su vinculación con las fuerzas sísmicas (temblores, terremotos y maremotos.)

⁴⁶. Hesíodo, *Los trabajos...*, 682- 691: 22.

monstruos marinos como Escila y Caribdis que tenían fama de destrozarse embarcaciones perdidas y devorar a sus tripulantes. Tal como le sucedió a la tripulación de Odiseo cuando llegaron, por la ira de Poseidón, a la caverna de estos monstruos marinos en su regreso a Ítaca:

Allí mora Escila, que aúlla terriblemente, con voz semejante a la de una perra recién nacida, y es un monstruo perverso a quien nadie se alegrará de ver, aunque fuese un dios el que con ella se encontrase. Tiene doce pies, todos deformes, y seis cuellos larguísimos, cada cual con una horrible cabeza en cuya boca hay tres hileras de abundantes y apretados dientes, llenos de negra muerte. Está sumida hasta la mitad del cuerpo en la honda gruta, saca las cabezas fuera de aquel horrendo bátraco y, registrado alrededor del escollo, pesca delfines, perros de mar y también si puede cogerlo, alguno de los monstruos marinos que cría en cantidad inmensa la ruidosa Anfitrite. Por allí jamás pasó embarcación cuyos marineros pudieran gloriarse de haber escapado indemnes, pues Escila les arrebatava con sus cabezas sendos hombres de la nave de azulada proa. El otro escollo es más bajo y lo verás, Odiseo, cerca del primero, pues hállase a tiro de flecha. Hay allí un cabrahigo grande y frondoso, y a su pie la divina Caribdis sobre la turbia agua. Tres veces al día la echa afuera y otras tantas vuelve a sorberla de un modo horrible. No te encuentre allí cuando la sorbe, pues ni el que sacude la tierra podría librarte de la perdición.⁴⁷

La arqueología en este caso respalda la visita de los navegantes y comerciantes. Entre los hallazgos correspondientes a esta época se enlistan botellas de perfumes, frascos de aceite, anillos (de plata, bronce y metal), figuras de toros, (de oro y bronce), escarabajos egipcios pegados con trozos de madera carbonizada, ladrillos de barro quemado, fragmentos de cerámica, herramientas para madera y medidas para red de pesca.⁴⁸ Diferentes tipos de presentes, algunos suntuosos y otros menos elaborados, que se asocian con navegantes, comerciantes o simples viajeros.⁴⁹

Para cerrar con este subtema, es conveniente hacer una recapitulación. Hasta este momento hemos visto a través de Pausanias y las investigaciones arqueológicas que el culto de Poseidón y su relación con el Istmo fue fomentado durante la época de los Baquíadas. Los medios que nos sugieren esto es la obra del

⁴⁷. Homero, *Od...*, XII:126.

⁴⁸. Elizabeth R. Gebhard (1993.), "Small Dedications in the Archaic Temple of Poseidon at Isthmia" (versión en línea), *The university of Chicago: Excavation at Isthmia*, recuperado el 24 de Mayo de 2012, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/small-dedications/>; Broneer, *op.cit.* p. 57-59.

⁴⁹. Robin Osborne, *op.cit.*, p. 112.

poeta Baquíada Eumelo *Historia Corintia*, mencionada por Pausanias y la datación de la construcción del templo arcaico de Poseidón. Aunque de Eumelo sólo sabemos que fue integrante de esta familia aristocrática y su padre se llamaba Anfílogo,⁵⁰ es justo suponer que su obra salió cuando los Baquíadas se encontraban en la cúspide del poder político en Corinto. Al igual que la obra de Eumelo, la fecha de construcción (entre el año 690 y el 650 a.C) del templo de Poseidón en Istmia, indica su pertenencia al gobierno de los Baquíadas, aun cuando su marco temporal muestre ciertas discrepancias con el inicio de la tiranía de Cípselo.

Bajo este panorama, los Baquíadas pueden ser considerados como los encargados de establecer, de modo consciente o inconsciente, a Poseidón como el protector de su emporio natural. Veamos qué es lo que sucedió con el culto de Poseidón después del derrocamiento de los Baquíadas y la instauración de la tiranía en Corinto.

3.1.2. Poseidón y los Cipséidas.

El período tiránico de Corinto, iniciado en el 656⁵¹ a.C con Cípselo, fue una de las etapas más importantes en la historia de esta *polis* porque debilitó la preponderancia política -un siglo aproximadamente- de los Baquíadas y llevó a Corinto a vivir uno de sus mayores momentos de prosperidad. Al respecto, las fuentes señalan el impulso

⁵⁰. Pausanias, *op.cit.* II. 1. 213.

⁵¹. También es objeto de discusión la cronología de los Cipséidas. El canon de Apolodoro sitúa el inicio de la tiranía en el 657 o 656 a.C, mientras que Pausanias en el 655 a.C y, Antony Andrewes y Terry Buckley en el año 650 a.C. En cuanto a su culminación, Aristóteles menciona que terminó tres años después de la tiranía de Periandro -que duró 44 años- con el gobierno de Psamético, el cual supuestamente acaeció entre el 588 y el 585 a.C. No obstante, Édouard Will establece el año 550 a.C como el fin de esta tiranía corintia. Antony Andrewes, *op.cit.* p. 8; Aristóteles, *Pol...*, V. IX. 179; Heródoto, *op.cit.* V. 92. 166; Matthew Dillon y Lynda Garland, *Ancient Greece...*, 3^{era} ed., London, Routledge, 2010, p. 262; Pausanias, *op.cit.* II. 4. 225; Terry Buckley, *Aspects of Greek History 750-323 BC*, 2^{da} ed., London, Routledge, 2010, p. 40; Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 607.

Según Heródoto, los padres de Cípselo fueron Eetión (natural de Petra) y Labda; mujer Baquíada que por haber sido coja se casó con un hombre ajeno a su linaje. Por lo tanto, este personaje debió desempeñar, antes de su tiranía, un cargo administrativo parecido al del polemenco ateniense (anterior al siglo V), esto es, una magistratura judicial que incluía tanto funciones militares como actividades relacionadas con la magistratura espartana del éforo: el cobro de impuestos a campesinos, artesanos y comerciantes. Heródoto, *op.cit.* V. 92. 160-165; Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 28 y 29.

de “la grande politique extérieure”⁵² y los juegos ístmicos, iniciados entre los años 584/583 y 581/580 a.C.,⁵³ como las causas primordiales de la grandeza corintia. En este caso, primero nos centraremos en el tema de los juegos ístmicos, pues a pesar de presentar complicaciones temporales con los tiranos, estas competencias han sido asociadas con el tirano Periandro.

Los juegos ístmicos fueron eventos deportivos que se llevaban a cabo cada dos años y en los que se honraba a Poseidón por ser la deidad del Istmo. Al igual que las competencias agonísticas de Olimpia (776 a.C.) y Delfos (582 a.C.),⁵⁴ estas justas deportivas lograron atraer las miradas de competidores y espectadores de distintos puntos geográficos de la Hélade y de las colonias griegas. Un efecto que terminó por enriquecer la popularidad de la zona ístmica e incrementar el número de visitantes al templo de Poseidón; recinto que prontamente adquirió fama y distinción en el resto de las demás *poleis* griegas. Como prueba de esto, están los objetos hallados en el templo de Poseidón pertenecientes a la segunda mitad del siglo VI: estatuillas de terracota de caballo y jinete, equipo atlético (estrígilos de bronce, casquillos y abrazaderas de hierro, y anillos de carros de carreras), armas y armaduras (dos pequeñas piezas de cascos corintios, un cinto de espada y una punta de flecha de bronce), joyas y monedas.⁵⁵ Esta variedad de exvotos que aunque pudieron ser depositadas por mujeres y guerreros como Gebhard afirma: “women who left their jewelry, warriors’ booty taken from the enemy [...]”⁵⁶ la mayoría de los objetos indica que fueron ofrecidas por competidores de los juegos ístmicos. Ante este panorama, podemos entender que este evento panhelenico ayudó a incrementar la popularidad de Poseidón en el Istmo, pues atrajo a nuevos adeptos a su templo que no necesariamente fueron comerciantes o navegantes

⁵². *Ibid*, p. 33

⁵³. Cayo Julio Solino, *Colección de hechos memorables o el erudito*, trad. introd. y notas de Francisco J. Fernández Madrid, Gredos, 2001, p. 247 (Biblioteca Clásica Gredos 291). Para Francisco Fernández estas posibles fechas indican la auténtica fundación o reorganización de los juegos ístmicos. C.f. Píndaro, *op.cit.* p. 26.

⁵⁴. Cada uno de estos centros agonísticos, junto con el de Nemea (573), formaron parte de las principales celebraciones panhelenicas que tenía como costumbre rendirle culto a un dios en particular: el de Olimpia y Nemea a Zeus, el de Delfos a Apolo y el de Istmia a Poseidón. Un recurso con el que los corintios buscaron convertir a su *polis* en el centro de atención, ante el ambiente de rivalidad que cada vez existía entre las *poleis* griegas. *Ibid*, p. 26. C.f. Robin Osborne, *op.cit.* p. 288-290.

⁵⁵. Oscar Broneer, *op.cit.* p. 57-59; Elizabeth R. Gebhard, “Small Dedications...,”

⁵⁶. *Ídem*. [“mujeres que dejaron sus joyas, el botín de los guerreros tomado del enemigo”]

provenientes de distintas regiones geográficas, como vimos en el régimen de los Baquiadas. Pero, ¿qué tirano estuvo detrás de todo esto? De acuerdo con Cayo Julio Solino,⁵⁷ los juegos ístmicos fueron una celebración magnánima que durante el gobierno de Cípselo se suspendieron temporalmente⁵⁸ y que éstos se celebraban mucho antes de la olimpiada cuadragesimonona (posiblemente acontecida entre el 584-580 a.C). Una información que en todo caso indica que Cípselo no fue el responsable de esta empresa y los juegos anteriores al año 584 debieron ser celebraciones locales.

Según las dataciones tradicionales referentes a los gobernantes de Corinto, Psamético es el político más contemporáneo al 584 a.C. De este tirano se sabe que gobernó después de Periandro (hijo de Cípselo) y que con él finalizó la tiranía de los cipsélidas en Corinto aproximadamente en el año 585 a.C, una fecha anterior a la inserción de los juegos ístmicos dentro de las festividades panhelénicas. A pesar de la escasa coincidencia de fechas entre la inauguración de los juegos ístmicos y los tiranos de Corinto, académicos como Édouard Will sugieren a Periandro como el responsable de este acontecimiento y proponen el año 550 a.C. como el final de la tiranía cipsélida.

En este caso, se tiende a vincular a Periandro con los juegos ístmicos porque las fuentes señalan que participó en las justas deportivas de Olimpia,⁵⁹ y se distinguió por elevar la cultura y grandeza de su *polis*; tal como lo hicieron otros tiranos de su tiempo: “Los tiranos tenían a honor ser celebrados con sus torneos de carreras como vencedores [...] Prestaban su apoyo a toda clase de concursos agonales. Fueron una poderosa palanca en la elevación de la cultura general de su tiempo.”⁶⁰ Sin embargo, las fuentes no especifican que Periandro haya inaugurado este tipo de celebraciones en el Istmo.

⁵⁷. Autor latino del que se sospecha escribió entre finales del siglo III y principios del siglo IV d.C.

⁵⁸. Cayo Julio Solino, *op.cit.* p. 246-247. Francisco Fernández menciona que el protagonista de este acontecimiento posiblemente fue Periandro. Una idea compartida por Édouard Will de la cual también soy partidaria, pues la administración política de Periandro se caracterizó por ser controvertida pero innovadora; así como debieron ser estas justas deportivas en Corinto. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 378, 438, 547.

⁵⁹. De acuerdo con el testimonio de Eforo, se dice que Periandro quitó a las mujeres corintias sus joyas para ofrecer a Zeus una estatua de oro por haber ganado en los juegos Olímpicos. Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos más ilustres*, trad. de José Ortiz y Sanz, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1950, p. 47 (Colec. Austral 879).

⁶⁰. Werner Jaeger, *op.cit.* p. 218. C.f. Robin Osborne, *op.cit.* p. 123, 126- 128.

Con respecto a este tirano corintio, se sabe que gobernó desde el año 625 hasta el 585 a.C.⁶¹ y realizó diversos proyectos que favorecieron la economía de Corinto; los cuales sirvieron para impulsar la “modernización” de esta *polis* y la expansión de los dominios corintios en otros territorios:

1. Durante la administración de Periandro, Córcira se mantuvo bajo el dominio de Corinto gracias a la implantación de una política activa y enérgica. Al menos, esto es lo que sugiere el caso de los trescientos muchachos corcireos (de familias principales) que fueron enviados a Sardes para ser castrados en venganza por el asesinato cometido a su hijo Licofrón.⁶²
2. Asimismo, anexó el territorio de Epidauró,⁶³ situado a orillas del golfo Saronico y cercano a la isla de Egina, a la extensión territorial de Corinto.
3. Bajo su tiranía Corinto mantuvo buenas relaciones con dos regiones del Asia Menor, Mileto y Sardes; un fenómeno ocasionado por la amistad generada por Periandro con Trasíbulo (tirano de Mileto) y Aliates (rey de Lidia).⁶⁴
4. En la tiranía de su padre y la suya, nuevas colonias se crearon: Ambracia, Anactorio,⁶⁵ Léucade, Epidamno, Apolonia y Potidea.⁶⁶

⁶¹. De acuerdo con la tradición, la tiranía de Periandro marcó el fin de la tiranía Cipsélida y abarcó desde el 627/625 hasta el 585; datación que aunque transgrede el período gubernamental de Psamético (*vid. supra*, pie de página 47.), continua respetando los límites en los que se cree culminó esta tiranía.

⁶². Heródoto, *op.cit.* III. 48-53. 102–113. Según Heródoto, después de haber matado Periandro a su esposa Melisa, su hijo menor Licofrón le dejó de dirigir la palabra, situación por la que Periandro lo corrió del palacio y prohibió a cualquier habitante corintio darle albergue. El descontento entre ambos empeoró y Periandro terminó por enviar a su hijo a Córcira, lugar donde residió hasta que su padre lo mandó a llamar –porque su hijo mayor Cípselo era demasiado lerdo para los asuntos políticos- para ocupar su cargo en Corinto. Luego de varias tentativas empleadas por Periandro, Licofrón aceptó la propuesta bajo la condición de que su padre se mudara a Córcira, sin embargo, esta decisión no fue bien recibida por los corcireos pues al tener conocimiento de estos planes mataron a Licofrón.

⁶³. *Ibid.*, III. 52. 110. Estas tierras eran gobernadas por su suegro Procles.

⁶⁴. Antony Andrewes, *op.cit.* p. 51; Diógenes Laercio, *op.cit.* p. 46; Heródoto, *op.cit.* V. 92. 166-167. Algunos creen que con los Filaidas se dio una situación parecida. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 569.

⁶⁵. Según Édouard Will, Ambracia y Anactorio fueron fundadas con el objetivo de explotar las minas de plata localizadas en Iliria, debido a que este metal era necesario para la acuñación de las monedas corintias. *Ibid.*, p. 445.

⁶⁶. Antony Andrewes, *op.cit.* p. 50; César Fornis, “La polis como metrópoli: Tucídides y el imperio colonial corintio” en Domingo S. Plácido eds. [y otros.], *Imágenes de la polis*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1997, p. 77 y 79 (ARYS); Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 445. La colonia de Potidea posiblemente fue creada por Periandro para restarle predominio a los vasos áticos en el Mediterráneo. Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 35. C.f. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 567 – 571.

5. También mandó a construir el *diolkos*, la vía pavimentada que cruzaba el Istmo y permitía traspasar las naves del golfo Sarónico al golfo Corintio y viceversa.⁶⁷

Una serie de acciones políticas que reflejan el cariz innovador de Periandro y su ambición por engrandecer a su *polis* durante su tiranía. Un fenómeno parecido al ocasionado por los juegos ístmicos, pues éstos a su manera también provocaron el engrandecimiento de Corinto al atraer a competidores y espectadores de distintos puntos geográficos de la Hélade y las colonias griegas, a la zona ístmica. Ante tal perspectiva, el planteamiento de Édouard Will tiene sentido debido a que los juegos ístmicos no entraron en contradicción con la política implantada por Periandro. Por consiguiente, también es justo afirmar que Periandro fue en realidad el responsable de fortalecer el culto de Poseidón en el Istmo al dedicar estas justas deportivas en su honor. Un aspecto que habla de modificaciones en torno al culto de Poseidón en el Istmo y dan apertura a las siguientes interrogantes ¿Existió alguna diferencia entre el culto Baquíada de Poseidón y el de Periandro? En caso de existir, ¿cuáles fueron estos cambios?

En relación a los juegos ístmicos, algunas tradiciones señalan que fueron fundados por Sísifo (en época aquea) en honor a Melicertes-Palemón; niño dios que es considerado por algunos como sobrino de Sísifo. De acuerdo con Pausanias, Melicertes fue un niño que murió en el mar y se halló cerca de Cromión: “Continuando hacia delante [...] hay un altar de Melicertes. A este lugar dicen que fue llevado el niño por un delfín; lo encontró tendido Sísifo, lo enterró en el Istmo y fundó en su honor los Juegos Ístmicos.”⁶⁸ Una razón por la que se le rindió culto a Melicertes en Cromión, bajo el nombre divino de Palemón o genio marino <<génie marin>>.⁶⁹

No obstante, aunque el mito señala la muerte de Melicertes como la causa de la fundación de estos juegos, en las composiciones líricas de Píndaro, dedicadas a los

⁶⁷. César Fornis, *op.cit.* p. 77.

⁶⁸. Pausanias, *op.cit.* II. 1. 214. La versión que retomo para la creación de los juegos ístmicos, es la que aparece en Pausanias y Apolodoro. Empero, existen otras versiones que sugieren al héroe Teseo como el fundador. Apolodoro, *op.cit.* III. 4. 142. C.f. Oscar Broneer, *op.cit.* p. 56; Estrabón, *op.cit.* VIII. 22. 171; Plutarco, *Teseo*, p. 187-188.

⁶⁹. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 179.

competidores ístmicos y atletas corintios (*Olimpicas XIII*), aparecen enaltecidos Poseidón y algunos integrantes de la segunda generación dinástica corintia. Por ello, se cree que Melicertes-Palemón sólo representó la ofrenda de sangre necesaria para la inauguración de estas justas deportivas.⁷⁰

En las odas ístmicas, Píndaro destacó las historias míticas de Poseidón (*Ístmicas VIII*) y las gestas heroicas de Belerofontes (*Ístmicas VII*),⁷¹ lo cual sugiere que Sísifo no fue el único personaje mítico de la segunda dinastía corintia (aquea) asociado con los juegos ístmicos. Propuesta reforzada por Édouard Will, quien alude a la idea de que tanto Belerofontes (considerado también por este autor como hijo de Poseidón) como Glauco fueron hipóstasis de Poseidón. Revisemos por qué.

Aunque se ha visto a Belerofontes como una importación oriental introducida por los jonios en los escritos de Homero,⁷² porque sus hazañas se desarrollaron en Licia (Asia Menor) y en ellas aparecieron monstruos como la Quimera y Pegaso -formas zoomórficas conocidas en Oriente y Egipto-, Édouard Will menciona que Belerofontes fue la reminiscencia de Poseidón Urano. La explicación recae en la forma de las alas de Pegaso, el acompañante de Belerofontes, supuestamente porque asemejan la figura de una doble-hacha. Este símbolo perteneciente a la cultura minoica y micénica asociado comúnmente con el rayo y Zeus, Édouard Will lo termina relacionando con Poseidón porque aparece en un caballo; animal que en la religión griega es vinculado con su parte uránica. Por lo tanto para este historiador francés, Pegaso puede considerarse la representación antigua de un dios caballo-relámpago o la de Poseidón como dios caballo-relámpago. Un atributo que con el paso del tiempo, según este autor, se le delegó a Belerofontes cuando Pegaso empezó a ser asociado como su acompañante:

Le souvenir de Poseidon ouranien s'est conservé à Corinthe dans son <<fils>> Bellérophon, héritier d'un dieu au cheval foudroyant. Cet aspect ouranien s'est effacé en Poseidon lui-même au profit de Zeus mais il est vraisemblable que ce qui devait devenir son attribut marin, le trident,

⁷⁰. Elizabeth R. Gebhard and Matthew W. Dickle (1999.) "Melikertes-Palaimon, Hero of the Isthmian Games." (versión en línea.) *The university of Chicago Excavation at Isthmia*, recuperado el 29 de Mayo de 2012, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/melikertes-palaimon-hero/>.

⁷¹. Píndaro, *Ístmicas*, VII. 35-50. 302-303; VIII. 26^a-29. 306.

⁷². Martin P. Nilsson, *The Mycenaean...*, p. 54.

n'était que le symbole de la foudre, qui semble avoir pris la place de la double-hache primitive.⁷³

Más allá de esta especulación planteada por Édouard Will, algunas versiones míticas también reafirman la relación entre Belerofontes y Poseidón, pues no sólo este héroe corintio aparece como su hijo, sino también el propio Pegaso.⁷⁴ Lo cual podría indicar una posible reminiscencia de atributos perdidos por esta deidad a través del tiempo, o simplemente, una serie de tradiciones diferentes asimiladas en torno a la figura de este dios marino. Sea cual fuere el motivo, lo cierto es que Pegaso formó parte de los símbolos de identidad de los corintios durante el siglo VI. Esto se puede observar en la emisión de las primeras monedas corintias, pues las correspondientes al siglo VI sólo contuvieron la imagen de Pegaso en el anverso.⁷⁵ Animal mítico procreado por Poseidón que se convirtió en la imagen comercial de Corinto al exterior durante el último siglo de la época arcaica.

En el caso de Glauco, Édouard Will remarca una semejanza aún más evidente (o directa) pues señala que este príncipe corintio estuvo asociado con dos atributos pertenecientes a Poseidón, el uránico y el marino.⁷⁶ De acuerdo con Édouard Will, su carácter marino provino de su asimilación con el anciano de mar Halios Gerón; dios antiquísimo que se cree mantuvo su independencia cultural hasta el período geométrico. En cuanto a las reminiscencias de su atributo uránico, éstas se encuentran en dos cultos antiguos del norte de Grecia relacionados con los caballos:

→ En Tesalia se le rindió culto bajo el nombre de *Glauco Taraxippos*, porque fue asesinado por sus caballos en los juegos que Acasto celebraba en honor a su padre Pelias.

⁷³. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 204-205. [“El recuerdo de Poseidón uránico se conservó en Corinto en su <<hijo>> Belerofonte, heredero de un dios caballo fulminante. Este aspecto uránico se borró en el mismo Poseidón en favor de Zeus, pero es probable que lo que iba a convertirse en su atributo marino, el tridente, era sólo el símbolo del rayo, que parece haber tomado el lugar de la doble hacha primitiva.”] Para el desarrollo completo de esta hipótesis consultar las páginas 156 – 165.

⁷⁴. Apolodoro, *op.cit.* II. 3. 92-93.

⁷⁵. R. A. G. Carson, *Coins. Ancient, Mediaeval & Modern*, London, 1962, Hutchinson of London, p. 43; Charles Seltman, *A book of Greek coins*, London, Penguin books, 1952, p. 28 y II. La imagen del casco de Atenea en el reverso de la moneda corintia tiene su apogeo hasta el siglo V. *ibíd*, p. 19; R. A. G. Carson, *op.cit.* p. 43.

⁷⁶. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 210.

→ En Beocia se le veneró con el nombre de *Glaucos de Potniai*. Según esta tradición, Glauco fue devorado por yeguas carnívoras que él cuidaba.⁷⁷

Después de revisar los elementos de unión entre Belerofontes, Glauco y Poseidón, es posible considerar que los descendientes de Sísifo fueran recordados o enaltecidos en estas celebraciones por su asociación con el atributo marino y uránico, más que por su relación familiar con el fundador de estos juegos. Sin embargo, también existe la probabilidad de que Belerofontes y Glauco, por pertenecer a la realeza mítica corintia, hubieran sido vinculados a los juegos ístmicos porque representaban cualidades vanagloriadas por el sector aristocrático griego; los cuales presumían descender de héroes míticos aqueos. Un sector al que estaba inscrito Periandro, pues aunque su padre Cípselo derrocó a los Baquíadas, Heródoto lo emparentó con esta misma *gens*: “Pues bien, Anfión, que era un miembro de dicho clan, tuvo una hija coja, cuyo nombre era Labda. Como ningún Baquíada quería casarse con ella, la desposó Eetión, hijo de Equécrates, que era natural del *demo* de Petra, si bien, por sus antepasados, era Lapita y descendía de Ceneo.”⁷⁸

Más allá de todo lo anterior, es evidente que estos personajes míticos desempeñaron un papel importante dentro de los juegos al representar a la nobleza de la que procedía el héroe de los corintios Belerofontes y reyes pertenecientes a una etapa gloriosa, la aquea. Una descendencia íntimamente ligada con Poseidón, el señor de los juegos ístmicos. Con estos elementos, no es de sorprender que Periandro haya logrado dos cosas importantes: 1) atraer a la aristocracia griega que asistía a estas celebraciones, al culto de Poseidón; 2) posicionar a Poseidón como representante de Corinto. De esta forma vemos cómo Periandro recuperó y ensalzó uno de los elementos que los Baquíadas no habían explotado de esta deidad, su vinculación con la realeza aquea. Una acción por la cual Poseidón dejó de ser sólo la deidad regente del Istmo, y de los navegantes y comerciantes locales.

En este apartado hemos revisado el desarrollo cultural de Poseidón en las dos grandes administraciones corintias, las pritanías de los Baquíadas y la tiranía de Periandro. Una inspección en la que observamos una conducta presente en los

⁷⁷. *ibíd*, p. 189.

⁷⁸. Heródoto, *op.cit.* V. 92. 160-161.

gobernantes corintios del siglo VIII al VI por resaltar la imagen de Poseidón en esta *polis* y, a la vez, nos remite a las formas de legitimación practicadas por los reinos orientales, egipcios y egeos, donde los reyes recurrían a una divinidad para convertirla en protectora de su soberanía y sus intereses políticos. A continuación, veremos cuál fue la razón por la que los Baquíadas y Periandro utilizaron a Poseidón, así como los objetivos que perseguían.

3.2. La conformación de Corinto como hegemonía marítima.

3.2.1. La apertura comercial en el Istmo.

En el capítulo segundo se mencionaron las principales transformaciones que se dieron en la Hélade entre la transición del período homérico y el siglo VIII, así como los problemas que afectaron a las ciudades-estado griegas existentes. La principal problemática señalada a inicio de este siglo fue la llamada “crisis agrícola.” Un problema socio-económico que en Corinto provocó la escasez de tierras fértiles (*stenochoria*), el endeudamiento de los pequeños campesinos con los *aristoi* poseedores de mejores tierras y la esclavitud por deudas.⁷⁹ Lo cual a su vez trajo otro tipo de consecuencias: la migración de campesinos endeudados y jornaleros con deseos de conseguir tierras, y la búsqueda de nuevas actividades económicas para subsistir.

Éste fue el panorama al que se enfrentaron los Baquíadas; dorios que a diferencia de sus antecesores⁸⁰ se hicieron famosos por haber sido los “mecenases” de las primeras colonias corintias. Estos movimientos de colonización que, de alguna manera, subsanaron parte de los embates generados por la crisis agraria porque ayudaron a que la cerámica protocorintia adquiriera apertura comercial.⁸¹ Quizá por esto Estrabón exaltó sobremanera a los integrantes de este clan: “Los Baquíadas, un linaje rico, numeroso e ilustre, se convirtieron en tiranos de Corinto, donde se

⁷⁹. Sobre las formas de endeudamiento *vid.* Sarah B. Pomeroy, *op.cit.* p. 125.

⁸⁰. De acuerdo con Pausanias, la dinastía doria en Corinto inició con Aletes y continuó con sus descendientes durante cinco generaciones hasta Baquis, el hijo de Prumnis. Pausanias, *op.cit.* II. 4. 225.

⁸¹. Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 26 y 27

mantuvieron en el poder durante cerca de doscientos años y, sin ningún obstáculo, recogieron los frutos que les proporcionaba el comercio.”⁸²

Sin embargo, hoy sabemos por los estudios de Édouard Will y Claude Mossé⁸³ que Corinto durante la época de los Baquíadas no fue la *polis* comercial de la que tanto se presume en las fuentes antiguas. De acuerdo con estos dos autores, los corintios experimentaron los alcances comerciales de su cerámica en el exterior hacia la segunda mitad del siglo VII: “que ce n'est que dans la seconde moitié du VII^e s., que la céramique de Corinthe s'oriente vers la production de série destinée à l'exportation. L'essor commercial et artisanal de Corinthe est donc postérieur à la colonisation et, par conséquent, loin qu'il ait déterminé la colonisation.”⁸⁴ Entonces ¿Cuál fue el papel de los Baquíadas dentro del proceso de consolidación marítima de esta ciudad-estado?

Si contestáramos que los Baquíadas fueron ajenos al proceso de consolidación marítima de Corinto, negaríamos su intervención en la apertura comercial de los corintios en Occidente. Sólo recordemos que a través de sus colonias Siracusa y Cócira, los corintios obtuvieron puertos de escala necesarios para la navegación de cabotaje, territorios proveedores de materias primas (grano, metales y madera) y establecimientos de nuevos mercados para colocar sus productos manufacturados (cerámica, perfumes, terracotas, broches, tejidos y telas).⁸⁵ Sin embargo, por referencias como las de Nicolás de Damasco notamos que los Baquíadas no desarrollaron un proyecto político enfocado a solucionar el acaparamiento de las

⁸². Estrabón, *op.cit.* VIII. 20. 165. Con respecto al término *tirano* usado en esta traducción, existe una confusión. Los Baquíadas sólo tuvieron dos tipos de gobierno, el monárquico y el oligárquico.

⁸³. Los argumentos de estos historiadores se basan esencialmente en tres observaciones: 1) los aportes arqueológicos que fechan la expansión de la cerámica corintia a mediados del siglo VII, cuando los Baquíadas estaban en declive, 2) el motivo principal de la organización colonial corintia, la crisis agraria (y no el aseguramiento de puntos de venta para la cerámica corintia), 3) y el enfrentamiento entre Corinto y Cócira en el año 664. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 306 – 338; Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 26 – 28.

⁸⁴. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 322. [“es sólo en la segunda mitad del siglo VII., que la cerámica de Corinto se orienta hacia la producción en serie destinada a la exportación. El auge comercial y artesanal de Corinto es pues posterior a la colonización y, por lo tanto, lejos estuvo que lo hubiera determinado la colonización.”] C.f. Henry Francotte, *op. cit.* p. 107; Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 27.

⁸⁵. César Fornis, *op.cit.* p. 74 – 75. De acuerdo con Henry Francotte, Corinto no tuvo gran diversidad de productos manufacturados durante la época arcaica, porque la mala calidad del suelo corintio imposibilitó el desarrollo de la industria (llamada de esta manera por este autor) metalúrgica, textil y de vinos. Para él, la industria “artística” de la cerámica y las telas teñidas fueron en las únicas cosas que destacaron. Henry Francotte, *op. cit.* p. 94-108.

tierras en Corinto. Al contrario, este autor pone énfasis en el descontento que los Baquíadas generaron entre los demás sectores corintios, por haber gozado de mayores insumos económicos durante mucho tiempo. Un malestar que Cípselo aprovechó para despojar a los integrantes de este clan del poder político, pues le fue fácil obtener el apoyo de un pueblo harto de inequidad económica:

<<He was brave and sensible and seemed to have the popular interest at heart when compared to the other Bakchiadai, who were arrogant and violent. He became polemarch and was even more greatly loved, being the best by far of those who had ever held office there [...] But Kypselos neither imprisoned nor put any citizen in chains, but accepted the guarantors of some and let them go, and became the guarantor of others himself, and to them all gave up his own share; because of this he was particularly liked by the populace [...] Corinthians were hostilely disposed towards the Bakchiadai, and that they did not have a champion, whom they might employ to overthrow the Bakchiadai, he offered himself and conciliated the populace, telling them of the oracle which said that it was fated that the Bakchiadai would be overthrown by him [...] The people gladly believed his words [...] Finally having a party (hetairikon) he killed the ruler Hippokleides who was lawless and oppressive. And the people quickly set him up as king in his stead. >>⁸⁶

Frente a este panorama los Baquíadas parecen caer en una contradicción. Por un lado, en su gobierno se fundaron las primeras colonias -bajo el liderazgo de algunos de sus miembros- que lograron activar el comercio corintio con Occidente. Por el otro, su política adoptada demuestra una falta de preocupación por frenar la apropiación de la tierra por parte de los *aristoi*, para evitar su escasez. ¿Qué se puede concluir de estas dos referencias? Ante tales observaciones, que los Baquíadas por un interés personal o familiar lograron sentar las bases del

⁸⁶. Nicolás de Damasco, citado por Dillon and Garland, *op.cit.* p. 264. [“<<Era valiente y sensato y parecía tener el interés popular en el corazón en comparación con otros Baquíadas, quienes eran arrogantes y violentos. Se convirtió en polemarcho y fue aún más amado, siendo el mejor por mucho de los que habían tenido un cargo ahí [...] Pero Cípselo ni encarceló ni puso a ningún ciudadano en cadenas, pero aceptó los avales de algunos y los dejó ir, y se convirtió en el fiador de otros él mismo, y por todos ellos renunció a su propia cuota; debido a esto fue especialmente querido por el pueblo [...] los corintios estuvieron hostilmente dispuestos hacia los Baquíadas, y es que ellos no tenían un campeón, a quien podrían emplear para derrocar a los Baquíadas, él se ofreció y concilió a la población, indicándoles de un oráculo que decía que estaba predestinado que los Baquíadas serían derrocados por él [...] La gente con mucho gusto creyó en sus palabras [...] Finalmente teniendo una fiesta (hetairikon) él mató al gobernante Hipocleides quien era desenfrenado y opresivo. Y el pueblo lo estableció rápidamente como rey en su lugar.>>”] C.f. José Fernández, *op.cit.* p. 86; M.I. Finley, *Grecia Primitiva...*, p. 148 y 149; Werner Jaeger, *op.cit.* p. 214.

predominio comercial corintio experimentado en años posteriores durante la tiranía de Periandro. Es posible que los Baquíadas se hayan dado cuenta de los beneficios que podían obtener de sus primeras colonias, afluencia de navegantes-visitantes a territorio corintio y circulación comercial. Así es como su interés por el Istmo debió haberse manifestado. Un hecho entendible si consideramos un rasgo importante de esta época, la aparición de la propiedad privada; cuyo alcance debió abarcar la actividad comercial, además de la posesión de la tierra.

En este sentido, la idea de Édouard Will respecto a que los Baquíadas fueron los responsables de abrir los puertos del Istmo -por considerarlos rentistas de los dominios de su suelo y sus puertos- a los navegantes foráneos que evitaban circunnavegar el cabo Malea (alrededor del Peloponeso), parece una hipótesis factible.⁸⁷ Desde esta perspectiva, los Baquíadas aparecen descritos como unos oportunistas que aprovecharon el incremento de la práctica comercial durante la segunda mitad del siglo VIII y la primera del VII, para acrecentar su riqueza a través de la zona ístmica; región ubicada entre el golfo Sarónico (con salida al mar Egeo) y el golfo de Corinto (con salida hacia al mar Adriático). Una visión que es también compartida por Claude Mossé, pues por los años cincuenta propuso que los Baquíadas empezaron a cobrar impuestos en especie a los comerciantes que utilizaban los puertos del Istmo, en sus transacciones comerciales:

Dans quelle mesure les Bacchides contrôlaient-ils ce commerce? C'est ce qu'il est évidemment impossible de préciser. Peut-être se bornaient-ils encore une fois à <<percevoir les revenus de l'emporion>>, c'est-à-dire à prélever des taxes sur les transactions dont l'isthme de Corinthe commençait à devenir le centre. Et peut-être aussi leur chute fut-elle en partie provoquée par le mécontentement de ceux qui, affrontant les risques de ce commerce qui était encore <<aventurier>>, se voyaient dépouillés de leurs bénéfices par le puissant *genos* maître de la cité.⁸⁸

⁸⁷. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 329-338.

⁸⁸. Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 27. [“¿En qué medida los Baquíadas controlaban este negocio? Esto es evidentemente imposible de precisar. Posiblemente se limitaban una vez más a <<recaudar los ingresos del emporion >>, es decir a deducir impuestos sobre las transacciones cuyo istmo de Corinto comenzaba a convertirse en el centro. Y posiblemente también su caída fue en parte provocada por el descontento de los que, enfrentándose a los riesgos de este comercio que todavía era <<aventurero>>, se veían despojados de sus beneficios por el poderoso *genos* dueño de la ciudad.”]

Más allá de saber que los Baquíadas mantuvieron un interés en abrir los puertos ístmicos para obtener beneficios, es necesario reconocer que su ambición terminó por favorecer a muchas familias corintias afectadas por la escasez de tierras. Como efecto secundario, la apertura del Istmo originó la afluencia constante de comerciantes extranjeros proveedores de materias primas y cereales, ocasionando que los pobladores de esta región poco a poco se introdujeran en la actividad comercial con sus artesanías, para obtener productos comestibles carentes en Corinto:

Pour comprendre l'essor de l'économie artisanale et commerciale de Corinthe au VII^e s., il faut donc se dégager de tout dogmatisme, se représenter une société sans spécialisation professionnelle rigoureuse, sans organisation économique rationnelle, sans monnaie; une société vivant encore sur des bases agraires primitives, mais commençant à découvrir le monde extérieur, comprenant que l'objet d'utilité courante (ou d'agrément courant) produit chez soi ou à portée de main, peut être objet de vente au loin; une société dont bien des membres cumulaient sans doute le mode d'existence ancestral (brillant ou médiocre selon les cas) avec l'aventure nouvelle d'un négoce plus ou moins régulier, stimulant un artisanat sans cesse plus sollicité. Et tout cela, sans doute empirique et anarchique, s'explique sans qu'il soit nécessaire de faire intervenir l'impulsion de << l'intelligente et énergique famille des Bacchiades >>⁸⁹

Ante este panorama, la interpretación de Mossé sobre el uso de la cerámica corintia como “moneda de cambio” dentro del siglo VIII, tendría sentido. La producción de vasos corintios en la época de los Baquíadas pudo ser una forma de pago corintio dada por la compra de grano proveniente de Sicilia y el sur de Italia. Aunque también se piensa que el grano fue uno de los productos que los corintios,

⁸⁹. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 328 y 329. [“Para comprender el auge de la economía artesanal y comercial de Corinto en el siglo VII, hay que liberarse de todo dogmatismo, representarse una sociedad sin especialización profesional rigurosa, sin organización económica racional, sin moneda; una sociedad que todavía vive sobre bases agrarias primitivas, pero comenzando a descubrir el mundo exterior, comprendiendo que el objeto de utilidad corriente (o de consentimiento corriente) producido en su casa o al alcance de la mano, puede ser objeto de venta lejano; una sociedad de la que muchos miembros acumulaban sin duda el modo de existencia ancestral (brillante o mediocre según los casos) con la aventura nueva de un negocio más o menos regular, estimulando una artesanía cada vez más solicitada. Y todo esto, sin duda empírico y anárquico, se explica sin que sea necesario involucrar el impulso de <<la inteligente y enérgica familia de los Baquíadas.>>”] Una idea parecida encontramos en Henry Francotte, pues éste señala que Corinto adoptó actividades ajenas a su territorio -motivo por el que desaparecieron rápidamente- justo cuando el Istmo empezó a ser considerado un lugar de suma valía para el intercambio de productos y mercancías, provenientes de Occidente y del Egeo. Henry Francotte, *op.cit.* p. 100-101, 105 y 106.

junto con la cerámica, empezaron a comercializar a las demás ciudades-estado de la Hélade.⁹⁰

Éste fue el escenario en el que se difundió la imagen del Istmo como territorio de Poseidón, a través de su templo y la difusión de la *Historia Corintia*. El primero lo hizo público empleando la arquitectura y lo visual, y el otro, mediante el uso de mitos escritos. ¿Cuál pudo ser el motivo que impulsó a los Baquíadas a realizar este acto? Muy probablemente la necesidad de afianzar la seguridad de sus puertos de intrusiones piratas, su principal fuente de riqueza en el Istmo. Así, desde esta perspectiva podemos entender que la construcción del templo de Poseidón se dio para señalar el dominio comercial y marítimo de los corintios. Algo parecido a la propuesta de A. Schachter, pues este autor sostiene que los templos de este dios como los de Hera fueron erigidos en zonas apartadas de la ciudad para marcar los límites territoriales de las *poleis*.⁹¹

Aunque la arquitectura y la poesía ayudaron a resaltar la trascendencia de Poseidón en el Istmo, hay algo que no queda claro ¿Por qué en los poemas de Eumelo, la dinastía de Sísifo aparece relacionada con este dios marino, siendo que este personaje mítico no fue nativo de Corinto? La respuesta en este caso proviene de su origen extranjero. Según el mito, este príncipe perteneciente al linaje de Eolo procedía de la región de Tesalia, lugar donde se instauraron reinos de origen minio.⁹² Los minios, como se expuso en el capítulo primero, fueron antiguos pobladores de la parte norte de Grecia que se dedicaron a la actividad comercial - enfocada en Occidente- durante el período micénico:

⁹⁰. Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 27.

⁹¹. A. Schachter, *op.cit.* p. 36. Otra posible interpretación es la que nos ofrece Rob Schumacher en su investigación sobre los santuarios de Poseidón en Geraistos (Eubea), Calauria (Trecén) y Tainaros (Laconia). Según este autor, estos santuarios se construyeron en zonas periféricas para albergar a gente de paso: viajeros, comerciantes y navegantes; mismo tipo de ubicación que compartió el templo de Poseidón en el Istmo, el cual debió ser concurrido por viajeros y comerciantes cuando esta zona se incorporó a las rutas marítimas de los viajeros. Sin embargo, a pesar de que la explicación de Schumacher resguarda cierto sentido con el período histórico que se analiza, en el caso de Corinto la propuesta de Schachter parece más asertiva porque el templo del Istmo miraba hacia los límites territoriales del mar Sarónico; orientación en la que se encontraban sus principales competencias marítimas, Atenas, Mégara y Egina. Rob W. M. Schumacher, "Three related of Poseidon: Geraistos, Kalareia and Tainaron," en Nanno Marinatos and Robin Hägg (edit.), *Greek sanctuaries. New approaches*, London, Routledge, 1993, p. 62-85.

⁹². Aunque el tema de los minios y su relación con los reinos de Yolcos y Pilos, se trató en el capítulo primero, en este apartado la información está enfocada a su establecimiento en Corinto.

The Minyans were a trading people. That trade was considerable in the late Mycenaean age is certain; vases of this period are found in many foreign countries, especially in Sicily and southern Italy. The harbors of the Minyans, of which Iolcus was one, were on the coast; but their chief city was inland-Orcomenus, the wealth of which depended also on the fertile plains recovered by the training of the lake of Copais.⁹³

A esta misma ascendencia se encuentran asociados Pelias y Neleo, hijos de Poseidón pertenecientes al reino de Yolcos. Reyes que en la mitología griega se relacionan con incursiones marítimas de gran trascendencia: Pelias, con el viaje de los Argonautas y Neleo, a través de su hijo Néstor y su nieto Androcles, con la Guerra de Troya y la colonización jonia.⁹⁴ En todo caso, la aparición de Sísifo en los mitos corintios nos habla de una estirpe tesalo-beocia que emigró y se estableció en rutas marítimas con salida al mar occidental. Una consideración válida si tomamos en cuenta que los minios al mantener conexiones comerciales con Occidente, tuvieron que establecer puestos de vigilancia⁹⁵ en zonas clave donde se llevaba a cabo el tráfico comercial; en este caso el Istmo.

De este modo, a partir de la relación entre Sísifo y los minios, se puede inferir por qué este príncipe de Tesalia inició y formó parte de la segunda dinastía corintia.⁹⁶ En este caso la explicación estaría dada por la vinculación de Poseidón con los reinos mercantes minios. De esta forma la versión mítica asociada con Sísifo que contenía la *Historia Corintia*, enfatizó el origen mercante (minio) de los corintios y también su conexión con el dios griego regente de los mares. Dos elementos que debieron ser indispensables para atraer a los comerciantes de su época al Istmo, lugar privilegiado geográficamente para el tránsito comercial.

⁹³. Martin P. Nilsson, *The Mycenaean...*, p. 146 – 147. [“Los minios fueron un pueblo de comerciantes. Que el comercio fue importante en el micénico tardío es cierto; vasos de este período fueron encontrados en muchos países extranjeros, especialmente en Sicilia y el sur de Italia. Los puertos de los minios, del cual Yolcos fue uno, estuvieron sobre la costa; pero su principal ciudad fue Orcómenos, la riqueza de la que dependían también las fértiles llanuras recuperadas por la formación del lago Copais.”]

⁹⁴. Nilsson trató de relacionar a los jonios con los minios a través de la leyenda de colonización relatada por Diodoro, porque en ésta aparece Androcles (uno de los primeros fundadores) un descendiente de los Nelidas. Éste era hijo de Codro y nieto de Melantus, rey que gobernó Mesenia antes de la llegada de los dorios. *Ibid*, p. 153 -155.

⁹⁵. Esta idea está basada en Martín P. Nilsson y Édouard Will, el primero porque sugirió que los minios no sólo manejaron las rutas del noroeste de Grecia, sino también las del sur y sureste; últimas que compartían con los aqueos. El segundo, porque sostuvo que existió una migración de los tesalios en la región del Istmo. *Ibid*, p. 151; Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 251.

⁹⁶. C.f. *ibid*, p. 247.

3.2.2. El esplendor de la hegemonía marítima.

La batalla naval entre Córcira y Corinto en el año 664, el inicio de la tiranía con Cípselo y el incremento en la elaboración de la cerámica corintia, fueron algunos de los acontecimientos que caracterizaron al siglo VII. El siglo en el que vivió el tirano más controvertido de Corinto, Periandro. Un gobernante que para Diógenes Laercio y Werner Jaeger⁹⁷ representó la más alta manifestación de la tiranía, mientras que para Heródoto y Aristóteles⁹⁸ sólo fue un hombre desigual e injusto que veló por sus intereses y no por los de esta *polis*. A pesar de esto, las fuentes informan que Periandro fue el tirano que logró consolidar el dominio comercial de Corinto en Occidente, por el cual fue reconocido en el resto de la Hélade.

Como se mencionó a inicios de este tercer capítulo, esta polis griega bajo el mando de Periandro experimentó importantes cambios que la ayudaron a tener una relativa estabilidad económica. Un fenómeno que se dio porque la política de Periandro, al igual que la de su padre, estuvo enfocada a reforzar y expandir la exportación de la cerámica corintia a través de la búsqueda de nuevos asentamientos coloniales y mercados:

Ce serait peut-être jeter le manche après la cognée. Ce n'est pas parce qu'une politique est maladroite et échoue qu'il faut la nier. Trop d'indices suggèrent que Cypsélos et Périandre ont cherché à asseoir l'économie -et, plus largement, l'économie sociale- de Corinthe sur des bases nouvelles: la nouvelle colonisation, qui fut une réussite originale et durable; la prospection de nouveaux marchés, qui semble avoir été un échec.⁹⁹

⁹⁷. El primer autor lo consideró uno de los siete sabios de la antigüedad por su capacidad intelectual y sensatez para gobernar. Por su parte Jaeger, lo toma como el ejemplo más emblemático de la tiranía griega. Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos más ilustres*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1950, p. 47; Werner Jaeger, *op.cit.* p. 215.

⁹⁸. Heródoto lo calificó de sanguinario por haber mantenido amistad con el tirano de Mileto Trasíbulo. Empero, Aristóteles lo evaluó como un ser incapacitado para construir la plenitud de la ciudad debido a los consejos que le daba a su amigo Trasíbulo: “[...] había de destruir a los ciudadanos sobresalientes.” Aristóteles, *Pol...*, III. VIII. 92; Heródoto, *op.cit.* V. 92.166.

⁹⁹. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 570 y 571. [“Sería posible tirar la toalla. Esto no es porque una política sea torpe y fracasada como para negarla. Demasiados indicios sugieren que Cípselo y Periandro procurando sentar la economía -y, más ampliamente, la economía social- de Corinto sobre nuevas bases: la nueva colonización, que fue un éxito original y duradero; la prospección de nuevos mercados, que parece haber sido un fracaso.”]

Al menos esto demuestran las colonias establecidas en Ambracia, Anactorio, Epidamno y Potidea -las primeras ubicadas en la costa del mar Adriático y la última en la península tracia de Palene-, pues éstas revelan el interés de los tiranos por mantener el predominio comercial de Corinto con Italia y el esfuerzo de Periandro por posicionar la mercancía corintia en el Egeo. Acciones políticas que también nos muestran a una *polis* con problemas socio-económicos semejantes al siglo anterior.

La explicación de esta disyuntiva posiblemente se encuentre en dos hechos importantes que antecedieron al gobierno de este tirano: 1) el fortalecimiento de Argos en el Peloponeso y 2) las tentativas de Mégara por invadir la zona ístmica en los últimos años del predominio Baquíada. Un panorama exterior que debió repercutir con mayor insistencia en los problemas económicos de los corintios, así como la incapacidad de los Baquíadas por salvaguardar la preeminencia comercial de Corinto desde el año 664.¹⁰⁰

En este sentido la explicación de Claude Mossé es importante. Según ella, la política implantada por Periandro persiguió tres objetivos principales: resolver el problema agrario, garantizar la seguridad de la navegación y asegurar el suministro de metales preciosos en Corinto, necesarios para implantar una política monetaria:

Éd. Will n'accepte pas cette interprétation trop moderniste et propose une explication il est vrai séduisante: la présence de gisements argentifères en Illyrie aurait déterminé le choix de l'emplacement de ces apoikiai, en particulier d'Anactorion et d'Ambracie dont la fondation coïncide à peu près avec les débuts du monnayage corinthien. En fait, ces différentes explications ne sont pas aussi contradictoires qu'il paraît d'abord, et l'on peut admettre que la politique coloniale de Cypsélos a répondu au triple objectif de résoudre le problème agraire et le problème politique en général, d'assurer la sécurité de la navigation corinthienne dans les eaux dont la tranquillité pouvait être troublée par les pirates indigènes ou corcyréens, d'assurer enfin l'approvisionnement de Corinthe en métaux précieux pour les besoins de sa politique monétaire.¹⁰¹

¹⁰⁰. Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 28.

¹⁰¹. *Ibid*, p. 32. [“Édouard Will no acepta esta interpretación demasiado modernista y ofrece una explicación verdaderamente atractiva: la presencia de yacimientos de plata en Iliria habrían determinado la elección del emplazamiento de estas apoikiai, especialmente Anactorio y Ambracia cuya fundación coincide más o menos con los inicios de la acuñación corintia. De hecho, estas diferentes explicaciones no son tan contradictorias como parece, y podemos admitir que la política colonial de Cípselo respondió al objetivo triple de resolver el problema agrario y el problema político en general, de garantizar la seguridad de la navegación corintia en aguas en las que la tranquilidad podría ser turbada por los piratas nativos o corcirenses, finalmente, asegurar el aprovisionamiento de Corinto en metales preciosos para las necesidades de su política monetaria.”]

Tres prioridades necesarias para consolidar a Corinto como una hegemonía marítima y que los Baquíadas estuvieron lejos de atender, a pesar de que durante su gobierno el Istmo empezó a tener mayor concurrencia y la comercialización de los productos artesanales corintios se introdujo en el mercado occidental. Al observar estos elementos del gobierno de Periandro y sus relaciones políticas, es comprensible considerar que él haya sido el encargado de transformar a Corinto en la potencia marítima de la cual nos habla Tucídides en sus primeras páginas de la *Guerra del Peloponeso*:

Los corintios, con su ciudad situada en el Istmo, tuvieron ya desde antiguo un centro comercial, dado que antiguamente los griegos, al comunicarse más por tierra que por mar, tanto los de adentro como los de afuera del Peloponeso se relacionaban entre sí a través del territorio de los corintios, que, así, se convirtieron en una potencia económica, como lo demuestran incluso los poetas antiguos al dar al lugar el calificativo de *opulento*. Y cuando los griegos se dedicaron más a la navegación, los corintios se procuraron naves y procedieron a eliminar la piratería, y debido a que ofrecían un centro comercial terrestre y marítimo a la vez, gracias a la afluencia de riquezas, tuvieron una ciudad poderosa.¹⁰²

Su manera de conseguirlo, en este caso, fue convertir al Istmo en un verdadero emporio comercial, condicionándolo al tránsito de las naves e integrándolo a la ruta naval de los marinos y comerciantes que deseaban transitar de Oriente a Occidente (o viceversa).

Hasta aquí hemos revisado el contexto histórico en el que se desarrollaron estos dos regímenes corintios, así como las diferencias que existieron en cada una de sus administraciones. Sin embargo, existe un aspecto que une a Periandro con los Baquíadas, el uso propagandístico en sus proyectos políticos. Como sus antecesores, Periandro también involucró a la segunda dinastía de reyes corintios dentro de su propaganda, particularmente a Sísifo. A pesar de que en los poemas de Eumelo se sabía ya de su existencia, no es hasta la llegada de Periandro al poder que Sísifo se vuelve relevante en este territorio a causa de los juegos ístmicos.

¹⁰². Tucídides, *op.cit.* l. 13. 41-42.

Pero ¿qué fue lo que impulsó a Periandro a emplear a este rey mítico dentro de su propaganda política? En primer lugar, la extensa popularidad que para el siglo VII había alcanzado el culto a los héroes en la Hélade. Un fenómeno iniciado en el siglo VIII cuando se fomentó la costumbre de rehabilitar las construcciones funerarias micénicas de personajes legendarios, ocasionando que su culto adquiriera un mayor valor cívico y territorial en comparación con el de los dioses,¹⁰³ debido a que su presencia revelaba: “el esplendor de lo divino dentro de una sociedad noble, que cree en su heroico pasado.”¹⁰⁴ Por ello, se respetaba su imagen dentro de las *poleis* porque eran los que indicaban la estirpe divina con la cual se identificaban los habitantes de las ciudades-estado griegas: “el patronazgo de los diversos componentes del cuerpo cívico: tribus, fratrías y demos [...] consagran las afinidades particulares que unen a los miembros de los sectores rurales y de las aldeas.”¹⁰⁵ Esto debió ser vital para que Periandro centrara sus aspiraciones políticas en los mitos relacionados con Sísifo, porque este personaje mítico era el representante del período micénico y el ancestro del héroe corintio por excelencia, Belerofontes.¹⁰⁶

En segundo lugar, porque a través de este rey tesalio-beocio Periandro terminó por afianzar la identidad marítima de Corinto, al transmitir la idea de que los corintios por ser descendientes de los minios eran los mejores mercaderes de la época, y por ello, contaban con el amparo de Poseidón para salvaguardar sus intereses comerciales en el mar. En este sentido es comprensible que Sísifo apareciera como el fundador de los juegos ístmicos. El evento panhelénico que vinculó a Poseidón como la imagen de la política comercial corintia, aunque la tradición corintia indique que estos juegos fueron realizados en honor a Melicertes-Palemón; el cual no

¹⁰³. Jean-Pierre Vernant, *Mito y religión...*, p. 41 y 42. A diferencia de Pierre Vernant, Martín Nilsson sugiere que los héroes tuvieron un éxito cultural antes del siglo VIII porque eran protectores en el campo de batalla. Nilsson, *Historia de la religión...*, p. 162.

¹⁰⁴. Píndaro, *op.cit.* p. 24.

¹⁰⁵. Jean-Pierre Vernant, *Mito y religión...*, p. 42.

¹⁰⁶. Tal vez los Baquíadas no emplearon de la misma manera que Periandro a los integrantes de la segunda dinastía corintia, porque intentaron borrar el sometimiento de Corinto hacia Argos durante el período micénico. Homero, *Il...*, VI.152-168.106, II.569-576.35; Pausanias, *op.cit.* II. 1. 213 (notas de María Cruz Herrero). Cf. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 254 – 258, 342–344.

poseyó los mismos alcances de popularidad en los juegos ístmicos como Poseidón.¹⁰⁷

Desde esta óptica se entiende por qué Periandro le dio una mayor participación a la segunda dinastía corintia dentro de su propaganda política, en comparación con la difundida por los Baquíadas. Al tomar en cuenta que los objetivos de Periandro no estuvieron tan centrados en resaltar la estratégica ubicación del Istmo, sino en potenciar el carácter comercial de los corintios frente a los demás helenos, es entendible que buscara otros recursos para lograrlo. Por ello, su construcción publicitaria a simple vista parece haberle restado exclusividad a Poseidón en el Istmo; status que había obtenido con el discurso propagandístico empleado por los Baquíadas. Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, parte del logro de los juegos ístmicos fue enriquecer la imagen de Poseidón e incrementar su culto dentro y fuera de la zona ístmica. Un efecto de trascendencia comparable con los alcances adquiridos por los productos corintios en el mercado exterior, durante su gobierno.

Después de haber revisado el contexto en el que se realizaron las propagandas políticas de los Baquíadas y del tirano Periandro, vemos que éstas aparecieron durante el período en el que Corinto se transformó en una *polis* marítima. Una transición en la que esta *polis* terminó por adentrarse en el dinamismo comercial (anteriormente enfocada en la producción agrícola), a través de su producción artesanal de vasos y telas,¹⁰⁸ estableciendo su poder hegemónico en los mares de Occidente.¹⁰⁹ Lo cual permite dividir en dos facetas estas propagandas:

¹⁰⁷. Según Édouard Will, Melicertes-Palemón representa el ejemplo de sincretismo más evidente en el Istmo, junto con el de su madre Ino-Leucótea. Esto lo menciona por la existencia de diversas versiones míticas (provenientes de Tesalia, Beocia, Megara, Laconia, Mesenia, Tenedos y Rodas) relacionadas con el salto al mar de Ino y su transformación en una nereida (Leucótea). Asimismo, este autor sugiere que por la asimilación de tradiciones míticas, Melicertes (nombre previo a su conversión en genio marino, o sea, antes del salto) estuvo vinculado con elementos agrario orgiásticos característicos del dios Dionisio, el cual aparece en otras versiones del mito como el causante del castigo inflingido por Hera hacia Ino -esta diosa al saber que Ino cuidaba al recién nacido Dionisio la volvió loca-. De la misma manera, propone que el nombre de Palemón (nombre dado a Melicertes después de su salto al mar) indica una asimilación de los atributos propios de un dios marino, en este caso de Poseidón, al cual quedó subordinado después. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p.169-180. Quizá la explicación mítica de los juegos ístmicos se realizó o reestructuró entre la tiranía de Cípselo y Periandro, como un recurso para adaptar cultos locales antiguos al nuevo orden cultural del Istmo, el de los dioses marinos.

¹⁰⁸. *Vid supra*. nota número 78.

¹⁰⁹. Según los historiadores franceses, esta superioridad debe tomarse con cautela, precisamente porque el comercio de cerámica corintia desde la segunda mitad del siglo VII ya manifestaba ciertas

1. La de ascensión: Perteneciente a los últimos gobiernos oligárquicos de los Baquíadas, donde la propaganda sólo buscó atraer la actividad comercial al Istmo y beneficiarse de ella.
2. La de auge: Asociada al período tiránico de Periandro, en el que los medios publicitarios estuvieron diseñados para expandir el dominio comercial de Corinto al exterior, y reafirmar ante los demás su poderío marítimo en Occidente.

Por ello vemos que en ambos gobiernos se enfatizó la presencia de Poseidón de una manera u otra, porque sus dirigentes políticos necesitaron de una deidad marina para sustentar la consolidación marítima de esta *polis* y su dominio comercial en Occidente. En el siguiente apartado, veremos cómo Atenas logró consolidar su hegemonía marítima, así como los elementos míticos que estuvieron involucrados en este proceso.

dificultades en Occidente; agravada en gran medida por la aparición de nuevos proveedores en Oriente. Édouard Will, *Korinthiaka...*, p. 565; Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 37.

4. La construcción de la hegemonía marítima ateniense.

A pesar de que el Sigeo (en el Helesponto) y Rhaikelos (cerca del golfo de Termeo) fueron las primeras colonias atenienses fundadas para satisfacer la demanda de trigo en la metrópoli, éstas no tuvieron el mismo alcance de las colonias corintias para introducir a Atenas en el comercio y la navegación durante el siglo VI.¹ Posiblemente esto ocurrió porque la política ateniense de esta época se centró en solucionar los problemas internos de su *polis*, principalmente las luchas fratricidas entre los diferentes *genos* aristocráticos, las disputas políticas y el problema de la redistribución de tierras.

El eupátrida Solón durante su arcontado (594), elaboró una serie de leyes que ayudaron a mejorar la condición de los hectómoros,² organizó a los atenienses en grupos socioeconómicos para ampliar el acceso a los cargos públicos y regularizó la normatividad ateniense. Entre las medidas políticas y económicas de Pisístrato, resalta el otorgamiento de préstamos a pequeños campesinos (*georgoi*) y la institución de jueces por demos.³ Clístenes por su parte emprendió reformas isonómicas con las que se modificó el nombre y número de las tribus del Ática, creó el Consejo de los 500, aumentó los magistrados supremos a diez miembros (uno por

1. El tema de la colonización atenienses anterior al siglo V es controversial. Sigeon y Rhaikelos (Recelo) son considerados colonias fundadas por Pisístrato en el siglo VI, justo cuando Atenas empezó a ser dependiente de la importación de cereales y Jonia pasó a formar parte del imperio aqueménida. Aristóteles, *Constitución de los Atenienses*, trad. de Alberto Bernabé, Madrid, ABADA, 2005, 15:55; George M. Calhoun, *The Business life of ancient Athens*. New York, Cooper Square Publisher, 1968, p. 43; Claude Mossé, *Historia de una democracia*, trad. de Juan M. Azpitarte Almagro, Madrid, Akal, 1987, p. 23; Claude Mossé, *La tyrannie...*, p. 65-67, 72. C.f. Narciso Yanguas, *op.cit.* p. 170 y 171.

2. Los hectómoros (*hektemoroi*) eran aquellos pequeños campesinos (*georgoi*) que estaban obligados a pagar una sexta parte de su cosecha anual a un acreedor, que en este caso eran los eupátridas; los poseedores de las mejores tierras. Aunque este tipo de endeudamiento -que en los casos más drásticos llegaron a convertir a los *georgoi* en esclavos- fue originado antes del siglo VI, no fue hasta la época de Solón que acaparó la atención de la política ateniense, debido al progresivo endeudamiento del campesinado. Aristóteles, *Constitución...*, 2:27, 5:33, 6:35, 12:47 y 49; George William Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, trad. de Pedro López Barja, Madrid, Akal, 1978, p. 126 y 127; Claude Mossé, *Historia de...*, p. 16.

3. Aristóteles, *Constitución...*, 16: 57. Otras acciones adjudicadas a la figura de este tirano fueron: la organización de las Panateneas; el impulso cultural de Dionisio; la construcción del altar a los doce dioses (ágora); las campañas en el Quersoneso, Tróade y las Cícladas; y el desarrollo de las actividades marítimas y comerciales. A sus hijos Hipias e Hiparco (528/27 -510 a.C), generalmente se les asocia con el fomento cultural de Atenas porque los poetas Anacreonte de Teos y Simónides de Ceos, fueron acogidos por Hiparco en esta época. Francisco Javier Gómez Espelosín, *Historia de Grecia antigua*, Madrid, Akal, 2001, p. 120-121.

cada tribu) y estableció a los estrategos (10 en total) como comandantes militares supremos.⁴

En el caso de Atenas, su formación hegemónica se desarrolló a partir del siglo V con el establecimiento de las cleruquías (colonias de carácter militar y agrícola) en el Egeo. Estos establecimientos que, de acuerdo con Édouard Will, representaron la segunda etapa en el proceso de colonización porque fueron la adaptación de la política colonial a la expansión territorial. Por ello, su función principal no estuvo centrada en satisfacer las necesidades económicas de la metrópoli, sino en ser su prolongación geográfica.⁵ De ahí que Atenas haya logrado su dominación sobre las rutas comerciales orientales y forjado lo que comúnmente se ha denominado “imperio marítimo”.⁶ Una transformación que los catapultó como la mayor hegemonía marítima dentro de la historia griega.⁷

Por lo general tanto las fuentes antiguas como las modernas tienden a señalar el inicio de este poder hegemónico después de la segunda guerra greco-persa, debido a que la batalla de Salamina (480 a.C) introdujo a los atenienses en los combates navales. En cuanto a su período de esplendor marítimo, éste lo sitúan en la segunda mitad del siglo V, marco temporal en el que vivieron afamados políticos atenienses: Temístocles, Cimón y Pericles; hombres que enaltecieron el nombre de Atenas a

4. Aristóteles, *Constitución...*, 21: 69 y 71; Francisco Espelosín, *op.cit.* p. 122-123.

5. Narciso Yanguas, *op.cit.* p. 172, 175, 184. [Édouard Will es citado por Yanguas.]

6. La mayoría de los académicos relaciona el comienzo del imperio ateniense con el traspaso del tesoro de la liga de Delos, porque con esta acción los atenienses incumplieron con la vinculación *hegemonía- symmachoi* al: “ejercer su autoridad más en su propio provecho que en interés común y, por tanto, a ejercerla eventualmente contra o pese a la voluntad de sus aliados.” Édouard Will, *El mundo...*, p. 158.

Aunque el término “imperio” no describe con exactitud el poderío marítimo de Atenas en el siglo V, hoy en día continua utilizándose. Moses Finley, en defensa del uso de este término, enlistó seis aspectos generales por los que un estado puede considerarse imperialista: 1) restricción de la libertad de acción en las relaciones interestatales, 2) injerencia en los asuntos internos, tanto política como administrativa y/o jurídica, 3) servicio militar y/o naval obligatorios, 4) pago de <<tributo>> como suma global regular, contribución agraria o de cualquier otro tipo, 5) confiscación de tierras con o sin la emigración de colonos procedentes del estado imperial, 6) otras formas de subordinación o explotación económica que pueden oscilar desde el control de los mares y decretos de navegación, hasta la entrega forzosa de productos a precios más bajos; generalizaciones que son aplicables a Atenas. Robert J. Bonner, *Aspects of Athenian Democracy*, Roma, L’erma di Bretschneider, 1970, p. 164 y ss. (Studia historica 67.) M.I. Finley, *La Grecia Antigua: economía y sociedad*, introd. de B.D Shaw, trad. de Castellana de Teresa Sempere, Barcelona, Crítica, 1984, p. 60- 65 (Serie general de estudios y ensayos 137).

7. En este caso prefiero utilizar el término “hegemonía”, no para intentar (como Finley afirma) explicar y/o calificar de manera formal el caso ateniense, sino porque Atenas antes de ser un imperio primero fue una hegemonía marítima. Tal como lo puntualiza Édouard Will: *El mundo...*, p. 158.

través de ciertas acciones políticas y militares. En ellos se centrará este capítulo, para descubrir si realmente fueron los responsables de promover una política marítima en Atenas y si, al igual que los corintios, vincularon su transformación hegemónica con el dios Poseidón.

4.1. Los principales promotores de la hegemonía marítima ateniense.

El inicio del siglo V estuvo marcado por dos grandes guerras que afectaron a toda la Hélade, las guerras greco-persas; la primera desarrollada en 490 a.C. y la segunda entre el 480 y el 479 a.C. Ambos enfrentamientos en los que, por un tiempo limitado, algunos helenos se unieron (dejando de lado sus diferencias) para defender la Hélade de las pretensiones imperialista de Darío y Jerjes, y en los que participó uno de los grandes promotores de la política marítima ateniense, Temístocles.

De acuerdo con Plutarco, este estratega ateniense oriundo de Frear –uno de los pueblos de la tribu de Leontide- fue hijo de Neocles y de una mujer tracia o caria, que posiblemente se llamó Abrotono.⁸ Una familia que pertenecía al linaje de los Licomenes, los encargados del culto a la diosa Deméter. Debido a su origen no eupátrida, se especula que su padre fue un meteco que adquirió la ciudadanía ateniense en la época de Clístenes.⁹ Pese a esta situación, Temístocles llegó a ser arconte de Atenas en el año 493 a.C.,¹⁰ cargo que utilizó para llevar a cabo una de sus más grandes ambiciones, convertir a Atenas en una *polis* ilustre y grande:

⁸. Plutarco, *Vida de Temístocles*, trad. de Ranz Romanillos, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1948, I: 81-82 (Colección Austral 843). Asimismo, sabemos que Temístocles nació en el año 524 y/o 523 a.C., en la postrimería del siglo VI que estuvo marcada por diversos sucesos en Atenas: el derrocamiento de los pistrátidas a manos de aristócratas atenienses y del rey Cleómenes de Esparta; la instauración del arcontado de Iságoras; las querellas entre las facciones políticas de Iságoras (la cual favorecía los intereses aristocráticos y la alianza lacedemónica) y Clístenes (partidario del pueblo y la reorganización del territorio ático) por el control político de Atenas; y las reformas de Clístenes. François Chamoux, *La Civilización Griega. En las épocas Arcaica y Clásica*, trad. de Serra Ráfols, Barcelona, Juventud, 1963, p. 92; François Ruzé, *op.cit.* p. 92; Heródoto, *op.cit.*, VII. 143. 191; Claude Mossé, *Historia de...*, p. 25-27.

⁹. *Ibid*, p. 31.

¹⁰. Pausanias, *op.cit.* I. 1. 85-86. Por su parte, Claude Mossé sitúa el arcontado en el año 483/82 a.C. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 31. C.f. Aristóteles, *Constitución...*, 23:75; Heródoto, *op.cit.* VIII. 75. 106.

Por la misma causa, entre los ejercicios y disciplinas aprendía con tedio y sin aplicación las que se miran como de crianza y son de cierta recreación y gracia entre gente fina; pero en las que se dirigían a formar el juicio y a saber manejar los negocios se advertía bien que adelantaba sobre su edad, siguiendo en ello su índole. Sucedió, por tanto, más adelante que en las concurrencias y reuniones urbanas, pareciéndole que se le criticaba sobre su crianza, se vio en la precisión de vindicarse con desenfado, diciendo: << Yo no sabré templar una lira o tañer un salterio; pero sí, tomando por mi cuenta una ciudad pequeña y obscura, hacerla ilustre y grande.>>¹¹

Entre las cosas que realizó Temístocles para conseguir este objetivo, destaca su propuesta de invertir la plata de Laurión en la construcción de naves; bajo el pretexto de que éstas podían utilizarlas contra los eginetas.¹² Una acción con la que Temístocles buscó promover entre los atenienses la necesidad de crear una armada capacitada para cualquier tipo de enfrentamiento. Asimismo, por Heródoto sabemos que Temístocles llegó a manipular las consultas emitidas por el oráculo de Delfos, siendo la más conocida, la relacionada con la batalla de Salamina. De acuerdo con Heródoto, los atenienses en vísperas de la invasión de Jerjes enviaron emisarios a Delfos, lugar de donde obtuvieron dos vaticinios, uno que les aconsejaba huir y otro, en un tono esperanzador, que mencionaba un muro de madera y a Salamina: “el de penetrante mirada, concederá a Tritogenia un muro de madera, único –pero inexpugnable- baluarte, que la salvación supondrá para ti y para tus hijos [...] ¡Ay, divina Salamina! ¡Que tú aniquilarás a los frutos de las mujeres bien sea cuando se esparce o cuando se reúne!¹³” Último presagio que generó varias interpretaciones y confusiones entre los atenienses, de las cuales se aprovechó Temístocles para convencerlos de luchar por mar, pues afirmaba que:

la conjetura de los intérpretes de vaticinios no era totalmente correcta: si los versos en cuestión –alegaba- se referían, en realidad, a los

¹¹. Plutarco, *Temístocles*, II: 82.

¹². *Ibid*, IV: 85. Por su parte, Heródoto puntualiza que Temístocles pidió a los atenienses desistir de esta repartición, para mandar a construir 200 naves. Una versión distinta a lo que Aristóteles escribió, pues describe que Temístocles sólo les prestó un talento a cada uno de los cien atenienses ricos, con la condición de que lo emplearan para la construcción de 100 trirremes; mismas que fueron utilizadas en Salamina. Aristóteles, *Constitución...*, 23:73. Heródoto, *op.cit.* VIII. 144. 193-194.

Los eginetas fueron los principales rivales de los atenienses desde antes del siglo VI. Con ellos mantenían rencillas por la obtención de la supremacía comercial en el Mediterráneo oriental. Heródoto, *op.cit.* V. 81-89. 143-155, VI. 87-94. 333-340; Tucídides, *op.cit.* I. 105. 189-190.

¹³. Heródoto, *op.cit.* VII. 141. 188-189.

atenienses, en su opinión del oráculo emitido no hubiera sido tan benigno, sino que sus términos hubiesen sido: <<¡Ay, funesta Salamina!>>, si es que realmente los habitantes iban a perecer en aguas de la isla [...] Por consiguiente, aconsejaba a sus conciudadanos que se aprestasen para combatir a bordo de sus naves, pues, según él, a eso aludía el muro de madera.¹⁴

Por esta acción se le catalogó como un hombre ávido de gloria, debido a que empleaba un sin fin de artimañas para lograr sus propósitos. Como aquella en la que envió a uno de sus sirvientes con los generales persas para persuadirlos de atacar Salamina y no el Istmo de Corinto.¹⁵ Un ardid mediante el cual consiguió enfrentar a los persas y atenienses por mar, aun cuando estos últimos no eran diestros en los combates navales, y logró incrementar el prestigio de los atenienses frente a los demás helenos, debido a que:

1) Los hizo partícipes de una batalla que, aunque no fue la única que se libró en la segunda guerra greco-persa (recordemos las de Platea y Mícala), fue una de las más sobresalientes porque disminuyó considerablemente el número de naves persas, provocó la huida de Jerjes e hizo que el contingente naval de Mardonio se desplazara hacia Tesalia.

2) Demostró a los demás helenos en la batalla de Salamina que la fuerza naval ateniense era más valiente y eficaz que la corintia, y que los atenienses estaban a la altura de los combatientes egipcios. Los dos contingentes navales más poderosos de la Hélade en esa época.

Hasta aquí hemos visto que las primeras acciones que Temístocles realizó para convertir a Atenas en una ciudad-estado ilustre, se orientaron a introducir a los atenienses en el combate naval. Pero ¿por qué buscó destacar este aspecto?, ¿cuál era el beneficio que obtenía al transformar a los atenienses en combatientes navales?

¹⁴. *Ibid*, VII. 143. 191-192.

¹⁵. *Ibid*, VIII: 75 y 78: 106, 107, 115 y 116.

Para responder estas preguntas es imprescindible mencionar a las *poleis* de Corinto, Egina y Esparta. Estas Ciudades-estado que adquirieron cierta relevancia en este período y participaron en los grandes acontecimientos bélicos del siglo V, tanto en las guerras greco-persas como en la guerra del Peloponeso. Corinto en el siglo V seguía manteniendo, pese a las dificultades por preservar su cerámica en el mercado, un importante peso comercial en occidente y una de las flotas más numerosas de la Hélade.¹⁶ Egina desde finales del siglo VI, destacó porque mantuvo un importante afluente comercial en el Mediterráneo y su flota –que devastaba las costas del Ática- fue otra de las más sobresalientes.¹⁷ Por su parte Esparta, fue la hegemonía militar de la Hélade desde antes de la segunda mitad del siglo VI;¹⁸ posición que obtuvo gracias al entrenamiento riguroso que recibían los espartiatas como parte de su educación militar, y al establecimiento de alianzas que hacían con los peloponesios.

Si tenemos en consideración esta información, se observa que esta época fue complicada para convertir a Atenas en una ciudad importante de la Hélade, dado que existían otras ciudades que obstaculizaban este objetivo; complejidad que Temístocles, como buen visionario, debió tener en cuenta. Por un lado, Atenas tenía a una Esparta que dominaba el Peloponeso por tierra, y por el otro, a las dos grandes aliadas de los lacedemonios Corinto y Egina, *poleis* que destacaban en el arte de la navegación y la actividad comercial. Sin embargo, al revisar las acciones que Temístocles llevó a cabo durante y después de la segunda guerra greco-persa, se observa que éstas estuvieron enfocadas en transformar a Atenas en una *polis* marítima; aun sabiendo que Corinto y Egina eran su competencia en el mar, y los atenienses de su época tenían poca experiencia en las actividades navales.

Después de la batalla en Mícala y la invasión persa en el Ática, Temístocles aprovechó la destrucción de Atenas para aconsejar a los atenienses que fortificaran

¹⁶. Para la batalla naval de Artemisio y Salamina, Heródoto indica que Corinto aportó 40 naves en ambos enfrentamientos -sin restar las pérdidas sufridas durante Artemisio-, cantidad que los colocó en la segunda posición (debajo de los atenienses que aportaron 120 naves) en el conteo de las flotas griegas. *Ibíd*, VIII. 1, 16 y 43. 13-14, 35 y 65.

¹⁷. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 31; Plutarco, *Temístocles*, IV:85. En el conteo de Artemisio los eginetas aportaron 18 naves, mientras que en Salamina el efectivo fue de 30. Según Heródoto, los de Egina contaban con mayor número de naves para librar batalla, pero éstas las ocupaban para custodiar su propio territorio. Heródoto, *op.cit.* VIII. 1 y 46. 14, 68-69.

¹⁸. François Chamoux, *op.cit.*, p. 87; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 90.

la ciudad y terminaran las construcciones del Pireo anteriormente iniciadas. Una actitud bastante audaz por parte de Temístocles, pues poco le importó la petición hecha por los espartanos -posterior a la derrota de Mardonio- de colaborar en la destrucción de recintos fortificados,¹⁹ de todas las ciudades localizadas fuera del Peloponeso: “[...] y todos los que estaban en la ciudad, hombres, mujeres y niños, debían trabajar en masa en la construcción de la muralla, sin respetar ningún edificio, ni privado ni público, que fuera de alguna utilidad para la obra; había que aprovecharlo todo. Después de dar estas instrucciones y de indicar que él arreglaría lo demás en Esparta, partió.”²⁰

En este caso, el objetivo de Temístocles al proponer a los atenienses la elevación de las murallas era acondicionar la ciudad y el Pireo -su puerto mejor equipado que contaba con tres salidas a diferencia de Falero- contra posibles ataques, pero esto no fue lo único que hizo. Con motivo de discutir la construcción de los muros en Atenas, Temístocles terminó enfatizando, como embajador en Lacedemonia, que los atenienses ya no necesitaban la aprobación y el respaldo de los espartanos para manejar sus propios asuntos. En otras palabras, que Atenas era independiente de la liga del Peloponeso y, por lo tanto, podía actuar sin la necesidad de verse controlados por las demás *poleis*:

Retuvieron pues los atenienses a los embajadores como se les había encargado, y Temístocles se presentó antes los lacedemonios y entonces les dijo abiertamente que su ciudad ya estaba amurallada de modo suficiente para proteger a sus habitantes y que si los lacedemonios o sus aliados querían enviarles una embajada, debían, en adelante, dirigirse a ellos como un pueblo que sabía distinguir sus propios intereses y los intereses generales. Porque cuando habían pensado que era preferible abandonar la ciudad y embarcarse en las naves, habían tomado aquella audaz decisión sin contar con los lacedemonios, y, además, en todas las

¹⁹. De acuerdo con Tucídides, esta petición se dio principalmente porque los aliados de los lacedemonios les habían advertido el riesgo que implicaba el engrandecimiento de los atenienses, - quienes para esta época habían destacado por engrandecer su flota y por su audacia en la guerra contra los persas- y no para evitar que una invasión futura el bárbaro dispusiera de una plaza fortificada para atacar. Tucídides, *op.cit.* I. 90. 157-158.

²⁰. *Ibid.* I. 90. 158-159. La primera ocupación persa (antecedida por la evacuación de los atenienses hacia Trecén, Egina y Salamina) en el Ática fue previo a la Batalla de Salamina (480 a.C), en ésta Jerjes incendió el territorio y la Acrópolis. Durante la invasión de Mardonio en el 479 a.C, la ciudad fue incendiada y gran parte de las edificaciones fueron demolidas ante la negativa de los atenienses por pactar una tregua con los persas. Heródoto, *op.cit.* VIII. 40, 50, 53, 140 y 143. 62-63, 74, 78, 194, 199-200; IX.13. 230.

ocasiones que habían deliberado con ellos se había demostrado que en sus decisiones no eran inferiores a nadie.²¹

Así fue como mediante estas acciones, Temístocles sentó las bases para que Atenas se convirtiera en una imponente ciudad y dirigiera su atención a la navegación. Un interés que aunque había logrado infundir entre los atenienses durante las batallas navales contra los persas, no había sido suficiente para hacerlos expertos. En este caso, su preocupación por darle continuidad a los proyectos de construcción del Pireo, cuando la importancia inmediata después de la invasión persa era reconstruir la ciudad y reparar en los daños que el campo había sufrido, muestra su necesidad por proteger y acondicionar el lugar por el cual los atenienses tendrían contacto con el mar, su puerto.

Temístocles también les persuadió a finalizar las construcciones del Pireo que faltaban [...] consideraba, en efecto, que el lugar en sus tres puertos naturales, era perfecto, y que, al haberse convertido en un pueblo de marinos, les resultaría de gran utilidad para procurarse recursos. Fue, en efecto, el primero que se atrevió a decir que debían de dedicarse al mar, y desde el principio colaboró en el establecimiento del imperio. También fue por consejo suyo que se construyó la muralla con el grosor que todavía hoy puede verse en torno al Pireo; por encima podían cruzarse dos carros al transportar las piedras; y en el interior no había ni cascotes ni morteros, sino grandes piedras cortadas a escuadra y encajadas, ligadas entre sí por la parte de fuera con hierro y plomo. La altura que se alcanzó fue aproximadamente la mitad de la que él había proyectado.²²

Al considerar tanto las medidas políticas de Temístocles como las *poleis* sobresalientes durante los primeros años del siglo V, vemos que su insistencia por acercar a los atenienses al mar, especialmente al combate naval, formó parte de un plan estratégico para engrandecer a esta ciudad. ¿Por qué? Porque para Temístocles debió ser más sencillo y conveniente hacer que Atenas estableciera su hegemonía sobre el mar, compitiendo con las flotas corintias y egietas, que incitar a los atenienses a buscar su engrandecimiento a través del combate terrestre

²¹. Tucídides, *op.cit.* I. 91. 160-161.

²². *Ibíd.*, I. 93. 163-164. C.f. Aristóteles, *Constitución...*, 23:75; Pausanias, *op.cit.* I. 1. 86; Plutarco, *Temístocles*, XIX:102. Según la versión de Aristóteles, la construcción de las murallas fue organizada por Arístides y Temístocles, pese a las mutuas diferencias que tuvieron; sin embargo, Tucídides y Plutarco mencionan que el autor intelectual de este proyecto fue Temístocles.

dominado por los espartanos. Esta fuerza militar del Peloponeso considerada por los persas (según Heródoto) como el principal peligro de sus empresas, tal como Demarato se lo explica al rey Jerjes antes de su enfrentamiento con los espartanos en las Termópilas:

Esos individuos están ahí para enfrentarse a nosotros por el control del paso, y se están preparando con ese propósito; pues, entre ellos, rige la siguiente norma: siempre que van a poner en peligro su vida es cuando se arreglan la cabeza. Y entérate bien: si consigues someter a esos hombres y a los que se han quedado en Esparta, no habrá en todo el mundo ningún otro pueblo que se atreva a ofrecerte resistencia, majestad. Pues en estos instantes vas a luchar con el reino más glorioso y los más valerosos guerreros de Grecia.²³

Por otro lado, si nos detenemos a pensar que Corinto y Egina fueron aliadas de los lacedemonios y éstos, como los atenienses, no tenían experiencia en las actividades navales.²⁴ Así, la insistencia de Temístocles por construir el poderío de Atenas sobre el mar adquiere mayor sentido. De igual modo, debió influir en los planes de Temístocles la inexperiencia de los espartanos en el combate naval, pues aunque los aliados de Esparta eran diestros en este campo, éstos debieron representar para Temístocles un peligro menor en comparación con el ejército especializado de Lacedemonia.²⁵ Si a esto le añadimos que Atenas contaba en el siglo V con dos importantes puertos, Falero y Pireo, las razones por las cuales Temístocles basó su proyecto político en convertir a Atenas en una hegemonía marítima se esclarecen.

En este caso, la segunda guerra greco-persa fue un acontecimiento que terminó por favorecer los planes de Temístocles, porque lo ayudó a convencer con mayor soltura a los atenienses de crear su propia armada y amurallar tanto la ciudad como el Pireo (después del 479 a.C.) De igual forma, Temístocles consiguió con esta

²³. Heródoto, *op.cit.* VII. 209. 275.

²⁴. Aunque Esparta fundó una colonia en Tarento a finales del siglo VIII, los intereses de esta *polis* se centraron en dominar Mesenia durante gran parte de la época arcaica. En su empresa por conquistar Mesenia, los espartanos tuvieron que librar dos guerras antes de someter este territorio, la primera durante la mitad del siglo VIII y la segunda, entre 650 y 620 a.C. Asimismo, la necesidad de los lacedemonios por controlar a su población servil –hilotas- los hizo internarse en sus asuntos políticos y desatender otros, como la navegación y la creación de una flota naval poderosa. Francisco Espelosín, *op.cit.* p. 124; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 89-90;

²⁵. C.f. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 35.

guerra que el orgullo de los atenienses aumentara, pues les demostró que poseían las capacidades necesarias para enfrentarse a un adversario en nada inferior a los espartanos o eginetas. Esto lo sugiere la elevación de sus murallas y la fundación de la liga ático-délica, en la que Atenas se posicionó como líder. Confederación fundada por Aristides en el año 478 a.C. que en un inicio estuvo conformada por las ciudades jonias: Quíos, Lesbos (Metimna) y Samos.²⁶

Sin embargo, Temístocles no pudo completar su deseo de transformar a Atenas en una *polis* ilustre. El descontento del pueblo hacia sus estrategos, la multiplicación en las votaciones de ostracismo, el crecimiento de la población, la política seguida por Aristides,²⁷ y la oposición entre eupátridas moderados y conservadores hacia las acciones de Temístocles,²⁸ explican por qué, a pesar de sus logros como estratega, obtuvo el ostracismo en el 470 a.C.²⁹ Suceso que lo obligó a residir en Argos hasta que fue involucrado en el caso de medismo de su amigo Pausanias. No obstante, sus proyectos no fueron desechados en Atenas porque Cimón³⁰ continuó

²⁶. La creación de la liga ático-délica es atribuida a Aristides, porque fue quien fijó las formas de contribución de los aliados y estableció a Delos como centro administrativo de la confederación; antiguo lugar de reunión de los jonios y tradicional cuna del dios Apolo. El motivo principal por el que se creó esta liga, fue por el mal desempeño que prestó Pausanias como comandante en jefe de los helenos en las expediciones de Chipre y Bizancio; regiones que estaban bajo el dominio de los persas. En este caso, la actitud violenta y arrogante de Pausanias -otra acusación que se le imputó fue la devolución de prisioneros capturados en Bizancio, a Jerjes-, ocasionó que los jonios otorgaran el liderazgo militar a los atenienses. Una situación que dio como resultado que los lacedemonios dejaran de participar en este tipo de expediciones, para evitar que otros espartanos actuaran como Pausanias. Tucídides, *op.cit.* I, 94:165; 95-96: 166-170; 128: 232-243. Aristóteles, *Constitución...*, 23:75; C.M. Bowra, *La Atenas de Pericles*, Madrid, Alianza, 1974, p. 31 (El Libro de bolsillo. Sección: Humanidades 514); Russel Meiggs, *The Athenian Empire*, New York, Oxford University Press, 1972, p. 42-50; T.B.L. Webster, *Athenian Culture and Society*, London, Batsford, 1973, p. 108.

²⁷. La política implantada por Aristides, contraria a la de los tiranos, fue hacer que los atenienses habitaran la ciudad (abandonando los campos) para involucrarlos en trabajos relacionados con los asuntos públicos de la *polis* y con cuestiones administrativas y militares concernientes a la liga. Esto provocó que se abrieran nuevos cargos y se incrementaran rápidamente, debido a que su mantenimiento corría a expensas de los fondos públicos obtenidos de las contribuciones de los aliados. Aristóteles, *Constitución...*, 24: 75 y 77.

²⁸. *Ibid*, 23, 25: 75 y 77; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 125; Plutarco, *Vida de Aristides*, trad. de Ranz Romanillos, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1949, XXVI: 43-44 (Colección Austral)

²⁹. De acuerdo con el testimonio de Plutarco, su ostracismo se dio principalmente por la peligrosidad que presentaban sus estrategias para incrementar el poder marítimo ateniense. Como su plan de prenderle fuego a la armada griega después de la huida de Jerjes o la exigencia de pagos que intentó pedir a los aliados. Asimismo, Plutarco menciona que la edificación del templo dedicado a Artemisa (la buena consejera) en Melita, junto a su casa, fue otro acontecimiento que aumentó la irritación de los atenienses hacia su persona. Plutarco, *Temístocles*, XX-XXII:102-105.

³⁰. A pesar de que algunos académicos consideran a Aristides como el principal precursor de la hegemonía ateniense, porque fue el que estableció las normas de la liga ático-délica, él no

fomentando en los ciudadanos atenienses la predilección por las actividades navales, a pesar de los conflictos internos. Durante su cargo como general de la confederación ático-délica: “Ningún soldado o marinero dudaba [sic] de que perdiendo la vida por esta causa colmaba su verdadera causa y realizaba la *areté* o suma perfección, meta de los esfuerzos de todo hombre.”³¹

Antes de entrar en detalle sobre la actuación militar de Cimón, es importante señalar algunos pormenores de su vida. Las fuentes antiguas lo describen como un hombre generoso, franco, sencillo, valiente, inculto –supuestamente porque nunca aprendió música y oratoria- y con inclinación a los ideales políticos de la aristocracia.³² Una orientación política que se explica a través de su procedencia familiar. Su madre Hegesípila fue hija del rey de los tracios Óloro y su padre Milcíades (el Joven) gobernador temporal del Quersoneso; cargo que obtuvo por su tío Milcíades I, hijo de Cípselo y Esteságoras I.³³ Debido a este origen, Cimón gozó desde pequeño de prestigio social en Atenas, sobre todo por su parentesco con el linaje de los Filaidas y porque su padre fue el que obtuvo la victoria en Maratón.

Como general o estratega de la armada ateniense³⁴ desempeñó un papel importante en la consolidación marítima de Atenas, porque asedió y tomó posesión de las regiones costeras del Egeo que se encontraban bajo el poder de los persas. La primera zona que asedió fue Eyón de Estrimón, después le siguieron Esciro (isla habitada por los piratas dólopes y en la que Cimón fundó una colonia),³⁵ Caristo y

desempeñó la difícil tarea de incorporar nuevos aliados y mantener su lealtad, como lo hizo Cimón. Las acciones que fueron necesarias para consolidar la hegemonía ateniense.

³¹. C.M. Bowra, *op.cit.* p. 36.

³². Plutarco, *Cimón*, IV-V, X: 12, 13 y 20.

³³. Antes de que Milcíades el Viejo se estableciera en el Quersoneso en tiempos de Pisístrato, la familia de Cimón era una de las más destacadas en Atenas porque tenía bajo su dominio cuadrigas; tierras destinadas a la cría de caballos de competencia. En cuanto al establecimiento del padre de Cimón en el Quersoneso, sabemos que se dio en el año 516 a.C. Para una revisión pormenorizada de la llegada de Milcíades el Viejo (o Milcíades I), Esteságoras II y Milcíades el Joven, al Quersoneso, vid. Heródoto, *op.cit.* VI. 34-41. 253-264.

³⁴. Aunque no existe una fecha exacta sobre su nombramiento como estratega, por la continuidad del relato de Tucídides debemos suponer que se dio en el año 478 a.C., mismo año en el que se fijó la primera contribución de la liga ático-délica. Sin embargo, Plutarco insiste en que después de la retirada de los persas se le nombró general de la armada, y que su actividad política fue posterior a la batalla de Salamina. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 34; Plutarco, *Cimón*, VI:14. C.f. Aristóteles, *Constitución...*, 26:81.

³⁵. Robert J. Bonner, *op.cit.* p. 163; Plutarco, *Cimón*, VIII:17; Tucídides, *op.cit.* I. 98. 174.

Naxos;³⁶ isla subyugada en el 471 a.C. aproximadamente por intentar separarse de la liga.

No obstante, el más emblemático reconocimiento de Cimón como estratega fue su participación en la batalla -terrestre y naval- del río Eurimedonte, acaecida en el año 469/468 a.C. Un enfrentamiento en el que obtuvo la victoria tras destruir doscientas trirremes fenicias y liberar parte de Asia Menor de la presencia persa, pero que no fue celebrado de la misma manera por todos los integrantes de la liga. A diferencia de los aliados, los atenienses disfrutaron de este triunfo porque simbolizó el auge de su predominio marítimo sobre el mar Egeo:

De los atenienses cayeron los hombres de mayor valor y de mayor opinión; pero al fin hicieron huir a los bárbaros, con gran matanza de ellos, y después tomaron prisioneros a otros, y les ocuparon las tiendas llenas de toda especie de preciosidades. Cimón, que, como diestro atleta, en un día había salido vencedor de dos combates, no obstante haber excedido con la batalla campal al triunfo de Salamina y con la naval al de Platea, aun añadió otro trofeo a estas victorias; pues sabiendo que las ochenta galeras fenicias, que no tuvieron parte en el combate, habían aportado a Hidro, se dirigió allá sin detención [...] De tal modo abatieron estos sucesos el ánimo del rey, que ajustó aquella paz tan afamada de no acercarse jamás al mar de Grecia a la distancia de una carrera de caballo y de no navegar dentro de las islas Cianeas y Quelidonas.³⁷

Luego del triunfo en Eurimedonte, Cimón logró liderar otras empresas que beneficiaron y expandieron el poderío de los atenienses: la colonización de

³⁶. El sometimiento de esta isla representó el primer acto de violación de los atenienses hacia los estatutos de la liga, y el inicio formal de su imperialismo. La isla de Naxos intentó separarse por varios factores: 1) porque las expediciones militares de la liga, enfocadas a exterminar la influencia de los persas en el Egeo, no se realizaban en condiciones iguales; 2) por la actitud exigente que los atenienses comenzaron a tener hacia sus aliados con el pago de tributo y la contribución de naves; 3) y finalmente, porque la flota ateniense crecía a costa de las contribuciones de los aliados, mientras que la economía de éstos decrecía considerablemente. Plutarco, *Cimón*, XI:20, XIII:22-23; Tucídides, *op.cit.* l. 159. 175-176.

Sobre los estatutos de la liga pactados en un inicio, Tucídides menciona los siguientes: A) Su propósito era devastar el territorio del Rey persa y vengarse de los daños sufridos por su ejército. B) La conformaban aliados autónomos que tenían derecho a deliberar en las asambleas generales. C) Los atenienses eran los líderes en esta empresa. D) La contribución de los aliados podía ser a través de naves, hombres (Samos, Quíos y Lesbos) y pagos (*phóros*), siendo necesario para este último rubro la acumulación –objeto de discusión– de 460 talentos. Aristóteles, *Constitución...*, 23: 75 y 77; Robert J. Bonner, *op.cit.* p. 161 y 170; M.I. Finley, *La Grecia Antigua...*, p. 67-68; Russel Meiggs, *op.cit.* p. 42-43; Tucídides, *op.cit.* l. 96-97, 168 -170; Édouard Will, *El mundo...*, p. 160, 163, 165-171.

³⁷. Plutarco, *Cimón*, XIII: 22-23. En esta cita existe un error, la batalla campal fue la de Platea mientras que la naval, la de Salamina.

Estrimón y la incursión contra Tasos. En el caso de Tasos -esta región cercana a la costa tracia también intentó separarse de la confederación³⁸ pero en el año 465 a.C., su asedio fue el que mayores dificultades le dio a Cimón porque duró tres años. Esto generó que los tasio pidieran a los espartanos invadir el Ática para liberarse de este problema. Pero semejante empresa no pudo realizarse debido al terremoto ocurrido en Lacedemonia en el año 464 a.C. y a la revuelta de hilotas generada después de este desastre natural.³⁹ Al final los tasio terminaron rindiéndose y aceptando las condiciones de los atenienses: el desmantelamiento de las fortificaciones, la entrega de treinta y tres naves, el establecimiento de un pago de tributo, y la renuncia sobre sus dominios territoriales y sus minas.⁴⁰

Sin embargo, su prestigio generado como estratega de la liga no fue concomitante con el papel que desempeñó en la política. Después del éxito obtenido con los tasio, fue sometido a una serie de juicios en Atenas por no haber dominado territorio macedonio, a causa de supuestos sobornos ofrecidos por el rey Alejandro I.⁴¹ Acusación de la que salió librado, mas no su prestigio, pues este hecho incrementó el descontento entre la facción de demócratas atenienses, cuyo objetivo estaba centrado en desarrollar las prerrogativas de las clases populares, especialmente el de Pericles y Efiltes. Parte de su impopularidad fue generada por las incesantes muestras de admiración y amistad de Cimón hacia los espartanos.⁴² Otra de las causas fue su contrariedad con la práctica política de su tiempo. Cuando

³⁸. Los tasio fueron los segundos aliados en sublevarse. Según Plutarco, este acontecimiento se dio porque entre los tasio todavía se encontraban algunos partidarios de los persas. Sin embargo, Tucídides explica que fue porque hubo un desacuerdo (suponemos que con los atenienses) sobre los mercados de la costa de Tracia y las minas que ellos explotaban tanto en la isla como en otras tierras (en Tracia: Escaptila, Estrime, Galepso y Datón; y en la isla Enira y Cenira). Posiblemente, el problema surgió porque los atenienses en su intento por regular los intereses comerciales de sus aliados, provocaron que los tasio, poseedores de minas de metales preciosos, se molestaran con ellos por tratar de intervenir en sus asuntos. *Ibid*, XIV:24; Tucídides, *op.cit.* I: 100-101: 177, 179. C.f. Robert J. Bonner, *op.cit.* p. 167.

³⁹. Tucídides, *op.cit.* I. 101. 179.

⁴⁰. *Ibid*, I. 101. 181. Plutarco, *Cimón*, XIV:24.

⁴¹. *Ídem*. Pericles fue uno de sus acusadores.

⁴². El ejemplo más conocido sobre su simpatía espartana está documentada en la sublevación de los hilotas en el 464 a.C. (en la que también participaron algunos periecos de Turia y Etea), debido a que convenció a los atenienses de brindarles apoyo a los lacedemonios para someter a los hilotas refugiados en el monte Itome. Una ayuda que nunca fue utilizada por los espartanos, a pesar de que ellos la habían solicitado, porque al llegar a Itome los atenienses fueron despedidos por éstos. Otras muestras de su laconismo estuvieron plasmadas en su afable manera de comparar, cada vez que podía, a los lacedemonios con los atenienses y en el nombre que le otorgó a sus hijos tenidos con Clitoria: Lacedemonio y Eleo. *Ibid*, XVI-XVII: 25- 27; Tucídides, *op.cit.* I. 101-102. 179 -182.

Efialtes, con ayuda de Pericles, quitó al Areópago los poderes relacionados con la justicia por casos de mala gestión administrativa de los fondos públicos y se los asignó tanto a la *Boulé* (controlaba las magistraturas y algunos poderes judiciales) como a la Heliea (juzgaba los procesos políticos), Cimón intentó devolverle al Areópago y a los eupátridas la regulación de juicios.⁴³ Lo cual provocó, según Plutarco, que el pueblo se uniera para desprestigiarlo públicamente.⁴⁴

Así fue como su conservadurismo en la práctica política y su laconismo,⁴⁵ lo llevaron a ganarse enemigos políticos en Atenas y a ser candidato para el ostracismo en el año 461 a.C. No obstante, Cimón fue otro ateniense que contribuyó en la construcción de la hegemonía marítima de Atenas. Esto lo demuestran las empresas militares que realizó para la liga, pues en cada una de ellas empleó la fuerza naval creada por Temístocles con la que estableció el poder de Atenas sobre el mar Egeo. Una tarea que no fue sencilla debido a los problemas de sublevación y resistencia existentes durante su cargo.⁴⁶

Quizá por esta razón, se le hizo volver de su ostracismo cuando los persas recuperaron su fortaleza en Egipto y mostraron indicios de invadir nuevamente el Egeo, porque necesitaban a un hombre experimentado. Un llamado al que Cimón respondió y por el cual perdió su vida:

Murió teniendo sitiado a Cicio, de enfermedad, según los más, aunque algunos dicen que fue de una herida que recibió combatiendo con los bárbaros [...] Después que él falleció, ya nada de entidad se hizo contra los bárbaros por ninguno de los capitanes griegos, sino que, armados unos contra otros, por las instigaciones de los demagogos y de los fomentadores de discordias, sin que nadie se pusiera de por medio para contener sus manos, se despedazaron con guerras intestinas, dando

⁴³. Aristóteles, *Constitución...*, 25:77 y 79; Francisco Espelosín, *op.cit.* p. 175; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 137.

⁴⁴. Plutarco, *Cimón*, XV: 25.

⁴⁵. Este término se le daba a las personas que simpatizaban con las costumbres espartanas o con sus ideales. Aunque el principal promotor del antilaconismo fue Temístocles, no fue hasta después de la creación de la liga ático-délica y de los cambios políticos emprendidos por Efialtes en Atenas, que los atenienses preconizaron abiertamente una política antilaconica.

⁴⁶. Esto sin contar los demás beneficios que le dio a los atenienses a través de sus empresas. Cimón colaboró en la eliminación de la piratería en el Egeo, en la protección de las rutas de alimento que abastecían a Atenas y en el incremento del erario público ateniense; riquezas obtenidas de los sitios sometidos que fueron aprovechadas para embellecer la ciudad, remodelar sus naves y financiar el adiestramiento náutico de sus ciudadanos. Aristóteles, *Constitución...*, 27:82-83; C.M. Bowra, *op.cit.* p. 34, 35 y 37; Plutarco, *Cimón*, XII: 21, XIII: 23; Tucídides, *op.cit.* I. 142-143. 260-262.

respiración al rey en sus negocios y causando una indecible ruina en el poder de los griegos.⁴⁷

Aunque su muerte fue un duro golpe para los intereses hegemónicos de Atenas, pues fue uno de los generales que se dedicó con mayor ahínco a defender el mar Egeo de las ambiciones persas, el proyecto marítimo gestado por Temístocles continuó siendo una prioridad en la política ateniense. Esto lo corroboramos con Pericles, hijo del ateniense Jantipo que venció a los generales del rey persa en Mícala, y de la Alcmeónida Agarista.⁴⁸

El ascenso de Pericles como general ateniense se podría ubicar alrededor del año 454 a.C., pues la batalla contra los sicionios en la cual aparece mencionado por primera vez como general al mando, fue poco después de la expedición de los atenienses en Tesalia (Fársalo); enfrentamiento fechado alrededor de dicho año.⁴⁹ Sus comienzos en la política iniciaron a muy temprana edad con Efiálfes; en el período en que Arístides muere, Temístocles es condenado al ostracismo y Cimón emprende las campañas militares de la liga. Desde sus primeras actividades políticas, Pericles se centró en las causas provenientes de la muchedumbre y los menos privilegiados;⁵⁰ las cuales lo llevaron a ganarse la simpatía del pueblo ateniense. De esta manera logró mantener su predominio como estratega hasta el 429 a.C.⁵¹ En su faceta de líder popular, sabemos que sus acciones políticas⁵² y militares también se encaminaron a consolidar la hegemonía marítima y el régimen democrático en Atenas, pues en cada una de éstas se destaca la búsqueda del engrandecimiento ateniense a través de su flota naval:

⁴⁷. Plutarco, *Cimón*, XIX: 30.

⁴⁸. Plutarco, *Pericles*, III:11.

⁴⁹. La expedición de los atenienses en Tesalia, tuvo por objetivo restaurar en el poder al hijo desterrado del rey tesalio Equecrátidas, Orestes. Tucídides, *op.cit.* I. 111. 200-202.

⁵⁰. Entre las cosas que realizó, se cuenta la remuneración que le dio a los jueces y las dádivas que destinó para el entretenimiento público, especialmente al teatro. No obstante, las acciones más famosas fueron su denuncia a la rendición de cuentas de Cimón y su participación en contra de los miembros del Areópago. Aristóteles, *Constitución...*, 27:81 y 83; Plutarco, *Pericles*, VII:16, IX:18.

⁵¹. Según C.M. Bowra, Pericles fue elegido general consecutivamente desde el año 443 a.C. hasta su muerte en 429 a.C. C.M. Bowra, *op.cit.* p. 67.

⁵². Después de que los zeugitas pudieron acceder al arcontado entre los años 457-456 a.C. y se instituyó la *mistoforía* (retribución de las funciones públicas destinadas a compensar la pérdida de una jornada de trabajo) en Atenas, Pericles limitó la ciudadanía (451 a.C.) a los hijos de padre y madre ateniense, cuando anteriormente sólo bastaba con la del padre. Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 137

1. En sus expediciones a Grecia Central venció a los sicionios en el año 454 a.C.⁵³
2. Desde el año 443 a.C. hasta el momento en que estalló la guerra del Peloponeso, hizo que sesenta galeras salieran anualmente con ciudadanos asalariados (*thetes*) para ejercitarse y aprender el arte de la náutica. Asimismo, envió al Quersoneso (1000), Naxos (500), Andros (250), Tracia (1000) e Italia (Turios), a ciudadanos sorteados para que establecieran cleruquías y evitaran sublevaciones en estos lugares.⁵⁴
3. Aumentó el cobro de tributo o *phoros* a los tasio (después del 446 a.C. pagaron 30 talentos en lugar de tres) y a los potideos (en el 434 a.C. su cobro pasó de 6 talentos a 15).⁵⁵
4. Hizo obligatorio que los aliados se embarcaran hacia Atenas para enfrentar juicios relacionados, en su mayoría, con la evasión de tributo; medida con la que terminó convirtiendo a Atenas en el centro jurídico de la liga.⁵⁶
5. Contribuyó a que el Pireo se convirtiera en el puerto comercial más importante de la Hélade durante su mandato (443-429 a.C.), pues logró que cualquier tipo de mercancía o materia prima proveniente del Peloponeso, las islas del Egeo, Italia y el Ponto, llegara primero a este lugar.⁵⁷
6. Como principal general ateniense,⁵⁸ reprimió sublevaciones que pusieron en peligro la integridad del imperio: la de Eubea (446 a.C.), Samos y Bizancio (439 a.C.). Asimismo, en el Quersoneso refrenó las correrías de los tracios y estableció fortificaciones a las orillas del mar, con la finalidad de garantizar la

⁵³. Tucídides, *op.cit.* I. 111. 201-202.

⁵⁴. C.M. Bowra, *op.cit.* p. 85; Plutarco, *Pericles*, XI:21. De acuerdo con Plutarco, estas medidas fueron para erradicar la holgazanería presente en algunos ciudadanos atenienses.

⁵⁵. Édouard Will, *El mundo...*, p. 166, 170 y 171. Aunque Potidea era una colonia de Corinto, en el siglo V también fue aliada tributaria de Atenas. Tucídides, *op.cit.* I. 56. 107.

⁵⁶. Pseudo Jenofonte, *La constitución de los Atenienses*, introd. trad. y notas de Gerardo Ramírez Vidal, México, UNAM - Coordinación de Humanidades, 2005, I.16.5. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana.) De acuerdo con Robert J. Bonner, estos juicios trataban casos de individuos que se les acusaba por incitar a las ciudades aliadas a no pagar tributo, o por interferir en algún reglamento sobre las normas de recaudación; casos que debieron ser comunes cuando Atenas comenzó su transformación como imperio. Robert J. Bonner, *op.cit.* p. 175.

⁵⁷. *Ibid*, p. 162 y 163.

⁵⁸. Además de Pericles existieron otros generales: Tucídides (no engendrado por Melesias), Hagnón (fundador de Anfípolis en el 437 a.C. y firmante de la paz de Nicias), Formión, Tlepólemo, Anticles, Sófocles (el poeta trágico), Andócides y Glaucón. Estrabón, *op.cit.* XIV. 18. 478; Plutarco, *Pericles*, VIII: 17; Tucídides, *op.cit.* I. 116-117. 211-212.

seguridad de este lugar que continuamente estuvo expuesta a piratas comarcanos y bárbaros.⁵⁹

7. Durante su gobierno prohibió a Mégara la utilización de los puertos de la liga y el mercado ático.⁶⁰
8. Convenció al pueblo ateniense de establecer una alianza defensiva (*epimachía*) con los corcireos en su lucha con los corintios (432 a.C.)⁶¹ y de que éstos no accedieran a las peticiones exigidas en el ultimátum lacedemonio, emitido antes de la Guerra del Peloponeso (431 a.C.)

A pesar de que a Pericles no se le atribuyó la construcción de los muros largos de Mégara⁶² y la sujeción de Egina (457/56 a.C.), porque ambos eventos -que ayudaron a fortalecer la hegemonía ateniense- ocurrieron antes de su predominio político en Atenas, Plutarco le adjudica el traspaso del tesoro de Delos a Atenas:

Y, no obstante, esta disposición era, entre las de Pericles, de las que más murmuraban sus enemigos y la que más calumniaban en las juntas públicas, gritando que el pueblo perdía su crédito y era difamado porque se traía de Delos a Atenas los caudales públicos de los griegos, y aun la excusa más decente que para esto podía oponerse a los que le reprenden, a saber: que, por miedo de los bárbaros, trasladaban de allí aquellos fondos para tenerlos en más segura custodia, aún está se la quitaba Pericles [...] Mas Pericles persuadía al pueblo de que aquellos

⁵⁹. Plutarco, *Pericles*. XIX:30, XXII:33. Tucídides, *op.cit.* I. 115-117. 208-213. En la toma de Eubea, Pericles expulsó de Calcis a los más ricos y distinguidos de este lugar, los *hipobotas*.

⁶⁰. Plutarco, *Pericles*, XIX-XXVIII: 30-39; Tucídides, *op.cit.* I. 111. 201-202. Según Tucídides, los atenienses acusaron a los megarenses de ofrecer acogida a los esclavos fugitivos de Atenas y de cultivar ilícitamente en territorio sin delimitar (incluida la tierra sagrada) que se hallaba entre la Megáride y el Ática. No obstante, la prohibición debió ser causada porque Mégara en el 446 a.C. con el apoyo de los corintios, sicionios y epidaurios, se sublevó y adhirió nuevamente a la liga del Peloponeso. La unión de Mégara con Atenas se efectuó porque la primera entró en conflicto con Corinto por problemas de frontera. *Ibid*, I: 42, 103,114,139: 90, 186, 207, 253-254. C.f. Pseudo Jenofonte, *op.cit.* II. 3-4. 8.

⁶¹. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 51; Plutarco, *Pericles*, XIX y XXXI: 39, 40, 42; Tucídides, *op.cit.* I: 44, 140-145: 91-92, 255-268. Sobre los tratados: *Ibid*, I: 35, 67, 78, 87, 112, 115: 81, 2, 144, 154, 202, 208.

⁶². Aunque Mégara fue aliada de Esparta antes de la guerra del Peloponeso, en el año 460 a.C. esta *polis* hizo un tratado con Atenas para unirse a su liga; hecho que la alejó del resguardo lacedemonio. Esto permitió a los atenienses la construcción de los muros largos en Mégara. Los muros fueron construidos (entre el 460 y el 456 a.C.) con el propósito de hacer inexpugnable a la ciudad, porque unían a la ciudad con su principal puerto que era Nisea. Con el sometimiento de estas *poleis* marítimas del mar Sarónico, Atenas obtuvo el control total de la ruta comercial oriental; la que conectaba con los principales puertos de Asia Menor y el Mediterráneo. Robert J. Booner, *op.cit.* p.164; Tucídides, *op.cit.* I: 103,105,108: 186,189,190,195.

caudales ninguna cuenta tenían que dar a los aliados, pues los atenienses combatían a su favor y rechazaban a los bárbaros, sin que aquéllos pusiesen ni un caballo, ni una nave, ni un soldado, sino solamente aquel dinero, que ya no eran de los que daban, sino de los que lo recibían.⁶³

Una afirmación que no está exenta de cuestionamiento pues para estas fechas Pericles tenía como rival político a Tucídides. El hijo de Melesias y cuñado de Cimón que representó los intereses políticos de la aristocracia ateniense, se opuso hasta el año 444/3 a.C. (cuando obtuvo el ostracismo) a las medidas democráticas adoptadas por Pericles⁶⁴ y de acuerdo con Plutarco, controló algunos asuntos públicos de Atenas: “cuando, desvanecido el poder de Tucídides, recayó en Pericles todo el manejo de los negocios públicos.”⁶⁵ Motivo por el cual podemos creer que algunas acciones políticas quizá no fueron emprendidas por Pericles durante estos años. Pese a ello, la asociación entre el traspaso del tesoro de Delos a Atenas y Pericles ha sido exitosa, quizá por la coincidencia que hay entre el año en que se ha fechado el traspaso y su éxito obtenido en la batalla con los sicionios.

Después de revisar las acciones políticas de Pericles es preciso destacar un punto importante. A pesar de la enemistad que mantuvo con Cimón, este ateniense se encargó de darle continuidad a su labor porque siguió ejercitando navalmente a los ciudadanos y protegiendo los dominios del Egeo, tal como lo demuestra el envío de clerucos a las islas. De este modo no sólo retomó el proyecto que Temístocles había gestado al inicio del siglo V, sino que además lo llevó a un nivel inigualable cuando transformó a Atenas en un imperio marítimo. Lo cual consiguió arremetiendo con mano dura las sublevaciones de los integrantes de la liga, colocando a Atenas como la principal sede jurídica de la confederación, implantando cleruquías para vigilar sus aliados y utilizando la contribución de sus confederados para el mantenimiento de la flota ateniense.

⁶³. Plutarco, *Pericles*, XII:21-22. C.f. Russel Meiggs, *op.cit.* p. 48.

⁶⁴. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 39-40.

⁶⁵. Plutarco, *Pericles*, VI: 14.

Así fue como Pericles culminó uno de los proyectos más ambiciosos de Atenas: la consolidación de esta *polis* en una hegemonía marítima.⁶⁶ La conversión que Temístocles alguna vez soñó llevar a cabo en su afán por transformar a Atenas en un *polis* ilustre y grande. Otro aspecto tomado por Pericles de Temístocles fue el carácter antiespartano. Al menos esto parecen sugerir las fuentes, sobre todo cuando describen la posición de Pericles frente a la política exterior de su tiempo.

Durante su gobierno los atenienses intervinieron en asuntos políticos y militares que involucraban a los aliados de Lacedemonia, aun cuando existía un acuerdo de paz (de treinta años) entre Atenas y Esparta (incluidos los aliados de éstos), pactado aproximadamente en el año 445 a.C.⁶⁷ Entre los casos más conocidos se encuentra el de Mégara y Corinto. Como ya se ha mencionado, a Mégara la dejó fuera del mercado ático y de los puertos de sus confederados, desde que volvió a ser aliada de los lacedemonios en el año 446 a.C. A Corinto, la hizo padecer reveses cuando aceptó apoyar a los corcireos en su pugna sobre Epidamno y asedió a su colonia Potidea en el año 432 a.C por no haber aceptado sus peticiones: la demolición de la muralla orientada hacia Palene, la entrega de rehenes y expulsión de los *epidemiurgos* (inspectores corintios).⁶⁸ Una serie de eventos que incrementaron la preocupación de los espartanos en Atenas: “Los lacedemonios votaron que el tratado había sido violado y que debía hacer la guerra, no tanto porque hubieran sido persuadidos por los discursos de los aliados como porque temían que los atenienses se hicieran más poderosos, al ver que la mayor parte de Grecia estaba ya bajo su dominio.”⁶⁹

De igual manera, Pericles caldeó los ánimos de lucha entre los atenienses para que se enfrentaran a Esparta pues éstos exigían, en un ultimátum previo a la Guerra del Peloponeso, que los atenienses levantaran el sitio de Potidea, permitieran la autonomía de Egina y derogaran el decreto contra los megarenses: “si cedéis en

⁶⁶. La misma que terminó siendo un imperio al ejercer rápidamente su dominio sobre sus aliados y los mares orientales griegos.

⁶⁷. Tucídides, *op.cit.* l. 115. 208.

⁶⁸. En este conflicto Atenas apoyó defensivamente (*epimachía*) en Sibota a los corcireos, evitando de esta manera romper el tratado de treinta años con los peloponesios. De acuerdo con la narración de Tucídides, los corcireos fueron los vencedores de esta contienda porque las naves atenienses, después de la batalla, pusieron en retirada a los corintios. *Ibid*, l. 54. 105.

⁶⁹. *Ibid*, l. 88. 155.

esto, al punto recibiréis otras órdenes de mayor importancia, pues creerán que esta vez habréis obedecido por miedo; si por el contrario, os mantenéis firmes les haréis ver con claridad que es preferible que os traten en pie de igualdad.”⁷⁰

A diferencia de Cimón y Temístocles, Pericles empleó tanto la fuerza militar como la política para consolidar a Atenas como una hegemonía marítima; tal vez por eso obtuvo el éxito deseado por Temístocles. Una estrategia que muestra el grado de inteligencia poseído por este líder político ateniense. Hombre que vivió en tiempos de los grandes sofistas y aprendió de las enseñanzas de Anaxágoras de Clazomene: “Mas quien siempre asistió al lado de Pericles, quien infundió principalmente aquella altivez y aquel espíritu domeñador de la muchedumbre, y quien dio majestad y elevación a sus costumbres, fue Anaxágoras de Clazomene.”⁷¹

Estos atenienses hasta aquí mencionados son a nuestra consideración los que ayudaron y promovieron la consolidación de Atenas como una hegemonía marítima. Sin embargo, falta averiguar si dichos gobernantes emplearon alguna divinidad marina para legitimar el ascenso hegemónico de Atenas. Por consiguiente, en el siguiente apartado se revisará el uso de la propaganda política de éstos.

4.2. La imagen publicitaria de la hegemonía marítima ateniense.

De acuerdo con mitos atenienses, Atenea fue la diosa que obtuvo la victoria sobre el Ática en una contienda con Poseidón -quien clavó su tridente en la Acrópolis e hizo brotar un pozo que emitía sonidos del mar-, porque introdujo el olivo en esta región. El fruto con el que se ganó la simpatía de los pobladores áticos, porque de él obtenían el aceite que empleaban en sus alimentos y en la medicina.⁷² En este caso, la contienda de Atenea y Poseidón fue el mito mediante el cual los atenienses

⁷⁰. *Ibid*, I. 140. 257. Es importante señalar que este ultimátum fue el último recurso empleado por los lacedemonios para propiciar la guerra contra los atenienses, quienes a causa de su intromisión en los asuntos internos de las colonias corintias, Córcira y Potidea, habían despertado el coraje de los espartanos y sus aliados. *Ibid*, I: 68-72, 119- 125: 126-134, 215-224.

⁷¹. Plutarco, *Pericles*, IV: 12-13.

⁷². Apolodoro, *op.cit.* III. 14. 186; Carlos García, *op.cit.* p. 108; Ángel María Garibay, *op.cit.* p. 9; Pausanias, *op.cit.* I. 24, 26. 146, 153. Según Apolodoro, esta disputa se dio en tiempos del rey mítico Cécrope que tenía cuerpo híbrido de hombre y serpiente.

explicaron el nombre de su ciudad y la preponderancia cultural que Atena recibió en el Ática. Sin embargo, otros cultos sobresalientes de esta región fueron el de Artemisa en Braurón, Deméter y Core en Eleusis, Apolo (Pitio) en la costa este del Ática, Zeus y el de Dionisio; este último proveniente de Eléuteras que se hizo popular cuando esta zona fue anexada al Ática. Asimismo, destacaron los cultos de héroes como Heracles, Teseo y Erecteo.⁷³ No obstante, el culto de Teseo fue el que adquirió mayor predominio en Atenas durante el siglo V.

Aunque Teseo se ha vinculado especialmente con el tema de la implantación de la democracia en Atenas, el sinecismo del Ática, la defensa de invasiones extranjeras y el sacrificio de toros, su relación con el desarrollo de la hegemonía marítima ateniense parece constatado. Al menos esto es lo que sugieren los medios propagandísticos de los dos principales forjadores del imperio ateniense, Cimón y Pericles.⁷⁴

4.2.1. Teseo y Cimón.

Tras la expedición militar de Cimón en Esciros (476/75 a.C.), los supuestos huesos de Teseo fueron regresados a Atenas de la tierra de los dólopes -a los que Plutarco calificó de malos labradores y dedicados a la piratería-.⁷⁵ Región señalada en los relatos míticos como el lugar donde fue asesinado Teseo por el rey Licomedes. Un

⁷³. Robert J. Bonner, *op.cit.* p. 133; T.B.L. Webster, *op.cit.* p. 80-84. Walter Burkert en su obra *Homo Necans*, señala que el culto de este rey mítico fue bajo el nombre de Poseidón-Erecteo; dios autóctono del Ática. Por su parte, A. Schachter sostiene que Erecteo fue el *genius loci* representante de los habitantes ancestrales de la tierra, reales o míticos, que con el paso del tiempo fue identificado con Poseidón. De acuerdo con Apolodoro, Erecteo mató a Eumolpo (hijo de Poseidón) en la pelea contra los eleusinos, razón por la que Poseidón en forma de venganza aniquiló a Erecteo; el hijo de Pandión y Zeuxipe. Apolodoro, *op.cit.* III. 14-15. 191-194; Walter Burkert, *Homo Necans*, California, University of California, 1983, p. 149; A. Schachter, *op.cit.* p. 31.

⁷⁴. No incluí a Temístocles en este apartado porque la información que existe de él sólo destaca su participación como estratega en la segunda guerra greco-persa, sus acciones políticas en Atenas y lo que sucedió después de su ostracismo. Además, este ateniense tampoco se distinguió por poseer un apego religioso, pero sí por haber sido un hombre astuto, escrupuloso y ambicioso.

⁷⁵. Plutarco, *Cimón*, VIII: 17.

acto supuestamente infringido para sofocar el alboroto que Teseo había creado en este lugar, por la fama de sus hazañas.⁷⁶

Según Plutarco, la búsqueda de los restos de Teseo correspondió más a una afición de Cimón por hacer realidad uno de los oráculos dado tiempo atrás a los atenienses, que a una empresa planificada por Atenas. Por ello, después de que hubo sometido y arrojado a los dólopes de Esciros, envió diversas diligencias para que encontraran el sepulcro.⁷⁷ Así fue como descubrió unos huesos de grandes proporciones que inmediatamente vinculó con Teseo, tan sólo porque en ese mismo lugar halló una lanza de bronce y una espada:

Había gran dificultad en recogerlos, y aún en descubrir su sepulcro, por la insociabilidad y aspereza de los Dólopos, habitantes de la isla; más habiendo Cimón conquistado la isla, como se dice en su Vida, y teniendo grandes deseos de hacer este hallazgo, sucedió que un águila empezó a escarbar con el pico y revolver con las uñas el terreno algo elevado; y pensando en ello, como por divino impulso, cayó en el mismo sitio. Encontróse en él el hueco de un cuerpo más grande de lo ordinario, y a su lado una lanza de bronce y una espada; y conducidas estas cosas por Cimón en su nave.⁷⁸

Una vez estando de regreso en Atenas y luego de haber notificado al pueblo ateniense su hallazgo, se dice que mandó depositar sus restos en el Teseión; santuario que según Plutarco y Pausanias, se encontraba cerca del gimnasio de Ptolomeo.⁷⁹ Asimismo, y con motivo de este acontecimiento, Cimón realizó varias

⁷⁶. La llegada de Teseo a Esciro tiene diversas explicaciones. Plutarco dice que fue para obtener ayuda de los dólopes en su restablecimiento político en Atenas, el cual había perdido en su afán de raptar a Helena y ayudar a su amigo Pirítoo a hacer lo mismo con Core -la hija del rey de los Molosos-, y había sido ocupado por Menesteo. Por su parte, Pausanias indica que Teseo llegó a este lugar porque su nave, con dirección a Creta, se desvió a Esciros. Pausanias, *op.cit.* I. 17. 127; Plutarco, *Teseo*, XXXI-XXXV: 30-34.

⁷⁷. Plutarco, *Cimón*, VIII: 17.

⁷⁸. Plutarco, *Teseo*, XXXVI: 34.

⁷⁹. Pausanias, *op.cit.* I.17.125; Plutarco, *Teseo*, XXXVI:34. De acuerdo con John M. Camp, este santuario se mandó a construir por ordenes de Cimón al este del Ágora, sin embargo, Noel Robertson asegura que el Teseión mencionado por Plutarco y Pausanias se construyó sobre el emplazamiento de una vieja ágora llamada Cecropia (C.f. Plutarco, *Vida de Cimón*, IV:13); situada entre el Partenón y el Areópago (o al sur de éste). Una propuesta que explicaría la confusión que ha existido en asociar el Teseión con el Hefestión -el santuario del dios Hefesto-; sólo porque éste contenía cuatro metopas orientales sobre las labores de Teseo. John M. Camp, *The Athenian Agora: Excavation in the heart of classical Athens*, London, Thames & Hudson, 1986, p. 66; Noel Robertson, *Festival and legends*, Toronto, University of Toronto Press, 1992, p. 44-48. Para mayor referencia del Hefestión *vid.* Camp, *op.cit.* p. 82-86; Marina Yeroulanou, "Metopes and architecture: The Hephaisteion and the Parthenon"

celebraciones en honor a este héroe: un banquete público, sacrificios, competencias y una contienda de trágicos en la que Sófocles participó y ganó.⁸⁰ Con respecto a este tema, W.M. Blake y Friedas S. Brown sugieren que Cimón también aprovechó esta efervescencia religiosa para agregar el festival de Teseo al calendario ático, en el octavo día de Pianepsión, un día después de la Oscoforia.⁸¹ Lo cual enfatiza el grado de importancia que Cimón le otorgó a Teseo durante su auge político en Atenas.

Aunque estas acciones las llevó a cabo para conmemorar el recuerdo de Teseo en el Ática, sus demás proyectos políticos no dejaron de lado los mitos de este héroe, como lo ilustran las pinturas del muro del Teseión y del pórtico norte del ágora. De acuerdo con las fuentes, Cimón mandó que Polignoto y Micón pintaran en el Teseión la recuperación del anillo de Minos de las profundidades del mar, la pelea entre los lapitas y los centauros en el banquete de la boda de Pirítoo, la batalla contra las amazonas y probablemente el rescate de Teseo en el Hades:

hay pinturas de los atenienses luchando contra las Amazonas [...] También está pintada en el santuario de Teseo la batalla entre los centauros y los Lapitas. Teseo ha dado muerte ya a un centauro, mientras para los demás la batalla está en igualdad de condiciones. La pintura de la tercera de las paredes no está clara para los que no conocen la leyenda, ya por el tiempo transcurrido, ya porque Micón no pintó toda la historia. Cuando Minos condujo a Teseo y al resto de la expedición de los muchachos a Creta, se enamoró de Peribea, y como Teseo se le opusiese fuertemente, en su ira lo injurió, diciéndole, entre otras cosas que no era hijo de Posidón, puesto que no era capaz de recuperar el anillo que él llevaba consigo, si lo dejaba caer al mar.⁸²

en *Annual of the British School at Athens*, London, nº 93, 1988, p. 404-407; Pausanias, *op.cit.* I. 14. 121.

⁸⁰. Plutarco, *Cimón*, VII: 17; T.B.L. Webster, *op.cit.* p. 90.

⁸¹. W.M. Blake Tyrrell and Friedas S. Brown, *Athenian Myths and Institutions: words in action*, New York, Oxford, 1991, p. 168. C.f. Erika Simons, *Festivals of Attica: An archaeological commentary*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1983, p. 89; Valerij Goušchin, "Athenian synoikism of the fifth century B.C., or two stories of Theseus" en *Greece and Rome*, vol. XLVI, nº2, 1999, p. 169. Noel Robertson indica que los inicios del mes de Pianepsión estuvieron originalmente pensados para celebrar la aventura de Teseo en Creta, mientras que los días seis y siete del Boedromión (un mes anterior) se conmemoraba la batalla épica contra las Amazonas. Noel Robertson, *op.cit.* p. 132. C.f. Erika Simons, *op.cit.* p. 5.

⁸². Pausanias, *op.cit.* I.17.125-126. C.f. Blake Tyrrell & Friedas S. Brown, *op.cit.* p. 169.

Además, Cimón en el año 469 a.C. comisionó a su pariente Pisianacte (Peisianax) para que construyera el pórtico norte del ágora. La obra que destacó por poseer la Stoa Poikilé pintada por Polignoto, Micón y Paneno, en la que se encontraban representadas: la defensa de los atenienses en Énoe contra los lacedemonios, la batalla de los atenienses y Teseo contra las Amazonas (en el centro), el momento de la repartición del botín en la guerra de Troya y la batalla de Maratón en la cual Teseo apareció emergiendo de la tierra:

La última parte de la pintura son los que lucharon en Maratón. Los beocios de Platea y todos los atenienses llegan a las manos con los bárbaros; y en esta parte, uno y otro bando están igualados, pero en el centro de la batalla los bárbaros están huyendo y empujándose unos a otros hacia el pantano, y en los extremos de la pintura están las naves fenicias y los griegos dando muerte a los bárbaros que caen sobre ellas. Allí también está pintado el héroe Maratón, del que recibe el nombre la llanura, y Teseo surgiendo de la tierra, Atenea y Heracles, pues los de Maratón, como ellos mismos dicen, fueron los primeros que consideraron a Heracles como un dios. De los que luchan son particularmente visibles en la pintura Calímaco, elegido polemárcos por los atenienses, y Mílicíades, uno de los estrategos, y un héroe llamado Equetlo.⁸³

Dos construcciones en las que según W.M. Blake y Friedas S. Brown, fueron dibujados paralelismos entre Cimón y Teseo. En el caso de los muros del Teseión, las escenas seleccionadas sirvieron para igualar las victorias militares de Cimón con las de este héroe ático. Debido a que ambos combatieron contra enemigos extranjeros y salieron gloriosamente invictos: “drawing parallels between Cimon and Theseus, who triumphed at the sea over Minos and overcame Savage (Centaurs) and foreign/Eastern enemies (Amazons).”⁸⁴ Otra semejanza la encontramos presente en sus enfrentamientos contra fuerzas extranjeras. Por un lado, el mito menciona que Teseo peleó contra las Amazonas provenientes del valle Termodonte⁸⁵ por haberse robado a Antíope (hermana de la reina Hipólita), con los

⁸³. Pausanias, *op.cit.* I. 15. 123. C.f. Camp, *op.cit.* p. 68 y 69.

⁸⁴. Blake Tyrrell & Friedas S. Brown, *op.cit.* p. 169. [“dibujando paralelismos entre Cimón y Teseo, quienes triunfaron en el mar sobre Minos y vencieron a los salvajes (Centauros) y enemigos extranjeros / orientales (Amazonas)”]

⁸⁵. Heródoto, *op.cit.* IV. 110. 386, cita 405.

Centauros en la región de los lapitas (Tesalia) y el Minotauro en Creta.⁸⁶ Por el otro, se sabe que Cimón como “guardián de la liga” combatió a dólopes y fenicios en el Egeo porque eran aliados de los persas, la mayor fuerza extranjera del siglo V.⁸⁷

De igual manera, la victoria de Cimón sobre los dólopes y los fenicios se puede vincular a uno de los episodios míticos de Teseo, su viaje a Creta. ¿En qué sentido? En que tanto Teseo como Cimón, de alguna manera, terminaron por debilitar a pueblos con cierta importancia marítima en el Egeo. Según Plutarco, el regreso triunfal de Teseo a Atenas después de matar al minotauro y liberar a los atenienses del pago de tributo fue pasajero. Esto sucedió por culpa de Dédalo. Cuando este personaje escapó de su encierro en el laberinto se refugió en Atenas,⁸⁸ ocasionando que Minos lo persiguiera sin éxito alguno y Deucalión amenazara con atacar a los atenienses, ante la negativa de Teseo por entregárselo.⁸⁹ De acuerdo con otras versiones míticas, las tentativas de ataque por parte del hijo de Minos provocaron que Teseo equipara una armada, se apoderara de Cnosos, diera muerte a Deucalión y Ariadna pactara un tratado de paz con Atenas.⁹⁰ En este caso, la muerte de Minos y Deucalión puede verse como el debilitamiento de la talasocracia más antigua del Egeo, la cual fue causada por Teseo, pues aunque él no terminó con la vida de Minos, si fue quien sometió Cnosos y derrotó a su sucesor Deucalión. Con Cimón sucedió algo parecido, sus empresas militares en Esciros y Eurimedonte también atenuaron el control que ejercían los dólopes en el Egeo y los fenicios en el Mar Mediterráneo.

En el caso del pórtico norte del ágora, la pintura de la Stoa Pecile relacionada con Cimón fue la Batalla de Maratón, porque en ésta apareció su padre Mílcidas combatiendo contra el ejército del rey Darío. Una escena que formó parte de otras

⁸⁶. Plutarco, *Teseo*, XVII-XIX, XXVI-XXVII, XXX:18-21, 26-28, 30.

⁸⁷. Heródoto, *op.cit.* VII. 132, 185. 175, 248-249.

⁸⁸. El aprisionamiento de Dédalo en el laberinto, junto a su hijo Ícaro, se dio porque este hábil artesano había ayudado a Pasífae -esposa del rey Minos- a copular con el toro blanco de Poseidón. Robert Graves, *Los mitos griegos I*, 2ª ed., trad. Esther Gómez Parro, Madrid, Alianza Editorial, 2001, p. 417.

⁸⁹. La versión de Plutarco, basada en Cleidemo, indica que Minos en su intento por capturar a Dédalo fue arrojado por una tempestad a Sicilia, lugar en donde terminó su vida. Asimismo, describe que Teseo utilizó como pretexto su parentesco con Dédalo (eran primos porque la madre de Dédalo fue Merope, perteneciente al linaje de Erecteo) para no entregárselo al hijo de Minos; motivo por el cual Deucalión lo amenazó con asesinar a los jóvenes atenienses recibidos por su padre como rehenes. Plutarco, *Teseo*, XIX:20. C.f. Robert Graves, *op.cit.* p. 416-420.

⁹⁰. C.f. Diodoro Sículo, *op.cit.* IV. 61-62. 154-156.

tres pinturas más, donde una de ellas (la del centro) representaba la pelea de los atenienses y Teseo contra las Amazonas –según Pausanias, en la pintura del Teseón no aparece Teseo-.⁹¹ Dos enfrentamientos en los que Milcíades en Maratón y Teseo en la amazonomaquia, aparecen replegando las fuerzas bélicas de invasores y conservando la paz en la Hélade. Un tipo de comparación que también ha sido aplicado con Cimón a través de sus triunfos obtenidos en Esciros y Eurimedonte, después de la segunda guerra greco-persa. Sin embargo, es la batalla de su padre la que se incluyó en la pintura y no la de él. Pese a esto, ambas escenas del pórtico norte del ágora mostraron al público ateniense que Cimón provenía de una familia que se había encargado de velar por la seguridad de los habitantes del Ática. Una tarea que habían desempeñado adecuadamente Milcíades y Cimón al igual que Teseo con las Amazonas, pues los tres frustraron los intentos de los bárbaros por adueñarse de la Hélade y el Ática. Desde esta perspectiva, Milcíades puede considerarse la conexión entre Cimón y Teseo en esta pintura,⁹² pues a través de él la semejanza entre este héroe ateniense y Cimón se hace presente.

No obstante, en la pintura de la batalla de Maratón también apareció involucrado otro integrante de la familia de Cimón. En la escena donde los reyes micénicos están reunidos a causa del ultraje que Áyax cometió contra Casandra, se dibujó a Laodice (la hija más hermosa de Príamo) con las facciones de la hermana⁹³ de Cimón:

De joven todavía, fue infamado de tener trato con su hermana; de Elpicine, por otra parte, no se dice que fuese muy contenida, sino que anduvo extraviada con el pintor Polignoto, y que, por lo mismo, cuando éste pintó las <<Troyanas>> en el pórtico que antes se llamaba el

⁹¹. Pausanias, *op.cit.* I. 17. 125.

⁹². También es posible que Cimón haya empleado la imagen de su padre para dirimir su mala reputación adquirida en Atenas después de su actuación militar en Paros. Milcíades había prometido anexionar Paros y enriquecer a los atenienses en esta empresa; al no cumplir su cometido fue obligado a pagar una multa de cincuenta talentos, misma que no pudo realizar porque murió de gangrena. Heródoto, *op.cit.* VI: 111-117, 132-136: 370-381, 404-410; Blake Tyrrell & Friedas S. Brown, *op.cit.* p. 169 y 170.

⁹³. De acuerdo con W.M. Blake Tyrrell y Friedas S. Brown, la troyana Laodice tuvo una aventura con uno de los hijos de Teseo durante la Guerra de Troya, como resultado de ésta engendraron un hijo. Por lo tanto, Elpicine también fue vinculada con la estirpe de Teseo al ser comparada con esta troyana. Un nexa que, sumado al de Milcíades con Teseo en Maratón, sugiere la inserción familiar de Cimón en la estirpe de Teseo. *Ibíd*, p. 169.

Plisianiacto y ahora el Pecilo, declinó el rostro de Laodices por la imagen de Elpicine.⁹⁴

W.M. Blake y Friedas S. Brown consideran que dicha semejanza fue dibujada por Polignoto para adular a Cimón (el que subsidió esta obra) y Plutarco parece atestiguarlo. De acuerdo con este autor antiguo, Polignoto realizó esta pintura para adquirir renombre en la ciudad y no para ganarse la vida.⁹⁵

Más allá de que Polignoto haya sido un adulador de Cimón o no, el hecho es que tanto las pinturas del Teseión como las del pórtico norte sirvieron para apoyar la carrera política y militar de Cimón, e inmortalizarlo como el restaurador del sinecismo ateniense por haber regresado los “huesos” de Teseo al Ática. El rey mítico que logró la primera unificación de este territorio y defendió a Atenas de los ataques extranjeros: “Some year later Cimon was to find Theseus' bones in response to the oracle. He will have had many reasons for this; but one of them may be an identification with synoikism of what took place during Xerxes' invasion and of what took place after it, i.e. the refounding of Athens.”⁹⁶ Sin embargo, estas pinturas también cumplieron con otro objetivo: convertir a Cimón en el nuevo “protector” del Ática (y de la Hélade). Por lo tanto, es entendible que Polignoto, Cimón y Paneno resaltarán sólo las hazañas de Teseo que guardaban relación con los logros obtenidos por Cimón como general de la liga ático-délica; cargo que tenía como prioridad dismantelar cualquier foco de resistencia persa en el Egeo.⁹⁷

⁹⁴. Plutarco, *Cimón*, IV:12. Según Domingo Plácido, Áyax también estuvo relacionado genealógicamente con Cimón y Milcíades, motivo por el que durante la batalla de Salamina los atenienses lo llamaron en su ayuda. Domingo Plácido, “La imagen heroica de la Atenas democrática” en Domingo S. Plácido eds. [y otros.], *op.cit.* p. 130 y 131.

⁹⁵. Plutarco, *Cimón*, IV:12-13; Blake Tyrrell & Friedas S. Brown, *op.cit.* p. 169.

⁹⁶. Valerij Goušchin, *op.cit.* p. 174; Plutarco, *Teseo*. XXIV:24-25. [Algunos años más tarde Cimón tenía que encontrar los huesos de Teseo en respuesta al oráculo. Él habrá tenido muchas razones para ello; pero uno de ellos puede ser una identificación con el sinecismo de lo que ocurrió durante la invasión de Jerjes y de lo que ocurrió después de él, es decir, la nueva fundación de Atenas.]

⁹⁷. John N. Davie, “Theseus the king in fifth-century Athens” en *Greece & Rome*, vol. XXIX, nº1, 1982, p. 28. C.f. Sophie Mills, *Theseus, tragedy and the Athenian Empire*, New York, Oxford, 1997, p. 40. Sobre este tema, Valerij Goušchin propone que Cimón enalteció la imagen de Teseo para ganar popularidad entre los integrantes del Areópago, supuestamente porque Teseo representaba una ascendencia noble. Sin embargo, durante su liderazgo en Atenas no realizó abiertamente acciones políticas que beneficiaran al Areópago (salvo su intento por recuperar el status de esta institución tras las reformas de Efiltes). Valerij Goušchin, *op.cit.* p. 174.

4.2.2. Pericles y Teseo.

Entre las cosas que Plutarco destacó de la vida de Pericles, aparece su programa de construcción que tenía como objetivo recuperar los espacios públicos afectados por la invasión de los persas en Atenas. Una labor que fue duramente criticada por sus adversarios (partidarios de Tucídides) políticos porque empleó el dinero recolectado de los aliados en la edificación del Hefesteion, el templo de Némesis en Ramnonte (noreste), el templo de Poseidón en Sunion, el Odeón, el templo de Atenea y Hefesto en Colono, la puerta de la Acrópolis (el Propileo), el templo de Atenea Niké, el Erecteion⁹⁸ y el Partenón. El monumental templo de Atenea Partenos de estilo dórico y jónico⁹⁹ con el que Pericles plasmó su recuerdo en Atenas.

La elaboración de esta costosa construcción se dio entre el 447 y el 432 a.C., y se sabe que Calícrates e Ictino fueron los que la edificaron bajo la supervisión de Fidias, amigo de Pericles, escultor, pintor y creador de la estatua de Atenea Crisoelefantina.¹⁰⁰ Aunque el Partenón fue construido para exaltar la importancia de Atenea o magnificar el poder amenazante de su “imperio” desde lo alto de la Acrópolis,¹⁰¹ como algunos académicos consideran, este recinto contuvo metopas que mostraban escenas míticas vinculadas a Teseo: la pelea entre los lapitas y los centauros (en el sur), y la amazonomaquia (en el oeste). Lo curioso es que en ninguna de las 28 metopas originales, dedicadas a estos episodios míticos, aparece

⁹⁸. Aunque estas dos últimas construcciones no fueron concluidas en tiempos de Pericles, se piensa que formaron parte de su programa.

⁹⁹. Ian Jenkins, *El Friso del Partenón*, trad. de Ricardí Martínez I Muntada, Barcelona, Electa, 2004, p. 11. De acuerdo con Jenkins, el Partenón en tiempos de Pericles debió estar dedicado al culto de Atenea Poliada y no a Atenea Partenos, puesto que las ceremonias y los sacrificios destinados a Atenea <<la virgen>> se desarrollaron posteriormente. Aunque el Partenón se considera un templo de estilo dórico períptero octástilo, por su construcción interna también fue un templo de estilo jónico. Los elementos jónicos se encontraban en las cuatro grandes columnas que sostenían el techo de la sala del tesoro (en el oeste) y el friso continuo que fue esculpido en la parte superior interna del templo: Donald Kagan, *Pericles of Athens and the Birth of Democracy*, London, Secker & Warburg, 1990, p. 165-166, 168; Marina Yeroulanou, *op.cit.* p. 407. C.f. Jenifer Neils, *The Parthenon Frieze*, United Kingdom, Cambridge University Press, 2001, p. 36-39.

¹⁰⁰. C.M. Bowra, *op.cit.* p. 101; John M. Camp, *op.cit.* p. 77; Estrabón, *op.cit.* IX. 16. 229; Ian Jenkins, *op.cit.* p. 10, 14, 19; Donald Kagan, *op.cit.* p. 159; Plutarco, *Pericles*, XII-XIV: 21-25; Blake Tyrrell & Friedas S. Brown, *op.cit.* p. 173 y 174. Fidias también revisó el trabajo de los escultores contratados para la realización de los frisos, metopas y frontones del templo.

¹⁰¹. Después del 454 a.C. Atenea se convirtió en la divinidad protectora de la confederación ático-délica, debido al traspaso del tesoro de Delos a Atenas. Con esta acción Apolo fue despojado de su función protectora, pues anteriormente había sido el dios representante de la confederación. Édouard Will, *El mundo...*, p. 192.

identificada o enfatizada la figura de Teseo. Al menos esto es lo que se ha asumido al revisar ambos lados del friso exterior del Partenón. En el lado oeste aparecen las amazonas luchando a pie y a caballo contra los atenienses. En las metopas del lado sur que sobrevivieron a la explosión de 1687 -causada por el enfrentamiento entre turcos y venecianos-, lo que se distingue son sólo a los lapitas luchando contra los centauros.

Un caso parecido encontramos en la amazonomaquia representada en el escudo de Atenea Crisoelefantina que ocupó el interior del Partenón.¹⁰² En la parte exterior del escudo sólo aparecen hombres combatiendo amazonas, sin uno que sobresalga en la contienda como Teseo. Incluso en la suela de las sandalias de esta diosa, en el que se representó el combate entre griegos y centauros, Teseo tampoco aparece.¹⁰³ Esto sugiere que Pericles no estuvo interesado en apoyar su imagen política en Teseo y que la inserción de estas escenas míticas en el Partenón, sólo sirvieron para evidenciar el papel que desempeñaron los atenienses en el siglo V como defensores de la civilización y acérrimos enemigos de la barbarie.¹⁰⁴ No obstante Plutarco menciona otra cosa respecto a este tema, cuando describe uno de los motivos por el que Fidias fue encarcelado:

así, sola la gloria y fama de sus obras dio asidero a la envidia contra Fidias, principalmente porque, representando en el escudo la guerra de las amazonas, había esculpido su retrato en la persona de un anciano calvo, que tenía cogida una gran piedra con ambas manos, y también había puesto un hermoso retrato de Pericles en actitud de combatir con una amazona. Estaba ésta colocada con tal artificio que la mano que tendía la lanza venía a caer ante el rostro de Pericles, como para ocultar la semejanza, que estaba bien visible por uno y otro lado.¹⁰⁵

¹⁰². Donald Kagan, *op.cit.* p. 168. C.f. Ian Jenkins, *op.cit.* p. 10 y 11.

¹⁰³. Valeria Riedemann, "Amazonomaquia: Mito y visualidad en el periodo Clásico" (versión en línea.) en *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, nº 5, p. 7-8, recuperado el 2 de Abril de 2013, de <http://www.orbisterrarum.cl/>. Ian Jenkins, *op.cit.* p. 11; K. M. Arafat, "A note on the Athena Parthenos" en *Annual of the British School at Athens*, London, nº 81, 1986, p. 1; Marina Yeroulanou, *op.cit.* p. 409, 419-422. C.f. Donald Kagan, *op.cit.* p. 167.

Sin embargo, Chrysoula Kandar (en Jenifer Neils, *op.cit.* p. 175 -177) no desecha la idea de que Teseo apareció representado en el Partenón, pues sugiere que el friso interior simboliza la primera procesión de las Panateneas durante el reinado del rey mítico Cécropo; por lo tanto, es probable que los demás reyes legendarios de Atenas fueran esculpidos en este friso. De acuerdo con la interpretación de Chrysoula, Teseo a veces aparece junto con su padre Egeo y en otra solo.

¹⁰⁴. C.M. Bowra, *op.cit.* p. 102 y 103; Blake Tyrrell & Friedas S. Brown, *op.cit.* p. 177-185, 187.

¹⁰⁵. Plutarco, *Pericles*, XXXI: 42- 43.

Dos detalles artísticos que Plutarco calificó como argumentos absurdos, utilizados por los contrincantes políticos de Pericles para desprestigiarlo ante la Asamblea. Sin embargo, aunque semejante acusación hubiera sido una invención de los enemigos de Pericles, con la que terminaron afectando a Fidias, ésta posiblemente debió tener algo de cierto. Al respecto, ¿qué dicen las interpretaciones sobre dicho tema?

En relación al Partenón, recientes estudios señalan que no sólo sirvió para resguardar el tesoro de la liga y erigir a Atenea como la representante del “imperio” ateniense, sino también para educar cívicamente a los atenienses. De acuerdo con esta última propuesta, las metopas y los frisos del Partenón fueron creados para exaltar cualidades como la inteligencia creadora en las artes, el esfuerzo en el combate, la tarea de civilizar a la humanidad, la lucha contra lo irracional, la búsqueda de la victoria, la dignidad personal y la unión ciudadana.¹⁰⁶ Este tipo de atributos afines a las características que el hombre ateniense del siglo V presentó o intentó enaltecer. Asimismo, otros investigadores han sugerido que las ideas de Protágoras y Anaxagóras fueron las que influenciaron la construcción del Partenón; no tanto para exaltar el carácter religioso de los atenienses, sino para establecer las bases institucionales de la vida política a través del uso de los mitos.¹⁰⁷

Frente a este panorama explicativo, las acusaciones de los enemigos de Pericles relatados por Plutarco adquieren mayor sentido, pues aluden que la construcción del Partenón fue un proyecto que persiguió fines políticos, en este caso los de Pericles -quien destinó los fondos-. Por lo tanto, es razonable pensar que este político ateniense hubiera querido dejar su sello impreso en dicha construcción, sobre todo si ésta iba a ser vista por futuras generaciones atenienses. Entonces, ¿es probable que Fidias haya esculpido la imagen de Pericles en el escudo de Atenea, sustituyendo la figura de Teseo o la de un hoplita ateniense?

Referente a este héroe mítico, las fuentes (particularmente de Plutarco y Diodoro) nos informan que realizó numerosas hazañas: castigó a los malhechores Perifetes, Sinis, Escirón, Cerción y Polipemón (Damasta o Procrustes) durante su

¹⁰⁶. Ian Jenkins, *op.cit.* p. 26; Donald Kagan, *op.cit.* p. 159- 177. C.f. C.M. Bowra, *op.cit.* p. 96-106.

¹⁰⁷. Robert J. Bonner, *op.cit.* p. 153 y 154; Ian S. Mark, “The Gods on the East frieze of the Parthenon” en *Hesperia*, vol 53, nº 1, 1984, p. 325-326, 336-342.

recorrido de Trecén al Ática; mató a la cerda de Cromión; enfrentó a las Amazonas, los Centauros y el Minotauro; raptó a la joven Helena hermana de los Dioscuros; junto con Pirítoo viajó al tártaro para raptar a Perséfone; combatió a los Palántidas (opositores de Egeo en Atenas); entre otras cosas.¹⁰⁸ Sin embargo, aunque todas estas versiones provenientes de diferentes tradiciones fueron reunidas por autores posteriores en la figura de un solo Teseo, las que en este caso interesa destacar son aquellas relacionadas con Atenas: el responsable del primer sinecismo en el Ática y el fundador de un gobierno “desviado de la monarquía”¹⁰⁹:

Después de la muerte de Egeo, concibió Teseo una empresa grande y admirable, que fue la de reunir en una sola ciudad a todos los que habitaban el Ática, haciéndoles aparecer un mismo pueblo, [...] pero a los de más cuenta fue preciso proponerles un Gobierno no monárquico, sino popular, en el que a él no le quedase más que el mando de la guerra, y la custodia de las leyes, guardándose igualdad en todo lo demás; y unos entraron en ello por persuasión y otros, temiendo su poder, que era grande, y su resolución, tuvieron por mejor partido ceder, como convencidos también, que ser obligados por la fuerza. Disolviendo, pues, las presidencias y senados particulares e instituyendo una presidencia y un senado para todos, como ahora se práctica; a la ciudad la llamó Atenas, y estableció también el sacrificio común, llamado panatenea.¹¹⁰

Atribuciones por las que Teseo es asociado con la democracia y los grandes políticos del Ática.¹¹¹ La misma imagen que los trágicos Eurípides y Sófocles pregonaron de Teseo en sus tragedias, pues ellos también lo vieron como el instaurador de la democracia en Atenas. El atributo que adquirió gran popularidad durante la segunda mitad del siglo V, cuando el estadista Pericles estaba en la cima de su auge político en Atenas. Eurípides (480-406 a.C. aprox.) en *Las suplicantes* expone a Teseo como un rey sabio, enemigo de la injusticia, prudente, valiente,

¹⁰⁸. Robert Graves, *op.cit.* p. 437-490. C.f. Plutarco, *Teseo*, VIII-XXXI: 12-30; Diodoro Sículo, *op.cit.* IV. 59-63. 146-160.

¹⁰⁹. Aristóteles, *Constitución...*, 41:111.

¹¹⁰. Plutarco, *Teseo*, XXIV: 24-25.

¹¹¹. En este grupo de políticos se encuentra incluido Clístenes, ateniense relacionado con el linaje de los Alcmeónidas, y por ende, con la familia de Pericles. John N. Davie, *op.cit.* p. 29. La más importante reforma de Clístenes fue sobreponer las antiguas cuatro tribus de origen gentilicio por diez nuevas tribus, que reagruparon a los habitantes de una misma porción territorial del Ática. Así, el territorio de cada tribu comprendió tres partes (tres *tritias*): una situada en la costa, otra en la ciudad y sus alrededores, y la tercera en el interior. Por lo tanto, cada *tritia* terminó reagrupando a un número variable de demos. Claude Mossé, *Historia de...*, p. 27.

ferviente seguidor de las leyes provenientes de los dioses y amigo de los suplicantes extranjeros. Las características que lo llevaron a hacer de Atenas el “...azote permanente de los malvados.”¹¹²

Sófocles (496-406 a.C.) en su *Edipo en Colono* nos muestra a un Teseo piadoso, generoso, protegido por los dioses (Atenea y Poseidón), fundador de la democracia y la grandeza de Atenas (la ciudad más poderosa de Grecia), amigo de los suplicantes y represor de las acciones contrarias a la ley. Es posible ver esto último cuando Teseo reprime el comportamiento de Creonte por haber secuestrado a las dos hijas de Edipo, Ismene y Antígona:

Has cometido acciones indignas de mí, de aquellos de los que tú mismo has nacido y de tu país, porque, entrando en una ciudad que observa la justicia y que nada realiza que esté fuera de la ley y despreciando las leyes vigentes en esta tierra, irrumpes así en ella, te llevas lo que deseas y por la fuerza lo pones a tu lado. Te has creído que mi ciudad estaba despoblada o que tenía una población esclava y que yo para nada contaba [...] llevándote por la fuerza a infortunados mortales que están en calidad de suplicantes.

Yo al menos, si entrara a tu país, ni aun cuando tuviera las más justas pretensiones me llevaría a rastras a nadie sin contar con el que mandara allí, quienquiera que fuese. Antes bien sabría qué normas debe observar un extranjero entre los ciudadanos. Tú, en cambio, avergüenzas a tu propia ciudad sin que ella lo merezca y, a medida que pasa el tiempo, además de un anciano te estás convirtiendo en alguien sin sentido común.¹¹³

Así fue como a través de la descripción de estas virtudes, estos dos trágicos terminaron por convertir a un rey mítico -que ejerció un “gobierno equitativo”- en el instaurador de la democracia ateniense y en la figura que tipificó los atributos correspondientes a un hombre democrático. Un modelo que casualmente encajó con la personalidad y el actuar político de Pericles, supuestamente porque fue un hombre prudente, sabio, respetuoso y justo: “porque prestamos obediencia a

¹¹². Eurípides, *Tragedias II: Suplicantes*, introd. trad. y notas de José Luis Calvo, Madrid, Gredos, 1978, 39: 339-342. (Biblioteca clásica Gredos 11.)

¹¹³. Sófocles, *Tragedias: Edipo en Colono*, trad. y notas de Assela Alamillo, Madrid, Gredos, 1981, 548-549: 911-932. (Biblioteca Clásica Gredos 40.)

quienes se suceden en el gobierno y a la leyes, y principalmente a las que están establecidas para ayudar a los que sufren injusticias.”¹¹⁴

El mismo hombre que Tucídides nos lo describe como un amante de las leyes, con habilidades para la oratoria y la persuasión, amigo de los extranjeros: “nuestra ciudad está abierta a todo mundo, y en ningún caso recurrimos a las expulsiones de extranjeros,”¹¹⁵ y como buen líder político porque contribuyó al engrandecimiento de Atenas: “entre las ciudades actuales la nuestra es la única que, puesta a prueba, se muestra superior a la fama, y la única que no suscita indignación en el enemigo que la ataca.”¹¹⁶ Estratego ateniense, perteneciente a la familia de los Alcmeónidas, que en el siglo V destacó por ser el máximo exponente de la democracia en Atenas.

Aunado a este tema, existen otras propuestas que han venido a fortalecer la idea de semejanza entre estos dos personajes, como la de Valerij Goušchin. De acuerdo con Valerij, el sinecismo es otro medio por el cual se puede vincular a estos dos personajes. Para Valerij la reconstrucción de la ciudad fue un proceso de sinecismo que inició con la evacuación de los atenienses a Salamina y culminó cuando Pericles introdujo a los atenienses del campo a la ciudad, para librar la guerra contra los espartanos por mar:

In book 2 Thucydides mentions Theseus in a situation which, as it may have seemed to him, closely resemble synoikism. Thucydides makes us understand that in fact (whether voluntary or not) the synoikism was connected with the resettling of the rural population into the urban centre. He writes of Theseus' sinoikism in connection with the evacuation. [...] Pericles became a second (after Theseus himself, of course) and more radical synoikist.¹¹⁷

Una teoría que es plausible, si consideramos que Pericles al descender de una familia de líderes políticos (Megacles, Clístenes, y Jantipo), distinguidos por defender

¹¹⁴. Tucídides, *op.cit.* II. 37. 344-345.

¹¹⁵. *Ibid.*, II. 39. 345.

¹¹⁶. *Ibid.*, II. 41. 349.

¹¹⁷. Valerij Goušchin, *op.cit.* p. 179. [“En el libro segundo Tucídides menciona a Teseo en una situación que pudo tener similitud con él, muy parecidos al sinecismo. Tucídides nos hace comprender que, en realidad (ya sea voluntaria o no) el sinecismo estaba relacionado con el reasentamiento de la población rural en el centro urbano. Él escribe el sinecismo de Teseo en relación con la evacuación [...] Pericles se convirtió en un segundo (después del propio Teseo, por supuesto) y en el más radical sinecista.”]

y actuar bajo políticas alternativas a las tradicionales,¹¹⁸ debió buscar una manera de imitar el actuar político de sus antecesores; especialmente la de Clístenes. Otro integrante de los Alcmeónidas considerado el principal contribuyente del sinecismo en el Ática: “Como han mencionado P. Lévêque y P. Vidal-Naquet, Clístenes, al crear las nuevas tribus, integró más estrechamente a las diferentes partes del Ática y acabó con la obra unitaria ya iniciada por Pisístrato [...] Clístenes creó la <<ciudad-nación>>, que unida, iba a poder afrontar el peligro de las guerras médicas.”¹¹⁹

En este sentido, si comparamos las características de Pericles y las contribuciones políticas asociadas con el nombre de Teseo (el sinecismo y los gobiernos de corte democrático), es posible considerar la idea de que Fidias sí esculpió en el escudo de Atenea la cara de Pericles en la figura de Teseo. ¿Para convertirlo en el Teseo del siglo V?

Aunque sería audaz ofrecer una respuesta, porque las versiones míticas en torno a Teseo resguardan una serie de contradicciones que suponen la existencia de varios Teseos, lo cierto es que las fuentes indican que Teseo formó parte de la publicidad asociada con Pericles. ¿Cuál de todos? En el caso de Pericles podríamos decir que dos Teseos míticos, el “creador de la democracia” en el Ática y el primer “unificador” de las aldeas nativas áticas. Los cuales curiosamente desempeñaron funciones que en la realidad desempeñaron Pericles y Clístenes, como hemos visto anteriormente.

Frente a este panorama, podríamos catalogar la vinculación de Pericles con Teseo representada en el Partenón, como de astuta y discreta en comparación con la de Cimón, debido a que Pericles no alardeó públicamente su similitud con este héroe. Contrario a Cimón, este Alcmeónida no centró su atención en que Teseo apareciera en las metopas del Partenón relacionadas con sus hazañas. Tal vez porque también el nombre mítico de Teseo evocaba en la sociedad ateniense los

¹¹⁸. Megacles fue el padre de Clístenes el Alcmeónida y es reconocido por haberse casado con la hija del tirano de Sición, Clístenes. Dentro de la política ática fue uno de los oponentes de Pisístrato en el 561 (el otro fue Licurgo partidario de la aristocracia tradicional); representó la facción moderada en el Ática que era apoyada por los habitantes de la costa y la ciudad (comerciantes y artesanos ricos). En cuanto a Jantipo –no fue un Alcmeónida pero se casó con Agarista, integrante de esta familia– sabemos que también fue un líder apoyado por el pueblo que combatió contra los persas en la batalla de Mícala. Aristóteles, *Constitución...*, 13:51, 14:53, 28:85; Heródoto, *op.cit.* VI: 125-131: 391-403, VIII: 131: 180, IX:114: 373-374; Claude Mossé, *Historia de...*, p. 19 y 20.

¹¹⁹. *Ibíd*, p. 27.

años de monarquía en el Ática; antiguo régimen político que no compaginaba con la política practicada por Pericles:

The description of Theseus on his return to Athens before Menestheus' coup shows the absolute ruler demanding silent obedience as undisputed lord and king of Athens, a portrait more in keeping with the traditional representation of the heroic-age *wanax*. These opposite views of Theseus' royal status stand in sharp contrast to one another as early as the last third of the fifth century.¹²⁰

Quizá por esto su rostro pudo ser esculpido en el escudo de Atenea, de manera poco llamativa como menciona Plutarco que decían sus detractores políticos. Aunque en este caso, sólo se revisó una de las edificaciones que estuvo incluida en su programa de construcción -porque es de la que más información existe y la obra más popular de su gobierno-, también se sabe que los frisos del Hefestión incluyeron imágenes de la centauromaquia. Lo cual sugiere que Pericles, a pesar de haber estado influenciado con las ideas de sofistas como Anaxágoras y Protágoras, no dejó de formar parte de las tradiciones religiosas de los atenienses; en las cuales estuvo incluido Teseo.

4.3. Teseo y la hegemonía marítima ateniense.

A lo largo de este cuarto capítulo se ha señalado quiénes fueron los líderes políticos atenienses que tuvieron una participación importante en la consolidación hegemónica de Atenas. Aunado a esto, también se mencionó cómo fue la vinculación de Cimón y Pericles con Teseo a partir de las principales construcciones empleadas dentro de la propaganda política de sus gobiernos. Sin embargo, aún resta explicar por qué este héroe adquirió cierta popularidad en este proceso.

Al analizar la procedencia de Teseo, las versiones míticas señalan que fue hijo de la trecenia Etra y del rey ático Egeo, lo cual explica por qué gobernó en Atenas

¹²⁰. John N. Davie, *op.cit.* p. 29. C.f. Sophie Mills, *op.cit.* p. 72, 97-104. [“La descripción de Teseo en su regreso a Atenas antes del golpe de Menesteo, muestra al gobernante absoluto exigiendo obediencia silenciosa como señor indiscutible y rey de Atenas, un retrato más acorde con la representación tradicional del *wanax* de la edad heroica. Estos puntos de vista opuestos sobre el estatus real de Teseo, contrastan entre sí en el último tercio del siglo quinto.”]

después de la muerte de este rey. De igual manera, el mito también menciona a Poseidón como su verdadero progenitor: “Etra tuvo siempre oculto el verdadero origen de Teseo, y Piteo había esparcido la voz de que Neptuno, siendo éste su dios tutelar, al que ofrecen las primicias de los frutos.”¹²¹ El dios de los mares asociado con los reinos marítimos aqueos que tuvo una importancia cultural en el Istmo de Corinto durante la época arcaica, cuando se convirtió en un emporio comercial (siglo VII). En Atenas, por las fuentes sabemos que en la región de Colono y Sunión este dios era venerado (así como en el Erecteón),¹²² además, que su nombre aparecía en el calendario de festividades atenienses para los meses de Diciembre-Enero.¹²³ No obstante, durante el desarrollo de la liga ático-délica y la transformación de Atenas en un poderío marítimo, este dios no parece obtener notoriedad entre los líderes políticos correspondientes a este período, contrario a Teseo.

Por una parte, Cimón se centró en resaltar su imagen de guardián y unificador del Ática, mientras que Pericles exaltó de una manera indirecta su carácter democrático, civilizador y su faceta de unificador (sinecismo). Esta última quizá para acentuar su pertenencia a una familia de grandes políticos atenienses, que como Teseo y su sinecismo, habían ayudado a reformar el Ática. Sin embargo, ninguno de estos dos lo posicionó como representante directo de la hegemonía marítima ateniense por ser hijo de Poseidón. Quizá podríamos suponer que Cimón sí lo hizo porque mandó a pintar en el Teseión, la recuperación del anillo de Minos de las profundidades del mar. Un episodio mítico mediante el cual Teseo comprueba que es hijo del dios griego de los mares:

Cuando Minos condujo a Teseo y al resto de la expedición de los muchachos a Creta, se enamoró de Peribea, y como Teseo se le opusiese fuertemente, en su ira le injurió, diciéndole, entre otras cosas que no era hijo de Posidón, puesto que no era capaz de recuperar el anillo que él llevaba consigo, si lo dejaba caer al mar. Según la leyenda,

¹²¹. Plutarco, *Teseo*, VI:12. C.f. Apolodoro, *op.cit.* III:195; Diodoro Sículo, *op.cit.* IV. 59. 146-147.

¹²². *Vid supra*, cita textual 73.

¹²³. De acuerdo con Sófocles, Poseidón era altamente adorado en Colono porque le había concedido a sus habitantes buenos caballos, el freno para domar caballos y la pala para remar. Sófocles, *Edipo en Colono*, 568:1494-1497, 539-540:708-719. Otra referencia de su importante culto en Colono la encontramos en Wesley E. Thompson, “The Neokoroi of Poseidon Hippios” en *Hesperia*, vol. XL, nº2, 1971, p. 232-234. En referencia al templo de Poseidón en Sunión, *vid.* C.M. Bowra, *op.cit.* p. 107; A. Schachter, *op.cit.* p. 31. C.f. Pausanias, *op.cit.* I. 1. 85. Sobre su aparición en el calendario de festividades atenienses, *vid.* Erika Simons, *op.cit.* p. 5; Françoise Ruzé, *op.cit.* p. 114.

diciendo estas palabras, Minos dejó caer el anillo y dicen que Teseo salió del mar llevando consigo el anillo, y una corona de oro, regalo de Anfítrite.¹²⁴

Pero esta aparición mítica fue la única que formó parte de sus construcciones públicas, por lo tanto, su vínculo de parentesco con Poseidón quedó relegado a segundo plano. Pese a esto, observamos que otras cuatro cualidades fueron usadas por estos líderes atenienses para relacionarlas a su imagen pública. En este caso, las más representativas fueron su cualidad de protector y unificador ¿Por qué seleccionaron éstas? Cuando uno revisa los atributos más importantes de este héroe, su función como unificador y protector destacan. Dos elementos que debieron ser necesarios para consolidar una hegemonía como la ateniense, los cuales vemos íntimamente asociados con las acciones realizadas por Cimón y Pericles en la liga ático-délica. A Cimón le correspondió la ardua labor de conquistar, delimitar, despojar de piratas el mar Egeo y de asegurar los dominios marítimos de los confederados de Atenas (en un principio). Pero a Pericles le tocó principalmente la consolidación del poder hegemónico de Atenas, tarea que realizó mediante una serie de medidas político-militares con las cuales convirtió en sede de la liga y emporio del comercio oriental a esta *polis*.

Bajo esta óptica, Teseo puede ser percibido como el protector (bajo el gobierno de Cimón) y unificador (en el gobierno de Pericles) del proyecto creado por Temístocles. Una propuesta que habría adquirido mayor sentido si estos atenienses hubieran insistido en la ascendencia divina¹²⁵ de este héroe, pues habría sido más fácil entender su asociación con el desarrollo marítimo de esta *polis*. Pero como lo habíamos mencionado anteriormente, esta versión sólo fue tomada en cuenta por un eupátrida perteneciente a la aristocracia y apegado a las ideas de una ascendencia

¹²⁴. Pausanias, *op.cit.*, I.17.126.

¹²⁵. De esta idea es partidaria Sophie Mills, pues afirma que la ascendencia divina de Teseo muestra las reclamaciones atenienses por el poder marítimo de Atenas en los primeros años de la Liga de Delos: “El encuentro de Teseo con su padre mortal es una expresión de las reclamaciones atenienses por el poder terrestre; aquél con su padre el dios del mar, expresa reclamaciones atenienses por el poder marítimo, y en los primeros años de la Liga de Delos, el énfasis en la paternidad divina de Teseo es revelador. Al identificarse con el héroe nacional, todo ateniense podría tener una participación en la protección de Poseidón.” Sophie Mills, *op.cit.* p. 38.

noble, mas no por el Alcmeónida Pericles, partidario de la democracia. En este punto es importante preguntarnos ¿por qué Pericles no destacó el linaje divino de Teseo?

Al revisar los atributos de Teseo rescatados por este Alcmeónida: fundador de la democracia y civilizador, notamos que el primero concuerda con la política desarrollada en el siglo V en Atenas y el segundo, con la imagen del ciudadano ateniense proyectada al exterior después de la creación de la liga ático-délica. Pero estas versiones de Teseo no sólo estuvieron en concordancia con el contexto histórico del siglo V, sino también con Atenea. La diosa tutelar de esta *polis* y la encargada de resguardar los intereses de la liga, después de haberse realizado el traspaso del tesoro.

Con Atenea porque esta divinidad se distinguió por representar la fuerza, la sabiduría, la discreción, la inteligencia constructora y la civilización.¹²⁶ Atributos relacionados con el desarrollo cultural, social y militar de la Atenas del siglo V, sobre todo por su papel en la Hélade como fuerza civilizadora y acérrima enemiga del bárbaro. Tal como lo muestran las escenas del Partenón donde los atenienses aparecen atacando las fuerzas de los centauros y las amazonas, seres que vivían al margen de la civilización al igual que los bárbaros que habían invadido la Hélade en los primeros años del siglo V.¹²⁷

Ante tal panorama, podemos entender por qué Teseo no podía estar vinculado a un dios ligado con las fuerzas naturales o violentas, maremotos (como el caso de la isla de Tera) y terremotos, pues estos atributos lo alejaban de aquella imagen de “modernidad” que los atenienses habían desarrollado política, social y culturalmente durante el siglo V. En este aspecto, quizá tengan sentido las aportaciones Ira S. Mark referentes a Poseidón, pues sugiere que la imagen esculpida de este dios en el frontón del Partenón resaltó su lado antiguo, entre los demás olímpicos. Lo antiguo que puede ser entendido como “lo no moderno”:

Poseidon, the god who comes earliest in the pantheon, the one who had “been around the longest,” appears aged on the frieze. The signs are tactfully and subtly handled, but they are unmistakable. The god sits just slightly humped over. He appears just slightly emaciated and caved in.

¹²⁶. Carlos García, *op.cit.* p. 108; Walter Burkert, *Religión griega...*, p. 193.

¹²⁷. Sobre esta misma idea, *vid.* Sophie Mills, *op.cit.* p. 30.

His musculature lacks tone. His hair is thin and, judging by its texture, somewhat grizzled. And prominent subcutaneous veins run down his hand. He forms an obvious contrast with Zeus, mature, virile, and the height of his power.¹²⁸

Asimismo, esta incongruencia entre los rasgos de Poseidón y las cualidades exaltadas por los atenienses durante el siglo V, también podría explicar por qué Poseidón no apareció sustentando la grandeza marítima de Atenas como sí ocurrió en Corinto.

Hasta aquí hemos visto como Atenas también estableció nexos con seres superiores al hombre para sustentar su predominio marítimo. En este caso, fueron las versiones míticas de Teseo que estuvieron en armonía con el ideal ateniense de la época y con la diosa tutelar de esta *polis*, las que representaron la consolidación de la hegemonía marítima ateniense.

¹²⁸ . Ira S. Mark, *op.cit*, p. 328. [“Poseidón, el dios que más temprano llega al panteón, el que había "estado alrededor por más tiempo", aparece envejecido en el friso. Los signos son manejados con tacto y sutileza, pero son inconfundibles. El dios se sienta justo ligeramente jorobado. Él aparece sólo un poco demacrado y hundido. Su musculatura carece de tono. Su pelo es fino y, a juzgar por su textura, algo canoso. Y prominentes venas subcutáneas corren debajo de su mano. Él forma un contraste evidente con Zeus, maduro, viril, y en la cima de su poder.”]

Epílogo.

A lo largo de esta investigación se trató el tema de la legitimación religiosa. Este estudio primero se enfocó en las posibles formas de legitimación desarrolladas en Creta y los reinos aqueos. En éstas se observó que tanto las divinidades femeninas como las masculinas estuvieron implicadas en la sustentabilidad de los reyes de la zona egea. Asimismo, desde un primer acercamiento se dedujo que Poseidón, en una versión primitiva asociada con el atributo ctónico, aparece vinculado con reinos del período micénico dedicados al comercio y la navegación. Observación que amplía el panorama referente a las interpretaciones sobre la religión aquea porque sugiere que Poseidón no fue el dios con mayor jerarquía dentro del panteón micénico -como algunos investigadores pensaban en los años sesenta-, sino un dios ligado al medio marino desde antes de la conformación del panteón griego.

Por otra parte, esta breve revisión llegó a un punto importante y sustancioso: en la legitimación religiosa la divinidad relacionada o seleccionada para sustentar el poder político de un gobernante, debe estar acorde con la tradición de la comunidad a la que éste pertenece y con los intereses socio-políticos que se persiguen. En la tradición mítica griega, Agamenón aparece ejerciendo su autoridad como comandante de las huestes aqueas que van a Troya porque es reconocido como hijo de Zeus por los guerreros que lo acompañan, y también debido a que porta el cetro imperecedero del dios soberano de inmortales y mortales. Por su parte, Neleo es denominado progenie de Poseidón debido a que descendía de una familia real dedicada a las actividades marítimas.

Asimismo, tras analizar el proceso de consolidación marítima de Atenas y Corinto, así como los cultos que sus gobernantes difundieron durante este período, se descubrió que estas *poleis* también se valieron de la legitimación religiosa. De igual modo, se observó que la selección de su representante divino estuvo basada en la tradición y en el interés de convertir a su ciudad-estado en una hegemonía marítima. Los mismos elementos presente en las formas de legitimación de los reinos egeos.

En Corinto los políticos que estuvieron detrás de su transformación marítima - Baquías y Periandro- se apoyaron en una divinidad marina dueña de los mares y

vinculada a reinos mercantes antiguos, al establecer un nexo formal y directo con Poseidón. Por su parte, Cimón y Pericles en Atenas recurrieron a un rey-héroe nativo considerado protector de los intereses del pueblo y unificador del Ática.

La elección de Poseidón en el caso corintio estuvo sujeto a la tradición en la que estaban inmersos sus gobernantes. Los Baquíadas y Periandro desarrollaron formas de gobierno de tipo oligárquico y tiránico. Así, como integrantes del sector aristocrático (*aristoi*) estos dirigentes propugnaron una ascendencia noble, procedente de familias reales mercantes establecidas en Corinto durante la época aquea; en este caso la estirpe de Sísifo. Por ello su selección se centró en Poseidón. Un dios antiguamente asociado a reinos monárquicos marítimos del período micénico y a integrantes de la familia real de éstos: Beoto (hijo de Arne y nieto de Eolo), Neleo, Peleo y Foco.

En Atenas es un héroe y no a una deidad el que sustenta la supremacía marítima de esta *polis* porque las características de Teseo exaltadas por sus estadistas correspondieron con la tradición ática, los ideales de su tiempo y con algunos atributos de Atenea; símbolo de identidad para los atenienses. Atenas en el siglo V fue la *polis* en la que convergió el pensamiento científico y filosófico, la cuna de la democracia, el lugar donde la retórica adquirió predominio y el ciudadano tuvo una participación activa en los asuntos políticos y militares (guerras greco-persas). La *polis* cuya diosa tutelar fue Atenea, la representante de la sabiduría, la civilización y la protectora de héroes que destacaban por sus hazañas bélicas. Bajo esta misma tesitura encontramos a Teseo, el rey mítico relacionado con un gobierno orientado a la democracia, el héroe que combatió contra enemigos bárbaros que estaban fuera de la civilización (Amazonas, Centauros), el represor de las acciones contrarias a la ley (tal como lo ejemplifican sus hazañas contra malhechores Perifetes y Sinis) y el protector del Ática.

Al comparar estas dos formas de legitimación se aprecia como Atenas modificó esta modalidad –también utilizada por el tirano Periandro– en la Hélade, al colocar a un héroe como representante de su poder hegemónico y no a un dios como Corinto y los reinos del Egeo. No obstante, este no fue el único cambio que encontramos acentuado. A través del caso de Corinto y Atenas, observamos cómo las formas de legitimación religiosa tras la caída de los reinos egeos se fueron transformando y

adaptando a las necesidades históricas de los políticos que las usaban. Con el surgimiento de la *polis*, esta práctica dejó de ser exclusiva para sustentar el poder político del gobernante, pues empezó a emplearse también para justificar la hegemonía de una ciudad frente a otras de su misma condición.

De este modo, la propaganda y la publicidad adquirieron una participación más pronunciada en esta práctica, más que nada porque en las *poleis* los cultos se volvieron públicos. Lo anterior no quiere decir que los reyes estuvieran ajenos al uso de la persuasión a través de símbolos, imágenes o escritos en sus prácticas de legitimación religiosas, sino más bien que con el surgimiento de la *polis* griega estos aditamentos fueron más explotados por los gobernantes (aristócratas, tiranos y líderes populares), para demostrar la superioridad de su ciudad.

En los casos particulares de Corinto y Atenas, sus gobernantes recurrieron a las celebraciones deportivas, la literatura, la construcción de templos y santuarios, el arte decorativo y a la pintura, para evidenciar su vínculo con los protectores de su poder hegemónico marítimo. Un mensaje que debió estar dirigido hacia aquellas ciudades griegas que también estaban dedicadas al comercio y la navegación, las cuales debieron ser posibles amenazas a los intereses hegemónicos de estas *poleis* marítimas. Aunque en el caso de Atenas, el mensaje también pudo estar orientado a su principal rival a vencer durante el siglo V, Esparta.

Del mismo modo observamos a través de este estudio que la tradición de vincular las actividades marítimas y navales con un dios marino sufrió modificaciones. Corinto, tras la caída de los reinos del período micénico, muestra que algunas *poleis* marítimas de la época arcaica continuaron sustentando el poder marítimo a través de Poseidón. Pero con Atenas descubrimos que esta vieja usanza micénica se fue debilitando con el paso del tiempo, adquiriendo nuevas formas de uso en las cuales los héroes también formaron parte.

Éstos fueron los resultados a los que se llegó mediante esta investigación. No obstante, como se mencionó desde un principio, el presente estudio es un primer acercamiento que se limitó a ciertos aspectos para su elaboración. Por lo tanto, está abierto a ser visto a través de otro tipo de enfoques y a ser analizado con otras fuentes de información no tratadas aquí.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

- Apolodoro, *Biblioteca*, introd. de Javier Arce, trad. y notas de Margarita Rodríguez de Sepúlveda, Madrid, Gredos, 1985, 302 pp. (Biblioteca Clásica Gredos 85.)
- Aristófanes, *Las avispas. La paz. Las aves. Lisistrata*, ed. de Rodríguez adrados, Madrid, Editorial Nacional, 1975, 364 pp. (Biblioteca de la literatura y el pensamiento universal).
- Aristóteles, *Política*, 2ª ed., introd. versión y notas de Antonio Gómez Robledo, México, UNAM – Coordinación de Humanidades, 2000, XXX, 250 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana)
- , *Política*, trad. y notas de Manuela García Valdés, Madrid, Gredos, 2000, 439 pp.
- , *Constitución de los Atenienses*, trad. de Alberto Bernabé, Madrid, Abada Editores, 2005, 244 pp.
- Diodoro, Sículo, *Biblioteca Histórica*, trad. y notas de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, Gredos, 2004, 2v. (Biblioteca Clásica Gredos 328).
- Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos más ilustres*, trad. de José Ortiz y Sanz, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1950, v1 (Colección austral 879.)
- Estrabón, *Geografía*, introd. trad. y notas de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, Gredos, 1992, 4v. (Biblioteca Clásica Gredos 289.)
- Estrabón, *Geografía*, introd. trad. y notas de Mª de Paz de Hoz y Belido García, Madrid, Gredos, 2003, 5v (Biblioteca Clásica Gredos 306.)
- Eurípides, *Tragedias*, introd. trad. y notas de Alberto Medina González y Juan Antonio López Férez, Madrid, Gredos, 1977, 1v. (Biblioteca Clásica Gredos 4.)
- , *Tragedias II*, introd. trad. y notas de José Luis Calvo, Madrid, Gredos, 1978, 2v. (Biblioteca Clásica Gredos 11.)
- Heródoto, *Historia*, trad. y notas de Carlos Schrader, Barcelona, RBA, 2006, t 2. (Biblioteca Gredos 12)

- , *Historia*, trad. y notas Carlos Schrader, Barcelona, RBA, 2006, t 5 (Biblioteca Gredos 14)
- , *Historia*, trad. y notas Carlos Schrader, Madrid, Gredos, 1981, 3v. (Biblioteca Clásica Gredos 39)
- , *Historia*, trad. y notas Carlos Schrader, Madrid, Gredos, 1985, 5v. (Biblioteca clásica Gredos 82.)
- Hesíodo, *Los Trabajos y los Días*, introd. y notas de Paola Vianello, México, UNAM–Coordinación de Humanidades, 1979, CCCXCVIII, 27 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana.)
- , *Obras y Fragmentos*, trad. y notas de Aurelio Pérez Jiménez, Madrid, Gredos, 2000, 328 pp. (Biblioteca Clásica Gredos 3.)
- Homero, *La Ilíada*, 2ª ed., introd. y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM – Coordinación de Humanidades, 2005, CXLVIII, 465 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana)
- , *Odisea*, 10ª ed., trad. Luis Segala y Estalella, Madrid, Espasa Calpe, 1973, 345 pp. (Colección Austral X.)
- Jenofonte, *La Constitución de los Atenenses*, introd. trad. y notas de Gerardo Ramírez Vidal, México, UNAM - Coordinación de Humanidades, 2005, CCXLI, 16 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum Et Romanorum Mexicana.)
- Pausanias, *Descripción de Grecia*, trad. de María Cruz Herreo, Madrid, Gredos, 1994, 1v. (Biblioteca Clásica Gredos 196.)
- Píndaro, *Odas y Fragmentos*, trad. de Alfonso Ortega, Madrid, Gredos, 1984, 386 pp. (Biblioteca Clásica Gredos 68.)
- Plinio el Viejo, *Historia Natural*, trad. y notas de Antonio Fontan [y otros.], Madrid, Gredos, 1998, 2v (Biblioteca Clásica Gredos 250.)
- Plutarco, *Vidas paralelas*, trad. de Ranz Romanillos, Barcelona, Editorial Iberia, 1951, 418 pp (Obras maestras)
- , *Vidas paralelas*, trad. de Ranz Romanillos, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1948, 6v (Colección Austral 843)
- , *Vidas paralelas*, trad. de Ranz Romanillos, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950, 7v

-----, *Vidas paralelas*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1948, 8v (Colección Austral 459)

Pseudo Plutarco, *Sobre la vida y poesía de Homero*, trad. de Enrique Ángel Ramos Jurado, Madrid, Gredos, 1989, 328 pp. (Biblioteca Clásica Gredos 133.)

Sófocles, *Tragedias*, trad. y notas de Assela Alamillo, Madrid., Editorial Gredos, 1981, 580 pp. (Biblioteca Clásica Gredos 40.)

Solino, Cayo Julio, *Colección de hechos memorables o el erudito*, introd. trad. y notas de Francisco J. Fernández, Madrid, Gredos, 2001, 598 pp (Biblioteca clásica Gredos 291.)

Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, trad. y notas de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, Gredos, 2000, 1v (Biblioteca Clásica Gredos 15-18).

Fuentes secundarias.

Andrewes, Antony, *The Greek tyrants*, London, Hutchinson University, 1956, 166 pp. (Hutchinson University Library. Classical history and literature 41.)

Bennet, John, "Homer and the Bronze Age" en Ian Morris and Powell Barry [edit.], *A companion to Homer*, New York, Brill & Leiden, 1997, 511-533 pp. (Mnemosyne, bibliotheca classica batava. Supplementum 163.)

Boardman, John edit. [y otros.], *Historia Oxford del Mundo Clásico*, trad. de Federico Zaragoza, Madrid, Alianza, 1988, 1v.

Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci, *Diccionario de Política*, 3^{era} ed., trad. de Raúl Crisafio [y otros.], México, Siglo XXI, 1985, 2v.

-----, *Diccionario de Política*, 6^{ta} ed., trad. de José Aricó y Jorge Tula, México, Siglo XXI, 1988, v1

-----, *Estado, Gobierno y Sociedad*, trad. de José Fernández Santillán, México, FCE (Colección Breviarios) 1989, 243 pp

Bockisch, G. y H. Geiss, "Origen y desarrollo de los estados micénicos" en Massimiliano Marazzi, *La sociedad Micénica*, trad. de Manuel Bayo, Madrid. Akal Editor, 1992, 50-62 pp.

- Bonner, J. Robert, *Aspects of Athenian Democracy*, Roma, L'erma di Bretschneider, 1970, 199 pp, (Studia historica 67.)
- Bosch, Gimpera Pedro, *Historia de Oriente*, México, UNAM- IIH, 1970, 680 pp.
- Bowra, C. Maurice, *La Atenas de Pericles*, Madrid, Alianza, 1974, 253 pp (El Libro de bolsillo. Sección: Humanidades 514.)
- Bravo, Gonzalo, *Historia del mundo antiguo. Una introducción crítica*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, 746 pp.
- Buckley, Terry, *Aspects of Greek History 750-323 BC.*, 2^{da} ed., London, Routledge, 2010, 526 pp.
- Budin, Stephanie Lynn, *The ancient Greeks: new perspectives*, California, ABC-Clío, 2004, 469 pp + XIII (Understanding ancient civilization.)
- Burkert, Walter, *Homo Necans. The Anthropology of Ancient Sacrificial Ritual and Myth*, trad. De Peter Bing, California, University Of California Press, 1983, 334 pp.
- , *Religión griega. Arcaica y clásica*, trad. de Helena Bernabé, España, Abada Editores, 2007, 507 pp. (Lecturas. Serie Historia Antigua.)
- Caillois, Roger, *El hombre y lo sagrado*, 3^{era} ed., trad. de Juan José Domenchina, México, FCE, 2006, 168 pp. (Sociología.)
- Calhoun, George M, *The business life of ancient Athens*, New York, Cooper Square Publishers, 1968, 175 pp.
- Camp, M. John, *The Athenian Agora: Excavations in the heart of Classical Athens*, London, Thames & Hudson, 1986, 231 pp.
- Campos, J. B. German, *Derecho Político*, Buenos Aires, Aguilar, 1962, 575 pp.
- Carson, R. A. G, *Coins. Ancient, Mediaeval & Modern*, London, 1962, Hutchinson of London, 642 pp. + 64 il.
- Cary, M. (edit.), *The Oxford Classical Dictionary*, London, Oxford, 1949, XIX, 971 pp.
- Castañeda, Reyes J. Carlos, *Sociedad antigua y respuesta popular. Movimientos sociales en Egipto*, México, UAM, 2003, 512 pp (Colección CSH.)
- Castleden, Rodney, *Mycenaeans*, London, Routledge, 2005, 282 pp.
- , *The Knossos labyrinth. A new view of the palace of Minos at Knossos*, London, Routledge, 1990, 205 pp.

- Chadwick, John, "Burocrazia di uno stato miceneo" en *La civiltà Micenea. Guida storica e critica*, Roma, Laterza & Figli, 1977, 45-67 pp.
- , *El enigma Micénico. El desciframiento de la Lineal B*, 2^{da} ed., trad. de Enrique Galván, Madrid, Taurus, 1973, 200 pp.
- , *El mundo micénico*, trad. de José L. Melena, Madrid, Alianza, 1977, 256 pp. (Alianza universidad 204.)
- Chamoux, François, *La Civilización Griega. En las épocas Arcaica y Clásica*, trad. de Serra Ráfols, Barcelona, Juventud, 1963, 476 pp.
- Charbonneaux, Jean et Roland Martin-François Villard, *Grecia Arcaica (620 -480 a. de. J.C.)*, trad. de José Antonio Miguez, Madrid, Aguilar, 1969, 438 pp.
- Childe, Gordon, "El nacimiento de una civilización europea" en Marazzi Massimiliano, *La sociedad Micénica*, trad. de Manuel Bayo, Madrid. Akal, 1992, 29-37 pp.
- Diccionario Porrúa de la lengua española*, 51^a ed., México, 2005, 849 pp.
- Dickinson, Oliver, "The Bronze age palace societies" en Brian Sparkes. *Greek Civilization*, Massachussets, Blackwell, 1998, 346 pp.
- Dijk Van, Teun A, *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*, trad. de Lucrecia Berrone de Blanco, Barcelona, Editorial Gedisa, 1999, 187 pp. (Ariel lingüística.)
- Dillon, Matthew and Garland Lynda, *Ancient Greece. Social and Historical Documents from Archaic times to the death of Alexander the Great*, 3^a ed., London, Routledge, 2010, 600 pp.
- Domenach, Jean Marie, *La propagande politique*, 3^a ed., Paris, Presses Universitaires de France, 1959, 127 pp. (Que sais-je? 418.)
- Donlan, Walter, *The aristocratic ideal in ancient Greece*, Kansas, Coronado Press, 1980, 222 pp.
- Eliade, Mircea & Joseph Kitagawa (comps.), *Metodología de la historia de las religiones*, trad. de Saad Chedid y Eduardo masullo, México, Paidós, 1996, 199 pp.
- Fatás, Guillermo y Gonzálo M. Borrás, *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología heráldica y numismática*, Madrid, 1999, Alianza, 400 pp. (Biblioteca temática)

- Finley, I. Moses, *Grecia Primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, trad. de Delia Maunas, Buenos Aires, EUDEBA, 1987, 223 pp.
- , *El mundo de Odiseo*, 2^{da} ed., trad. de Mateo Hernández Baroso, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 229 pp. (Colección Breviarios 158.)
- , *La Grecia Antigua: economía y sociedad*, introd. de B.D Shaw, trad. de Castellana de Teresa Sempere, Barcelona, Crítica, 1984, 368 pp (Serie general de estudios y ensayos 137.)
- Fornis, César, "La polis como metrópoli: Tucídides y el imperio colonial corintio" en Domingo S. Plácido eds. [y otros.], *Imágenes de la polis*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1997, 63-88 pp. (ARYS.)
- Forrest, William George, *Los orígenes de la democracia griega. El carácter de la política griega 800-400 a. de C.*, trad. de Pedro López Barja, Madrid, Akal, 1988, 213 pp.
- Francotte, Henri, *L'industrie dans la Grèce Ancienne*, Bruxelles, Société Belge de Librairie, 1900, t.1
- García, Gual Carlos, *Introducción a la mitología griega*, Madrid, Alianza, 1992, 293 pp. (Sección Clásicos.)
- Garibay, Ángel María, *Mitología griega, dioses y héroes*, México, Porrúa, 1964, 260 pp.
- Gómez, Espelosín Francisco Javier, *Historia de Grecia antigua*, Madrid, Akal, 2001, 309 pp.
- Graves, Robert , *Los mitos griegos I*, 2^a ed., trad. Esther Gómez Parro, Madrid, Alianza Editorial, 2001, v 2. (El libro de bolsillo, religión y mitología.)
- Guthrie, W. K. C. *The Greeks and their gods*, Londres, Methuen & CO. LTD, 1949, 388 pp.
- Hornblower, Simon and Anthony Spawforth (edit.), *The Oxford Companion to Classical Civilization*, 3^{ra} ed., New York, Oxford University Press, 1998, XXIV, 793 pp.
- Hutchinson, R.W, *La Creta Prehistórica*, trad. de Teresa E. Rohde, México, FCE, 1978, 542 pp. (Breviarios 273.)

- Jacobsen, Thorkild, "Mesopotamia" en Henri Frankfort [y otros], *El pensamiento prefilosófico I*, trad. de Eli de Gortari, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, 165-284 pp.
- Jaeger, Werner, *Paidea: los ideales de la cultura griega*, 2ª ed., trad. de Joaquín Xirau y Wenceslao Roces, México, FCE, 1995, 1151 pp. (Colec. Filosofía.)
- Jenkins, Ian, *El Friso del Partenón*, trad. de Ricardi Martínez I Muntada Barcelona, Electa, 2004, 119 pp.
- Kagan, Donald, *Pericles of Athens and the Birth of Democracy*, London, Secker & Warburg, 1990, 302 pp.
- Lane, Fox Robin, *El Mundo Clásico: la epopeya de Grecia y Roma*, trad. de Teófilo de Lozoya y Juan Rabasseda, Barcelona, Crítica, 2007, 825 pp.
- Lévêque, Pierre, *La Aventura Griega*, trad. de pedro Mulet, México, Labor, 1968, 628 pp.
- Maddoli, Gianfranco, "La società e le istituzioni" en *La civiltà Micenea: Guida storica e critica*, Roma, Laterza & Figli, 1977, 69-96 pp.
- Meiggs, Russell, *The Athenian Empire*, New York, Oxford University Press, 1972, 620 pp.
- Mills, Sophie, *Theseus, tragedy and the Athenian Empire*, New York, 1997, Oxford, 293 pp. (Oxford Classical Monographs).
- Mossé, Claude (col.), *Clases y lucha de clases en la Grecia antigua*, Madrid, Akal, 1977, 159 pp. (Colección Manifiesto 54).
- , *Historia de una democracia: Atenas desde sus orígenes hasta la conquista de Macedonia*, trad. de Juan M. Azpitarte Almagro, Madrid, Akal, 1987, 148 pp.
- , *La tyrannie dans la Grèce antique*, París, Presses Universitaires de France, 1969, 215 pp.
- Neils, Jenifer, *The Parthenon Frieze*, United Kingdom, Cambridge University Press, 2001, XIX, 294 pp.
- Nilsson, P. Martin, *Historia de la religión griega*, 2ª ed. Buenos Aires, EUDEBA, 1968, 385 pp.
- , *The Mycenaean origin of greek mythology*, California, University of California Press, 1972, 258 pp.

- Osborne, Robin, *La Formación de Grecia 1200-479 A.C.*, trad. de Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 1998, 463 pp.
- Otto, Rudolf, *Lo santo: lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, trad. Fernando Vela, Madrid, Alianza, 1996, 224 pp.
- Otto, Walter F., *Los dioses de Grecia. La imagen de lo divino a la luz del espíritu griego*, trad. de Rodolfo Borge y Adolfo Murguía. EUDEBA, 1973, 246 pp.
- Palmer, Leonard Robert, *Mycenaeans and Minoans*, London, Faber & Faber, 1961, 264 pp.
- , "Estructura de la sociedad micénica" en Massimiliano Marazzi, *La sociedad Micénica*, trad. de Manuel Bayo, Madrid. Akal, 1992, 98-104 pp.
- Pendlebury, J.D.S. *Introducción a la arqueología de Creta*, trad. Margarita Villegas, México, FCE, 1965, 478 pp.
- Plácido, S. Domingo, "La imagen heroica de la Atenas democrática" en Domingo S. Plácido eds. [y otros.], *Imágenes de la polis*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1997, 127-134 pp. (ARYS.)
- Pomeroy, Sarah B. [y otros.], *La Antigua Grecia. Historia política, social y cultural*, trad. de Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 2001, 553 pp.
- Pratkanis, R. Anthony & Elliot Aronson, *Age of Propaganda. The every use and abuse of persuasion*, New York, University of California, 2001, 175 pp.
- Raynaud, Philippe y Stéphane Rials (edit.), *Diccionario Akal de Filosofía Política*, trad. de Mariano Peñalver y Marie-Paule Sarozín, Madrid, 2001, 1v (Colección 31.)
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22^{ma} ed., España, Espasa Calpe, 2001, t. 2.
- Ridder Andre y W Deonna, *El arte en Grecia*, 2^a ed., trad. de Serafín Agud y Díaz-regañón López, México, UTEHA, 1953, XXVII, 308 pp. (Biblioteca de síntesis histórica. La evolución de la humanidad serie 1, 13)
- Richardson, L. J. D., "The Labyrinth" en Leslie E. Bennett (edit.), *Mycenaean Studies: Proceedings*. Madison, University of Wisconsin Press, 1966, p 285–296. (International Colloquium For Mycenaean Studies: Fourth Colloquium).

- Robertson, Noel, *Festival and legends: The formation of Greek cities in the Light of public ritual*, Toronto, University of Toronto Press, 1992, 289 pp.
- Ruzé, Françoise, *El Mundo Griego Antiguo*, 3^{er} ed., trad. de Guillermo Fatas, Madrid, Akal, 1987, 273 pp.
- Schachter, A. [y otros.], "Policy, cult, and the placing of Greek sanctuaries" en *Le sanctuaire grec: huit exposes suivis de discussions*, Geneve, Fondation Hardt, 1992, 367 pp. (Entretiens sur l'Antiquité classique t. 37)
- Schumacher, W. M. Rob, "Three related of Poseidon: Geraistos, Kalaureia and Tainaron," en Nanno Marinatos and Robin Hägg (edit.). *Greek sanctuaries: New approaches*, London, Routledge, 1993, 62-85 pp.
- Seltman, Charles, *A book of Greek coins*, London, Penguin books, 1952, 31pp + 48 il.
- Shipley, Graham edit. [y otros.], *The Cambridge Dictionary of Classical Civilization*, Cambridge, United Kingdom, Cambridge University Press, 2006, XLIV, 981 pp.
- Simons, Erika, *Festivals of Attica: An archaeological commentary*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1983, 122 pp.
- Starr, G. Chester, "Nacimiento y decadencia del Mundo Micénico" en Massimiliano Marazzi, *La sociedad Micénica*, trad. de Manuel Bayo, Madrid. Akal, 1992, 38-50 pp.
- Steindorff, George & Keith Seele, *When Egypt ruled the East*, 2^{da} ed, Chicago, The University of Chicago Press, 1957, 289 pp.
- Thiele, Guillermo, *Homero y su Iliada*, Caracas, Monte Ávila, 1969, 131 pp. (Estudios.)
- Toulard, Jean, *Historia de Creta*, Buenos Aires, EUDEBA, 1969, 143 pp.
- Tyrrel, W.M Blake and Friedas S. Brown, *Athenian myths and institutions: Words in action*, New York, Oxford, 1991, 229 pp.
- Ventris, M. and John Chadwick, *Documents in Mycenaean Greek*, London, Cambridge University Press, 1956, 450 pp.
- Vermeule, Emily, *Grecia en la Edad del Bronce*, trad. de Carlos Villegas, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, 452 pp.

- Vernant, Jean-Pierre, *Los orígenes del pensamiento griego*, trad. de Marino Ayerra, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 1992, 147 pp.
- , *Mito y religión en la antigua Grecia*, trad. de Salvador María del Carril, Barcelona, Ariel, 1991, 98 pp.
- Vian, Francis, “Religión minoica” en Henri-Charles Puech (edit), *Historia de las religiones Antiguas*, 12^{va} ed. trad. de José Luis Ballbé y Alberto Cardín, México, Siglo XXI, 2006, 2v.
- Villar, Rodríguez Celia [edit.], *Diccionario Espasa. Religiones y creencias*, 2^{da} ed., Madrid, 1999, Espasa-Calpe, 887 pp.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, trad. de José Medina Echavarría [y otros.], México, FCE, 1944, 1v.
- Webster, T.B.L, *Athenian. Culture and Society*, London, Batsford, 1973, 310 pp.
- Will, Édouard, *El mundo griego y oriente*, trad. de Javier Fernández Madrid, Akal, 1997, t.1.
- , *Korinthiaka, reserches sur l'histoire et la civilisation de Corinthe, des origines aux guerres médiques*, París, E. de Boccard, 1955, 719 pp.
- Yanguas, Santos Narciso y Picazo Marina, *La colonización griega: comercio y colonización de los griegos en la antigüedad*, Madrid, Akal, 1980, 415 pp. (Colección Manifiesto 90).

Fuentes hemerográficas

- Arafat, K. W. “A note on the Athena Parthenos” en *The Annual of the British School at Athens*, London, nº 81, 1986, 1-6 pp.
- Bronner, Oscar, “The Istmian sanctuary of Poseidon” en *Archaeology*, vol. 8, nº1, 1955, 56 – 62 pp.
- Davie, John N. “Theseus the king in fifth-century Athens” en *Greece & Rome*, vol. 29, nº1, 1982, 24-34 pp.
- Goušchin, Valerij, “Athenian synoikism of the fifth Century B.C., or two stories of Theseus” en *Greece & Rome*, 2nd series, vol. 46, nº2, 1999, 168 – 181 pp.

Kardulias, Nick, "Flaked stone from Isthmia" en *Hesperia*, vol. 78, nº3, 2009, 307-341 pp.

Littleton, C. Scott, "Poseidon as a reflex of the Indo – European source of waters' god" en *The Journal of Indoeuropean Studies*, vol. 1, nº 4, 1973, 422- 440 pp.

Mark, Ian S. "The Gods on the East frieze of the Parthenon" en *Hesperia*, vol 53, nº 1, 1984, 289- 342 pp.

Thompson, Wesley E. "The Neokoroi of Poseidon Hippios" en *Hesperia*, vol. 40, nº2, 1971, 232- 234 pp.

Yeroulanou, Marina, "Metopes and architecture: The Hephaisteion and the Parthenon" en *The Annual of the British School at Athens*, London, nº 93, 1998, 401-425 pp.

Artículos en línea:

Gebhard, Elizabeth R. (2001), "The Archaic Temple at Isthmia: Techniques of Construction" (versión en línea.), *The university of Chicago: Excavation at Isthmia*, recuperado el 24 de Mayo de 2012, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/archaic-temple/>

(1993), "Small Dedications in the Archaic Temple of Poseidon at Isthmia" (versión en línea.), *The University of Chicago: Excavation at Isthmia*, recuperado el 24 de Mayo de 2012, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/small-dedications/>

Dickle, Matthew W. and Elizabeth R. GEBHARD (1999), "Melikertes-Palaimon, Hero of the Isthmian Games" (versión en línea.), *The University of Chicago Excavation at Isthmia*, recuperado el 29 de Mayo de 2012, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/melikertes-palaimon-hero/>.

Riedemann, Valeria, "Amazonomaquia: Mito y visualidad en el periodo clásico" (versión en línea.) en *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, Nº5, 8-19 pp, recuperado el 2 de Abril de 2013, de <http://www.orbisterrarum.cl/>.

“The Evolution of a Pan-Hellenic Sanctuary: From Archaeology towards History at Isthmia,” (versión en línea.) *The university of Chicago Excavation at Isthmia*, recuperado el 03 de Octubre de 2014, de <http://lucian.uchicago.edu/blogs/isthmia/publications/evolution/>

Valdés, Miriam, “El proceso de sinecismo del Ática: cultos mitos y rituales en la <<primera polis>> de Atenas” (versión en línea) en *Gerión*, nº 19, Universidad Complutense de Madrid, 2001, 127-197 pp, recuperado el 23 de Noviembre de 2012, <http://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/GERI0101110127A/14311>